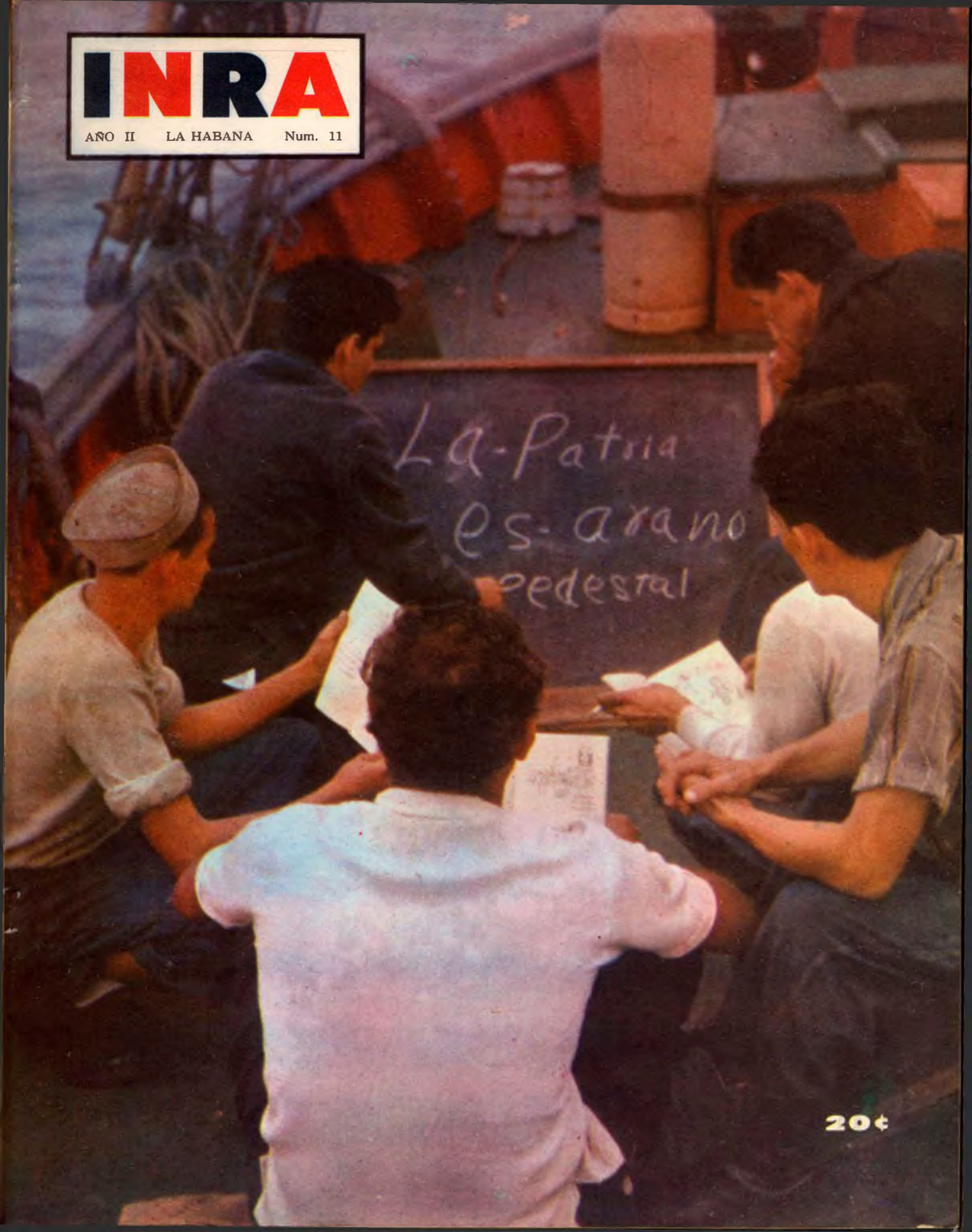


INRA

AÑO II LA HABANA Num. 11



20¢

Con la satisfacción reflejada
en el rostro, contempla el pescador
el espléndido bonito.
(Reportaje en la Pág. 54)



NUESTRA PORTADA

La campaña alfabetizadora continúa infatigable en campos y ciudades, a lo largo de todo el país. En la foto, un grupo de pescadores reciben sus clases en las mismas embarcaciones destinadas a su trabajo. El analfabetismo, de este modo, será erradicado en un solo año.



INRA
REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

AÑO II NOVIEMBRE 1961 No. 11

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, Cuba.— Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 8 de la Imprenta Nacional.

HABANA, CUBA

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

SERGIO P. ALPIZAR
Jefe de Redacción

ANTONIO BERRE
Administrador

GIORGIO CINGOLI
Corresponsal en Europa

SUSCRIPCIONES 12 EDICIONES
Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA

ESTE NUMERO CONTIENE:

El Viaje del Presidente Dorticós	4
Ni Fidel se imagina mi alegría	14
La Gran Revolución Socialista de Octubre	20
Los Niños Pintores	26
Fabrican en Cuba miles de piezas de repuesto	34
España se muere de hambre	38
Muchachas en la Industrialización Socialista	44
Lorenzo el Magnifico	48
Un año pescando bonito	54
Aca el de Cartagena	62
La República del Congo	66
El Abanico	72
Café en Baracoa	74
Vitofilia	80
Teatro de Bertolt Brecht	84
Mercado Libre (Cuento)	90
Una luz distinta en el Faro de Maisí	92
Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos	96
El Mundo de la Mujer	100
Momento Internacional	104

La recogida del café en la región montañosa de Baracoa ofrece motivo para un interesante reportaje. Véalo en la pág. 74 y siguientes.



Un recuento de la presencia del presidente Dorticós en la Conferencia de Belgrado, y de su recorrido por los países socialistas. (Vea página 4).



El viaje del Presidente Dorticós



El doctor Dorticós plantando un árbol en el Parque de la Amistad junto al río Sava, en recuerdo a la Conferencia de Belgrado. Lo acompañan jóvenes pioneros yugoeslavos, quienes al terminar el acto condecoraron al Presidente.

El presidente Dorticós escucha atentamente durante el curso de la Conferencia de Países No Alineados verificada en Belgrado. Detrás puede observarse al ministro de Relaciones Exteriores, doctor Raúl Roa.





En uno de los recesos de la Conferencia de Belgrado fue captada la foto en la que aparecen el doctor Osvaldo Dorticós, Luis Laussana, canciller de Guinea y el doctor Raúl Roa Kouri, embajador de Cuba en Checoslovaquia.

A finales del mes de agosto, fue realizado el periplo del Presidente de la República, Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, cuyo punto inicial de arribada hubo de ser la Conferencia de Países No Alineados, verificada en Belgrado. Esta reunión internacional significó un nuevo triunfo para la Revolución Cubana, al condenar en forma unánime las nuevas formas colonialistas dirigidas y controladas fundamentalmente por el imperialismo norteamericano.

En este viaje el Presidente Dorticós fue acompañado por el Dr. Raúl Roa, Ministro de Relaciones Exteriores, Blas Roca, dirigente de las ORI, Dr. José Antonio Portuondo, Embajador de Cuba en México, y otros dirigentes revolucionarios.

Al propio tiempo, en la Conferencia de Belgrado, se reafirmó el derecho de Cuba a la autodeterminación, el derecho del pueblo cubano a escoger la forma de su desarrollo económico y social, repudiando al unísono el mantenimiento de la base naval de Caimanera, y proclamando los principios de la coexistencia pacífica entre países de distintos regímenes sociales.

Una vez finalizado el evento de Belgrado, el Presidente Dorticós y el resto de la delegación cubana se dirigió a Checoslovaquia, donde le fue tributado un clamoroso homenaje de bienvenida por las autoridades de mayor jerarquía, así como por millares de trabajadores y los organismos más representativos del país. Después de participar en cordiales pláticas y negociaciones comerciales con el Presidente Antonín Novotný y otros dignatarios checos, así como en actos de cálida solidaridad fraternal del pueblo checo respaldando a la Revolución Cubana, el Dr. Dorticós partió con rumbo a la Unión Soviética, siendo despedido en el aeropuerto por los gobernantes checoslovacos.

Leningrado, la heroica ciudad que resistiera con ejemplar sacrificio la embestida de las hordas nazis, fue la primera ciudad visitada por el Presidente Dorticós, produciéndose un emocionante recibimiento en el que participaron representantes de la ciudad, obreros y el pueblo, manifestando su adhesión y apoyo plenos a nuestra Revolución.

En un discurso pronunciado en una comida ofrecida en su honor por el Presidente del Comité Ejecutivo del Soviet de Leningrado Nikolai Smirnov, el Dr. Dorticós

expresó que los esfuerzos que realizan los trabajadores de esa ciudad para ayudar al progreso económico de Cuba "no serán estériles y que la Revolución Cubana continuará marchando hacia un futuro brillante, sin altos ni vacilaciones", añadiendo el mandatario cubano que a pesar de las pocas horas que llevaba en Leningrado "han sido suficientes para que los trabajadores de la ciudad de Lenin nos hayan impresionado grandemente con su acogida fraternal, cosa que no olvidaremos jamás".

Al agradecer la solidaridad de los obreros leningradenses para con Cuba, en nombre de los trabajadores cubanos, afirmó: "Yo sé que ustedes han seguido y siguen atentamente la lucha revolucionaria de Cuba, que continúa triunfalmente bajo la dirección de Fidel Castro".

El Presidente del Soviet de Leningrado, Smirnov, manifestó: "Todos los leningradenses, al igual que todos los soviéticos, son fieles al deber del internacionalismo proletario y sienten ardiente cariño y simpatía por el pueblo hermano".

"Esto lo demuestra bien a las claras —añadió— el hecho de que alrededor de 30 fábricas han enviado a Cuba dos veces y media más artículos que en todo el año anterior".

Después de diversas visitas a los centros fabriles, industriales y culturales de Leningrado, donde fue objeto de cálidos agasajos, el Presidente Dorticós partió rumbo a Moscú, donde fue recibido por el Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética, Leonid Brezhnev y altos representantes del gobierno de la URSS.

En el curso de una brillante recepción que le fuera ofrecida con motivo de su visita, a la que asistieran el Presidente Brezhnev, altos funcionarios del gobierno soviético, jefes de misiones diplomáticas y representantes de la prensa soviética y extranjera, el Dr. Dorticós después de agradecer la ayuda prestada a Cuba, expuso que la misma tenía el carácter más profundo y más cordial, "porque a cambio, la Unión Soviética no ha exigido de nosotros, como hacen los imperialistas, la renuncia a nuestra soberanía, ni ha exigido una pulgada de nuestro territorio ni concesión que humillara nuestra dignidad nacional".

Concluyó señalando que el pueblo cu-

bano redoblará sus esfuerzos dirigidos al fortalecimiento de los lazos de amistad y colaboración indestructibles entre Cuba y la Unión Soviética".

Por su parte el Presidente Brezhnev declaró que la visita del Presidente Dorticós significaba un nuevo paso de avance en el desarrollo de las relaciones de la amistad soviético-cubana".

Después de diversas visitas a ciudades de la Unión Soviética el Dr. Dorticós y su comitiva regresaron a Moscú, donde tuvo lugar la trascendental reunión con el Primer Ministro Nikita Jruschov, así como con altos funcionarios soviéticos. En el curso de las conversaciones se estableció el incremento de las relaciones de amistad y de comercio entre Cuba y el gran país del Socialismo, firmándose un acuerdo por medio del cual la Unión Soviética adquiere sobre la base de sacrificio y amistad, y como prueba irrefutable de la vigencia de la solidaridad internacional, durante 1961 —y como colofón de las negociaciones anteriores iniciadas por el Comandante Guevara—, 2.270,000 toneladas, vendiéndose a la URSS cada año de 1962 a 1965 inclusive, 3 millones de toneladas de azúcar.

Una vez terminadas las fructuosas conversaciones sostenidas en la Unión Soviética, así como las visitas a los centros más importantes de Moscú, donde se reflejó con ardiente énfasis la solidaridad del pueblo soviético hacia Cuba, el Dr. Dorticós y su comitiva se dirigieron a la República Popular China, arribando a Pekín y seguidamente a la Ciudad de Tientsin, centro industrial del norte de ese país, declarando que la amistad entre los pueblos de Cuba y China "surgió de la identidad de sus ideales comunes de oposición a un mismo enemigo, el imperialismo norteamericano".

A la llegada del Presidente Dorticós una multitud de 300 mil personas ovacionó al distinguido representante de Cuba, entonando himnos revolucionarios, gritando "Cuba sí, yanquis no" y sonaron tambores, címbalos y gongs, siendo recibido por las principales autoridades de la ciudad.

Finalmente, en la capital de la República Popular China se efectuó la entrevista del Presidente del Comité Central del Partido Comunista, Mao-Tse Tung con el Presidente Dorticós, en la que participaron el Presidente de China Liu Shao Chi, tam-





El presidente Dorticós, acompañado del presidente Liu Shao-chi, saluda a la multitud que le tributa una jubilosa bienvenida mientras se dirige a su residencia.

A su llegada al aeropuerto de Pekín, el doctor Osvaldo Dorticós Torrado recibe con emoción las flores que le entrega una linda niña.



El presidente de Checoslovaquia, Antonín Novotný, recibe al doctor Dorticós a su llegada al aeropuerto de Praga, en el que se le tributaron honores de visitante distinguido.



La foto muestra al pueblo de Pekin bailando y cantando en honor del presidente Dorticós.



El Dr. Dorticós
acompañado del
presidente de la
República Popular
China, Liu Shao-chi,
pasa revista a una
guardia de honor en
el aeropuerto
de Pekín.

En la tribuna del
Tienanmen, de
derecha a izquierda,
aparecen el
presidente Dorticós,
Mao Tse-Tung,
Mahendra, rey del
Nepal, el primer
ministro Chou En-Lai
y Manush Myftiu,
primer vicepresidente
del Consejo de
Ministros de Albania.





bién el Ministro de Trabajo, Comandante Augusto Martínez Sánchez y jefe de la delegación de las Organizaciones Revolucionarias, el embajador cubano en Checoslovaquia, Raúl Roa Kouri y su esposa; el embajador de Cuba en México, José Antonio Portuondo, Blas Roca, dirigente de la ORI, y Oscar Pino Santos, Embajador de Cuba en China.

Al finalizar los homenajes y muestras de estrecha amistad de los dirigentes del Estado, las organizaciones y el pueblo chino hacia Cuba y sus representantes, inició su regreso a Cuba el Presidente Dorticós, donde le fue tributada una extraordinaria y fervorosa bienvenida, siendo recibido por una sonora ovación tributada por el pueblo que se encontraba agrupado en el Aeropuerto Internacional de Rancho Boyeros. Tras las notas del Himno Nacional y el Himno Invasor, el Presidente de la República, en compañía del Primer Ministro Fidel Castro, saludó al Cuerpo Diplomático y a los miembros del Consejo de Ministros que acudieron al recibimiento, así como personalidades de las ORI.

El recibimiento, primera parte de la magna concentración frente al Palacio Presidencial convocada por las Organizaciones Revolucionarias, fue una imponente demostración popular de cariño y respeto a la figura prestigiosa y querida del Presidente Dorticós. Durante todo el trayecto miles y miles de hombres y mujeres del pueblo mostraron su simpatía hacia el mandatario, entonando canciones y consignas revolucionarias.

Seguidamente, ante la terraza norte del Palacio Presidencial se verificó la masiva concentración popular, la que fue iniciada con el discurso del Primer Ministro y Jefe de la Revolución, Dr. Fidel Castro.

“¡Cuba se sabrá defender! Sea atacada por mercenarios o por el ejército regular del imperialismo. ¡Cuba se sabrá defender!, expresó Fidel con enérgica y firme determinación. En otra parte de su discurso expresó el Comandante Fidel Castro, que “los resultados de la Conferencia en Belgrado, fueron una verdadera derrota para

el imperialismo, el guerrerismo y el colonialismo”.

“Nuestro país tiene que luchar y tiene que organizarse”, señaló también Fidel en su esclarecedor discurso, que fue ovacionado delirantemente por los miles de trabajadores, estudiantes, jóvenes, y hombres y mujeres del pueblo.

La presencia del Presidente en la terraza Norte de Palacio fue saludada con una prolongada ovación de los asistentes a la concentración, expresando el Dr. Dorticós su satisfacción de regresar a la patria después de haber cumplido el deber y de ser portadores de grandes honores para nuestro país. “Hemos comprobado —expresó— la verdad de la frase mil veces proclamada: “¡No estamos solos!”, destacando la importancia vital de la solidaridad internacional con la Revolución Cubana.

Después de explicar el resonante triunfo de Cuba en la Conferencia de Belgrado y la derrota del imperialismo, ofreció el emocionante testimonio de pueblos enteros enardecidos de entusiasmo, en tributo de amistad hacia nuestro pueblo y hacia nuestra Revolución.

“Se le tributaba ese homenaje porque nuestra Revolución no es una Revolución a medias. Se le rendía tributo a esta Revolución porque ésta es una Revolución de valor, de coraje, de audacia y de disciplina”, dijo con profunda emoción el Dr. Dorticós, añadiendo: “Se le rendía tributo a la Revolución de la Sierra Maestra, a la Revolución de Playa Girón”.

Destacó, finalmente, la trascendencia de las negociaciones comerciales con los países socialistas, por las cuales Cuba obtenía de la URSS la compra de grandes cantidades de azúcar, sobre la base de sacrificio y amistad y como prueba de la vigencia de la solidaridad internacional, lo que aseguraba empleo permanente para millares de trabajadores y estabilidad para la economía de la Nación.

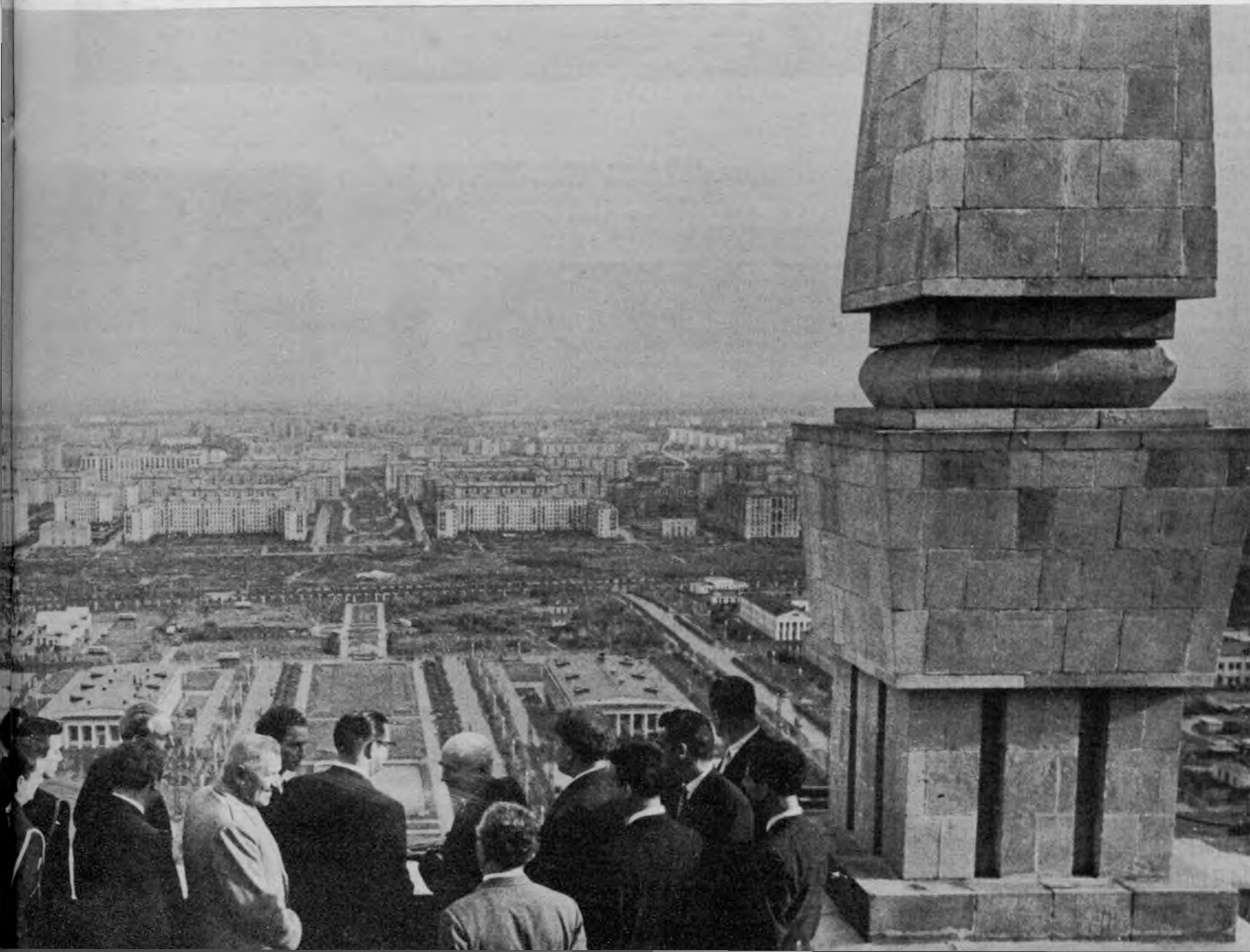
Una nueva y prolongada ovación, interrumpida por himnos y consignas revolucionarios cerró las palabras del Dr. Dorticós.



Los visitantes de la Exposición de Adelantos de la Economía Nacional saludan al presidente Dorticós y a los integrantes de su comitiva.

Esta emocionante escena fue registrada en el Salón del Soviet Supremo de la URSS en Moscú. Ocurrió en los momentos en que el primer ministro soviético Nikita Jruschov, y el presidente Dorticós se estrechan las manos en gesto de inquebrantable y fraterna amistad entre Cuba y el gran país del Socialismo.

En su visita a la Universidad de Moscú, el presidente Dorticós contempla un hermoso panorama de la ciudad de Moscú, rodeado de un grupo de catedráticos de ese centro docente.





A la llegada al aeropuerto de Rancho Boyeros, el doctor Dorticós saluda al Cuerpo Diplomático y a los miembros del Gabinete que le ofrecieron una calurosa recepción.

En la terraza norte de Palacio el doctor Dorticós saluda a la inmensa multitud que le tributa una emocionada bienvenida, junto con el primer ministro y jefe de la Revolución, comandante Fidel Castro.



Millares de trabajadores y hombres y mujeres del pueblo se agruparon frente al Palacio Presidencial para escuchar las palabras de Fidel y el presidente Dorticós.



El doctor Dorticós expone ante el pueblo agrupado frente a Palacio los grandes triunfos alcanzados por Cuba en la Conferencia de Belgrado así como en los nuevos convenios comerciales concertados con los fraternos y solidarios países socialistas.



¡MI FIDEL SE IMAGINA MI ALEGRIA!

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS

Fotos: ZAYITAS



En el adiós cariñoso de Leopoldo, queda hecha una advertencia a los niños: "Y tú, Ildelfonso, cuida de que "Felito" no le ensucie la casa a tu mamá, ¿eh?..." Hilda sonríe. Ella sabe que el esposo está pidiendo un imposible al travieso "Felito", que no cesa de jugar en el día.

Y cuando el niño campesino extrajo del cartucho la llave de la casa que tocaba en suerte a Leopoldo Barrueta Lugo, la buena esposa del cooperativista no pudo ocultar su emoción; aquella inmensa alegría que, paradójicamente, provocaba un fugaz manto de lágrimas en sus negrísimo ojos.

Hilda Piñero, sin poder articular palabras, creyendo ser víctima de un sueño, cargó al pequeño Félix, de tres años, y besó amorosamente su carita de ángel.

—Mira, hijito, esa es nuestra nueva casa. Ya no viviremos más nunca en un bohío.

“Felito”, en su inocencia, no comprendió lo que quería decir su mamá. Ni sabía por qué aquellas sesenta familias campesinas se habían reunido en el Círculo Social de la Cooperativa; ni por qué, siempre que su amiguito de juegos sacaba una llave del cartucho, y el administrador leía el número de la manzana y de la casa del campesino en turno, éste, con su mujer e hijos, corrían presurosos a meterse en el flamante y moderno edificio.

Pero Ildelfonso, el otro hijo de Leopoldo e Hilda, de once años, sí lo comprendía todo. El había oído más de una vez a Fidel en el pequeño radio de pila; y lo que aquella soleada tarde del día 22 de septiembre ocurría en el antiguo batey de la finca “Cervantes”, no era más que lo prometido a los hombres y mujeres del campo por el líder de la Revolución.

Quince Años entre guano y yagua

Hay que hacer un esfuerzo para darse perfecta cuenta de la transformación experimentada por aquellos campesinos que hasta hace poco eran explotados por el



Y aquí está Hilda limpiando, ¿por segunda o tercera vez?, el piso de granito de su nueva casa. Hasta casi ayer, este piso era de tierra, de tierra que se convertía en fango cuando llovía. “¿Se acuerda usted?”...

En el portal de la residencia recién construida por la Revolución, Hilda aprovecha unos minutos de descanso para enseñar a dos de sus vecinas campesinas un nuevo tipo de bordado que ella aprendió en las revistas.





politiquero y malversador de la tiranía, Amadeo López Castro, triste figura de un pasado de oprobio.

La Cooperativa "Juan Abrahantes", nombre del mártir muerto en un accidente de aviación en Camagüey, está enclavada en lo que fuera inmenso latifundio cañero, y donde —¿quién esperaba una excepción?—, con la ayuda de la guardia rural, el connotado colaborador de la dictadura lanzó al camino real a numerosos campesinos humildes.

—Creo que fue en el cincuenta y siete —habla Hilda. —Recuerdo que a los que se negaban a abandonar el bohío, se lo tumbaban con los bueyes. Yo no sé, había cantidad de terreno, y sin embargo nos obligaron a salir de la finca. Muchos se fueron a vivir, como podían, en Bainoa. Otros, se acotejaron en la finca de al lado, divididos por una cerca de alambre de púas. Aquí, en San José de las Lajas.

Hilda no sabe qué hacer para mantener



No sólo Hilda y Leopoldo son felices. Hay otras sesenta familias de cooperativistas de la "Juan Abrahantes" que sienten la misma alegría.

Esta fotografía no necesita explicación. Si fuera a darse alguna, diríamos con Hilda: "Ni Fidel se imagina la alegría que tenemos"

Un paseo por el simpático parqucito de la Cooperativa, hasta tanto llega el esposo que anda sacándole a la tierra el máximo de producción.

brillante el piso de granito de su nueva casa. Ha caído una ligera llovizna, y los niños, de correrías y travesuras con los vecinitos, entran y salen como simpáticos diablillos que lo ensucian todo: el portal, la sala, los tres cuartos. Todo. Pero la mujer no se pone brava. ¡Se sienten tan felices!

—Y ustedes, Hilda, ¿qué hicieron?

—¿Leopoldo y yo? Bueno, nosotros nos metimos en un bohío que hicimos en un conuco que tiene mi suegro cerca de aquí. Bueno, la verdad es que ese pedacito de tierra no es de don Faustino. El está allí hace muchos años. Esa finca, llamada **El Coronel** —¿no debían llamarla **El Comandante**?—, dicen que era de una gente de España. La gente dice que a lo mejor ya se murieron.

Ahora Hilda ha ido hasta la cocina. Se acerca la hora del almuerzo, y Leopoldo "vendrá con un hambre loca". Sobre las tres hornillas del fogón de luz brillante

pone las nuevas cazuelas. En ellas, pronto empieza a sazonzarse el alimento que esta mañana adquirió en la Tienda del Pueblo.

—A veces creo que esto es mentira —dice. Y nuevamente se pone a lustrar el piso. —Después de vivir más de quince años entre yagua y guano, esto es realmente maravilloso; increíble.

Hilda se refiere al tiempo que lleva de casada con Leopoldo. De su niñez, de las duras jornadas de sus viejos en todos los años de desgobierno, de aquellos días en que sólo su padre conseguía unos miseros jornales en el "tiempo muerto"; de ese ayer aún más trágico, la mujer campesina prefiere no hablar.

"Pipo", que es como llama al marido "para que los niños se acostumbren a nombrarlo así", es un laborioso campesino que ahora, junto a los suyos, después de pasarse la vida partiéndole el alma a la tierra, ve cristalizados sus sueños de inde-



La casa de Hilda tiene tres cuartos, sala, comedor, cocina y lavadero. Cuando recuerda las veces que lavó en la laguna, se indigna.

pendencia: el despertar de un alba radiante, esplendoroso.

—También él se puso muy contento cuando nos dieron la casa —dice Hilda. ¡Si usted supiera cómo luchó siempre por tener un techo seguro! . . .

Hay que ayudar a Fidel

Hilda sólo tiene 35 años. De pronto, cualquiera diría que tiene más edad. Otros pensarían que su aspecto no es el de una mujer campesina. Es decir, el brillo de sus ojos, la expresión de alegría de su rostro, era algo que no parecía fácil de lograrse para los campesinos de la Patria.

—Cuando se está libre de preocupaciones, cuando se tiene la mente sin ese temor de antes de vernos lanzados a la guardarraya por la rural, una hasta se siente más joven. Además, ¿sabe usted lo que significa para nosotros tener un trabajo fijo durante todo el año? Leopoldo ahora trabaja doce meses. ¿Se acuerda usted del "tiempo muerto"?

Ana Fernández, una vecina de Hilda, viene para que la dueña de la casa le dé una lección de bordados. La esposa de Leopoldo le quita el nylon que cubre su máquina de coser, y le enseña lo poco que ella ha aprendido leyendo revistas de moda.

—En la Cooperativa todos nos llevamos muy bien —dice Ana. —Tenemos que llevarnos bien, y hacer todas las cosas juntos.

—Es verdad —señala Hilda. —De esa forma ayudamos a Fidel y a la Revolución. Todos los cubanos tenemos que ayudar a Fidel.

Luego se sientan en el portal: frente al simpático jardincito que Hilda, en las ho-



ras libres, atiende con verdadero celo y cariño. En ese instante pasan frente a la casa dos tractores con las cremalleras cubiertas de tierra, tierra roja y húmeda.

—Ahí van los hombres más trabajadores del mundo. Ellos saben que ahora la tierra es nuestra, de los campesinos.

—¿Qué? ¿Preparándose para la próxima zafra?

—Bueno, sí —dicen. —Pero aquí no sólo se siembra caña ahora.

—Mire —expresa Hilda—, Leopoldo me dijo anoche que ya habían recogido el maíz. Han sembrado siete caballerías de tomate de ensalada. ¿Se llama manaluce, verdad? Sí, así mismo es. También me contó que pronto recogerán una cosecha de malanga. ¿Vieron el boniato que venden en la Tienda del Pueblo? No sé qué cantidad sembraron, pero sí sé que la cosecha se dió en una tierra que siempre únicamente estuvo sembrada de caña. ¿Qué le parece?

Y luego cuenta que además hay sembrado maíz, yuca, plátano, girasol, ajonjolí, papa y otros muchos productos agrícolas a lo largo y ancho de las 142 caballerías con que cuenta la Cooperativa.

Fue una tarde inolvidable

Leopoldo llegó cerca de la una de la tarde: con el machete al cinto y las altas botas de goma llenas de fango. Sus ojos también son negros, alegres —ahora—. Tiene puesto un ancho sombrero, que le asienta a su ancha cara.

—Esta agüita nos vino bien —dice, a la vez que besa la frente de "Felito"; después besa a la mujer y seguidamente a Ildelfonso.

—Sí, está bien. Pero cuidado de no ensuciar la sala. ¡Ya la he limpiado tres veces!

Los dos se miran con cariño. Se sonríen con una risa ingenua, agradable. Hilda comprende que el marido viene cansado.

Los alimentos adquiridos en la Tienda del Pueblo se han sazonado deliciosamente en el fogón de luz brillante.

Los niños esperan impacientes. Esta escena, ahora, se repite diariamente.



y entonces le dice: "No importa, "Pipo", peor era antes, cuando el piso era de tierra" . . .

—¿Ya le contaste lo de la casa? —pregunta Leopoldo a la mujer que le sirve un apetitoso fricasé de pollo, arroz blanco, plátano verde, ensalada.

—Sí, algo. Ah, se me olvidó lo que ocurrió el día del sorteo. Cuéntaselo tú . . .

—¿Lo del cambia-cambia? Eso fue muy gracioso. Resultó que se hizo una cosa legal, democrática. Mire, la Cooperativa tiene hasta ahora sesenta casas. Cada una tiene un tipo distinto. Vaya, son distintos modelos. Imagínese, fue necesario hacer un sorteo para que nadie se hubiera sentido perjudicado. ¿Usted entiende, verdad? A lo mejor alguien entendía que la casa que le hubieran dado no era la que le gustaba. Usted sabe lo que son esas cosas.

Bien sabíamos lo que quería decir Leopoldo. Los sesenta cooperativistas de la "Juan Abrahantes" estuvieron de acuerdo con aquella solución para entregarles las casas que la Revolución les había construido en un breve tiempo. De todas maneras, los campesinos, con esa inteligencia natural que poseen, se salieron con las suyas... Fue algo también democrático.

—Mire —dice Leopoldo—, aquella tarde inolvidable, después que se nos entregó la



llave a cada uno, entre todos nos pusimos de acuerdo, amigablemente, y lo cierto es que muy pocos vivimos en la casa que nos tocó en suerte. Más que interesarnos el modelo de la casa, nos interesó seguir viviendo con los mismos vecinos que teníamos cuando vivíamos en los bohíos. ¿Usted comprende? Así, aquí al lado se mudó mi vecino de años. Allá, al fondo, viven cinco familias de compañeros que siempre vivieron juntos. ¡Todos somos felices y estamos muy contentos!

Manzana 3 #6 - "Hilda"

La casa del feliz matrimonio que integran Leopoldo Barrueta Lugo e Hilda Piñero Cárdenas, queda justamente frente al edificio del Centro Escolar de la Cooperativa. A la izquierda, a unas dos cuadras, está la Tienda del Pueblo. Desde ella se ve el campo deportivo, el simpático parquecito y el Circulo Social, donde los campesinos practican deportes y dan charlas revolucionarias. Allí, también, discuten periódicamente las metas de producción.

—Hace quince años —dice Leopoldo, sentado en un sillón de caoba— yo hubiera apostado a que esto no podía hacerse. Parece mentira, periodista.

Hilda viene hasta el portal, y le trae al

esposo un buchito de café en una fina tacita de porcelana. "Hasta esto ha cambiado", dice el esposo. "Antes lo tomaba en una güirita." Y sonríe generosamente.

Al poco rato, cuando Hilda ya había lavado los cubiertos bajo la llave que trae el agua directamente desde el acueducto de la Cooperativa, llegó Juan Hernández, responsable de las Milicias de la "Juan Abrahantes", quien, en el tractor que conducía, se llevó a Leopoldo para continuar esa tarde las labores agrícolas, interrumpidas brevemente por el almuerzo suculento. Sobre el vehículo, Juan y Leopoldo parecían dos niños en una mañana de Reyes...

La buena esposa se entrega también a otras labores de la casa. Lavar, coser, tender la cama camara que "Felito" a cada rato desarreglaba con sus juegos infantiles. Hilda volvía a trapear el piso, a retocar cada bloque, cada columna, cada marco de aquellas ventanas de estilo modernista, por donde entra el polvillo de las cañas agitadas por la brisa, y el canto de los machetes y tractores que le sacan a la tierra el máximo de producción.

—Como usted verá —dice la campesina— mi casa queda en el centro del batey. Esta es la manzana número tres. Mi casa tiene el número seis. No sé qué decirle

A la hora del almuerzo, se repite la misma escena familiar: Hilda, con los niños, sale a recibir a Leopoldo. Luego, el hombre le cuenta que han sembrado maíz, girasol, malanga...

de este nuevo cambio de vida. Me siento muy emocionada.

Afuera, en el frente de la residencia, Hilda ha colocado un letrero que muchos vimos en épocas pasadas en el Miramar, el Country Club y otros barrios aristocráticos de la Capital. En letras negras, de metal, se lee: HILDA.

¡Si Fidel supiera mi alegría!

La tarde ha caído. Los tractores regresan al taller de engrase y de reparaciones. Una hilera de hombres, de rostros alegres, llegan minutos antes de que empiecen a encenderse las primeras luces de la nueva ciudad.

La esposa de Leopoldo ya ha bañado a los niños. "Felito" ha hecho sus travesuras en el reluciente baño de placas azules. La ducha, al dejar caer el agua en torrente, recuerda al niño aquellas lloviznas que se filtraban por los agujeros del destartado bohío de la finca El Coronel.

Hilda, maquillada modestamente, pero con elegancia natural, se va con los niños hasta el parquecito de la Cooperativa. Allí esperará a Leopoldo. "Felito" e Ildelfonso visten iguales. Pantalones de gabardina y camisas de seda de pequeños cuadritos negros. Ambos calzan botas "de vaquero".

Y de pronto, llega el laborioso esposo con la tierra húmeda retratada en el rostro.

Se repiten las escenas de esta mañana a las seis y a la hora del almuerzo. La familia feliz se abraza alegremente, a la vez que los foquitos de la amplia avenida que corre junto al parque envían sus destellos hacia un cielo azul que parece sonreír. En otros hogares —son sesenta ¿recuerdan?— la estampa de felicidad se sucede.

Hilda y Leopoldo, seguidos de los pequeños hijos, se dirigen al recinto aquel levantado cerca del lugar de donde un día partió la orden de desalojo. El batey de la Cooperativa cobra un aspecto distinto con la llegada de los hombres que se han pasado el día junto a la azada, el tractor y los filosos machetes que no sólo dan buena cuenta de la mala yerba, sino que los campesinos empuñarán para dar buena cuenta de los que pretenden quitarles el pedazo de tierra y la casa que hoy les pertenecen.

Leopoldo se sienta en la sala a leer el periódico. Hilda nuevamente vuelve a la cocina. En el pequeño radio colocado sobre una mesita se oye el Himno de la Revolución anunciando un programa. Los dos niños juegan con una maquinita que rueda con libertad por el granito brillante del piso.

Hilda Piñero, del brazo de "Felito", se para junto a la puerta a despedirnos. Leopoldo nos estrecha fuertemente la diestra con aquella mano callosa, e Ildelfonso se queda mirando a la cámara.

El adiós está lleno de una emoción que el lente fotográfico no puede captar. Como no puede recoger, tampoco, las frases de la abnegada mujer campesina:

—¡Si Fidel supiera lo feliz que nos sentimos!... ¡Ni él se lo imagina!

Ya el batey, a esta hora, está completamente alumbrado. Por los foquitos, y por una inmensa luna que se perfila en el amplio y libre firmamento.

LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

EL 7 de Noviembre representa y encarna el luminoso amanecer de la Gran Revolución Rusa, el acontecimiento histórico que hubo de liberar de la explotación y la injusticia seculares a millones de obreros y campesinos en la vieja y atrasada Rusia Zarista, a colocar en manos de los trabajadores los bienes e instrumentos de producción, las fábricas, las minas, las tierras, y a eliminar de la sociedad a los parásitos que amasaban grandes fortunas a costa del sudor, la miseria y el sufrimiento de los humildes.

La Revolución Socialista fue forjada en medio de cruentos combates contra las fuerzas contrarrevolucionarias, guardias blancas y tropas intervencionistas extranjeras, empeñadas en volver hacia atrás las ruedas de la historia. Pero la poderosa pujanza del proletariado, los campesinos y el pueblo soviético en armas, conducido a la batalla por la guía certera de Lenin y el Partido de vanguardia de la clase obrera, el Partido Bolchevique, hizo fracasar todas las embestidas y conspiraciones de los enemigos internos y externos.

El impulso transformador que se iniciara el 7 de Noviembre, logró convertir a uno de los países más atrasados de Europa, en un Estado de nuevo tipo, donde florecen a toda plenitud la economía, la técnica, la ciencia y la cultura, cuyo exponente de poderío y formidable desarrollo está simbolizado en los sputniks y en el vuelo portentoso de los cosmonautas Yuri Gagarin y Titov, que han colocado a la Unión Soviética a la vanguardia de la ciencia universal.

El poderoso faro de la Revolución Socialista ha sido la guía certera que ha iluminado el camino de los jóvenes Estados socialistas y constituye una permanente esperanza de liberación, de paz, de progreso para toda la Humanidad.

La Revista INRA ofrece en estas páginas un cálido y modesto homenaje al histórico y ejemplar aniversario, ofreciendo reproducciones de distintos pintores soviéticos sobre los episodios del 7 de Noviembre, saludando con sincero júbilo al grande y poderoso país hermano, cuya solidaridad y ayuda constituye para la Revolución Cubana un valladar y escudo protector frente a los propósitos agresivos del imperialismo yanqui y sus titeres.



*A. A. Jmelnitski. Jarkov.
El alborear de Octubre (Minsk 1917)*



*N. M. Voronov. Minsk.
El alborar de Octubre (Minsk 1917)*



*M. V. Klionski. Leningrado.
Mirando hacia el camino*



*S. N. Güetsky. Kiev.
El Palacio de Smolny. 1917.*



*V. P. Jitrikov. Kiev.
La entrevista con Lenin*





*S. V. Guerasimov. Moscú.
Por el Poder Soviético.*



*B. A. Serov. Leningrado
Esperando la señal (Antes del asalto).*

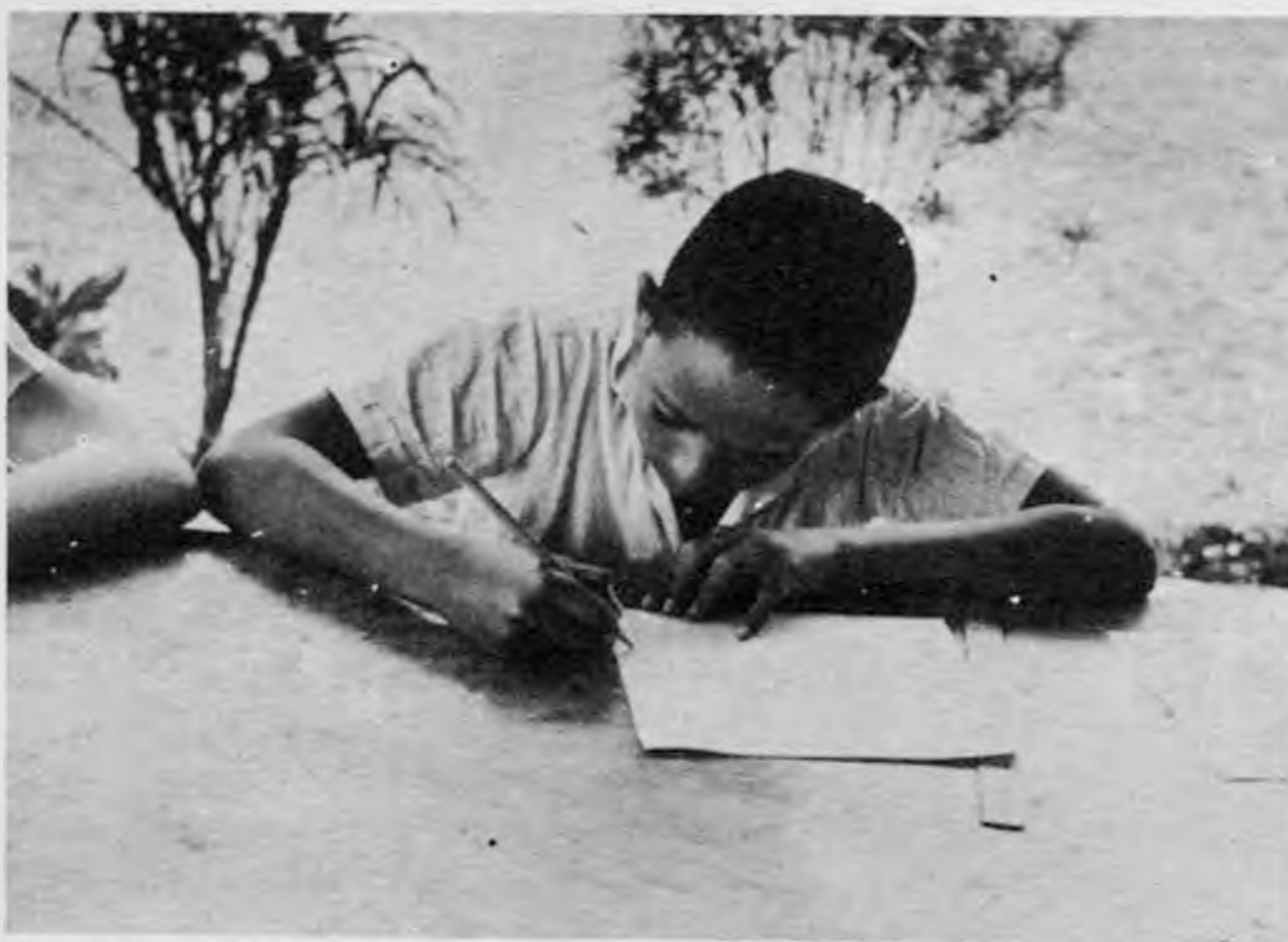
LOS NIÑOS PINTAN

Fotos: OSVALDO SALAS Y JUAN M. MIRALLES



Maria Luisa Ríos en plena faena educadora, con algunos de sus pequeños alumnos.

Juanito, aquí absorto en su labor, es uno de los muchachos más aplicados en el trabajo.



El dibujo que muestra la profesora es obra original de Mario Walpole, a creyón.



EN todas las épocas los niños han pintado como niños. También ahora, en Cuba y fuera de Cuba. Una simple ojeada a las reproducciones que aparecen en estas páginas basta para comprobarlo. ¡Ah pero también se comprueban otras cosas! Por ejemplo, que nuestros niños han respirado algo que flota en el ambiente. Se comprueba que hablan un idioma que otros niños no han hablado, sencillamente porque no lo han oído. ¿Cuál es ese lenguaje? ¿qué es lo que se habla que algunos oyen y otros no? La franqueza a veces cruda de los niños siempre ha sido celebrada. Aunque desde temprano aprenden a mentir, para defenderse de los adultos, cuando dicen la verdad es la verdad. Por eso no ocultan su cariño ni su amor, porque para ellos el sentimiento es lo más importante. Y cuando un niño pinta, siente lo que pinta, se está pintando él mismo. De ahí la ingenuidad de la pintura infantil. De ahí, también, su debilidad: en la pintura de los niños no hay **designio**. El propósito definido el **estilo**, que es la decantación de influencias múltiples asimiladas por la personalidad de un individuo, se manifiesta pobremente en ellos. Esas influencias, no obstante, es lo que interesa estudiar, porque ellas nos dan la pauta de lo que el niño respira y vive, de lo que siente y de lo que interpreta, de lo que ve, de lo que oye, de lo que asimila y hace suyo.

Y bien ¿qué dicen estos niños? Verifiquelo usted mismo, lector: dicen que un **alre nuevo corre por el mundo**. Estos niños han llevado la revolución al dibujo, no porque hayan escogido temas revolucionarios para realizarlos, sino porque sienten lo revolucionario que palpita en la plástica de hoy, muy distinta en su forma a la plástica de ayer. Es bueno que no se confunda la forma con lo **formal**. Lo formal supone el regodeo con la apariencia por la apariencia misma, es decir, la búsqueda incesante de originalidades externas, superficiales, de puro virtuosismo e indudable pirotecnia. La **forma** es otra cosa. La forma es una inquietud profunda por hallar la **mejor manera** de expresar un mensaje, ya se trate de un mensaje de belleza o de un mensaje político. Una verdad dicha vulgar y pobremente es una verdad mediocridad, un lugar común, una verdad inoperante. Digala usted, artista, con originalidad y gracia, dígala con palabras de sonoridad nueva, dígala, si quiere, metafóricamente, y llegará. De la **forma** como se diga, mucho depende que se acepte la verdad. ¡Pero déjese de formalismos ociosos! Por ese camino perderá su tiempo y el de los demás. La vida impone sacrificios



ARBOL de Lázaro Henríquez.

LÁZARO

NIO
TAI



ARBOL, de Alicia Alvarez. (10 años)



BUCARO, de Migdalia Sarracent. (15 años)

FIGURA, de Mario Walpole.



y el sacrificio debe ser, en el fondo, alegre, para que tenga validez creadora. Sacrifiquemos lo accesorio, lo anecdótico y trivial, la hojarasca; sacrifiquemos el adorno superfluo si el desnudo es hermoso. Y la verdad ;desnuda! Sacrifiquemos pues todo lo que sobre, y sobran las palabras. En pintura abstraer es sacrificar y desnudarse.

Ahora bien, resulta curioso constatar este hecho: la maestra, María Luisa Ríos, es una pintora académica. Hace cuatro o cinco años comenzó a estudiar el abstraccionismo, pero no lo practica. (Salvo ocasionalmente, a título de experimentación). Sin embargo, María Luisa Ríos es una profesora nata: ella sabe enseñar, sabe interesar al niño en las cosas que ella enseña. Por ejemplo. Los hermanos Montesinos son tres: Xavier, Héctor y Alejandro, de siete, nueve y once años respectivamente. Xavier dice que él "no quiere ser pintor". No le interesa la pintura, en una palabra. Entonces la maestra le pide que pinte o dibuje determinado objeto, o figura, "porque hay mucha demanda y con ello podrás ganar algún dinero". Obedeciendo al estímulo del interés (con dinero se pueden comprar dulces, helados, etcéteras), Xavier se pone a trabajar, pero sucede esto: en el curso del trabajo olvida la razón inicial, se interesa por el trabajo mismo y llega a resultados sorprendentes. Así, estudiando la psicología del cubano, María Luisa Ríos consigue aprovechar positivamente sus defectos aparentes, como la indolencia, pongamos por caso. Que un niño no quiere dibujar "por pereza", ella le interpela: "¿Y para qué trabajas tanto? Haz algo sencillo, por ejemplo una circunferencia, o varias". Luego, haciéndola, el niño advierte las posibilidades que hay en una circunferencia, y cómo, llenando ciertas áreas de color, "descubre" cosas. De este modo se despierta el olfato. "Por supuesto", añade la maestra, "cada niño es un mundo".

Desde hace cerca de un año opera en el Parque Forestal una academia libre de pintura y dibujo para niños, cuya edades fluctúan entre 7 y 15 años, por cuenta del Municipio de la Habana. María Luisa Ríos es la responsable. También, de más reciente formación, funciona en Marianao una escuela semejante, todos los sábados, por cuenta de la municipalidad. ¿Resultados prácticos? Alejandro Montesinos, alumno del Parque Forestal, ha decorado por su cuenta el Circulo Infantil "La Mu-

CABEZA, de Lázaro Henríquez. (10 años)

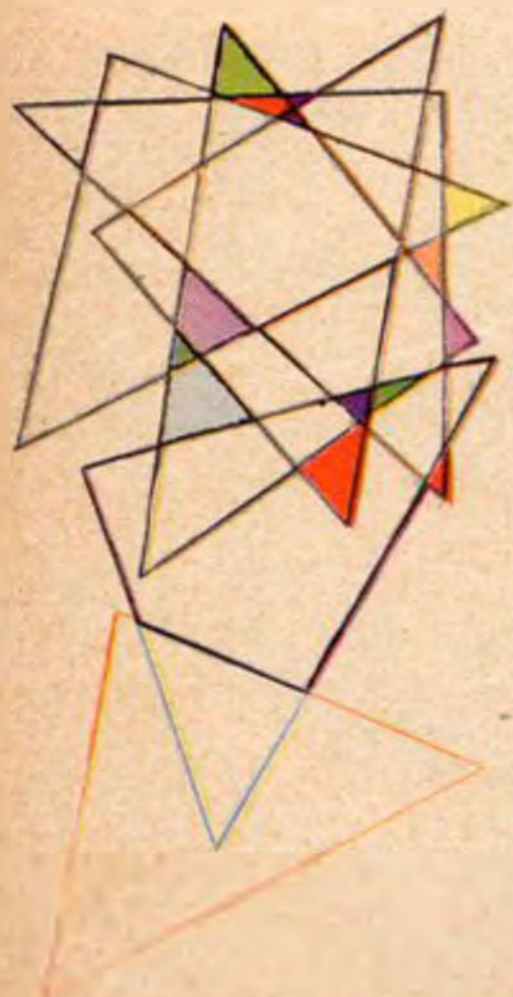




Alejandro Montesino

JINETE, de Alejandro Montesino (12 años)

GALLO, de Alejandro Montesino.



ABSTRACCION. de Josefina Tur. (11 años)



A. Montesino

HERNANDEZ
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

En el Jardín Botánico de la Habana los niños pintan y dibujan al aire libre, aunque no siempre trabajan en caballetes como los que vemos aquí, entregados a su labor.



ñeca Negra", de 21 y H en el Vedado, Habana, donde ha pintado murales, paneles y hecho decoraciones y trabajos de artesanía de su invención. ¿Otros resultados? De lo producido por los niños en el Parque Forestal, hay diseños para alfombras, tapices, tiendas de campaña, cooperativas agrícolas y pesqueras, parques de recreo, centros turísticos y cuanto rincón de Cuba pueda adornarse, con pintura y artesanía. Si todos los diseños no son acabados, allí están los gérmenes. ¿Resultados? ¿más? ¿Allí se está formando un público conocedor, que tanta falta hace! Por algo se ha dicho: **El hombre no puede conocer ninguna cosa sin entrar en contacto con ella, es decir, sin vivir (practicar) en las circunstancias de esa cosa.** ¿Si, escuelas como éstas debieran multiplicarse por toda la República! Naturalmente, a ello vamos, pero hay tantas cosas perentorias por hacer, que no todo puede hacerse al mismo tiempo. Sin contar, desde luego, con la necesidad de instituir la enseñanza de **iniciación plástica** en las escuelas nacionales.

"La flora cubana no ha sido descubierta", nos dice María Luisa Ríos. "Trabajando esa cantera, los niños harían maravillas". ¿Quién lo duda! ¿Y la fauna? Baudelaire ha dicho:

El niño, siempre embriagado, todo lo ve como una novedad. El genio no es más que la infancia encontrada a voluntad.



El más pequeño de la clase, alumno furtivo, Ernán Pierre López Lekszycki, un cubano con sangre franco-polonesa, parece muy concentrado en el dibujo. ¿Saldrá algo?



Un papel en blanco es un problema para un señor pintor, mucho más para un niño, pero estos no parecen tenerle miedo alguno.

Ana Isabel Tur, de 6 años, abre tamaños ojos y se muerde el dedo mayor, en señal de admiración ante el dibujo de otro alumno.



Si el proceso de creación artística, hoy como ayer, es el mismo, esencialmente considerado, la cosa creada, el objeto de arte, ha cambiado de continuo, por lo menos en su aspecto. Hoy no se pinta como se pintaba hace 400 años, en ningún sentido, aunque la exaltación creadora del artista tenga origen idéntico. Ahora bien, los cambios de procedimiento, de los últimos 75 años a la fecha, son mayores que los cambios operados entre 1475 y 1875, un período que abarca 400 años precisamente. Esto resulta curioso sólo a primera vista, porque en todos los órdenes de la vida han ocurrido transformaciones de más vasto alcance, en el curso de estos 75 años, que en todas las centurias, décadas y lustros anteriores. Si el progreso ha sido rápido en ciencia y técnica ¿cabe pensar, en virtud de esos cambios, que en arte hemos progresado? Se dice que un artista debe recorrer, él solo, todo el camino del arte, comenzando por el principio. Luego, en arte, el progreso se entien-

de de manera distinta: es una manera de mirar y ejecutar nueva, trabajando con materiales muy viejos. Desde hace, pues, 75 años (simplificando), la pintura sufre cambios, y decimos que los sufre literalmente: cada parto ha sido doloroso, ha significado lucha, antagonismo, contradicción y finalmente luz y llanto: cada recién nacido, queriendo ser absolutamente original, ha traído consigo los genes de sus progenitores, como se pone de relieve en más de un parecido físico. Así pues nació el cubismo, ese gran abuelo paternal de lo que denominamos **pintura moderna**, expresión muy amplia, tanto, que abarca desde las últimas expresiones del abstraccionismo hasta los primeros dibujos rupestres de las cuevas de Altamira, España. Los progresos en arte no son como los progresos científicos, donde un descubrimiento anula y excluye descubrimientos previos. En arte, cada rompimiento con el pasado es un lazo que se anuda con otro pasado más remoto, cada paso

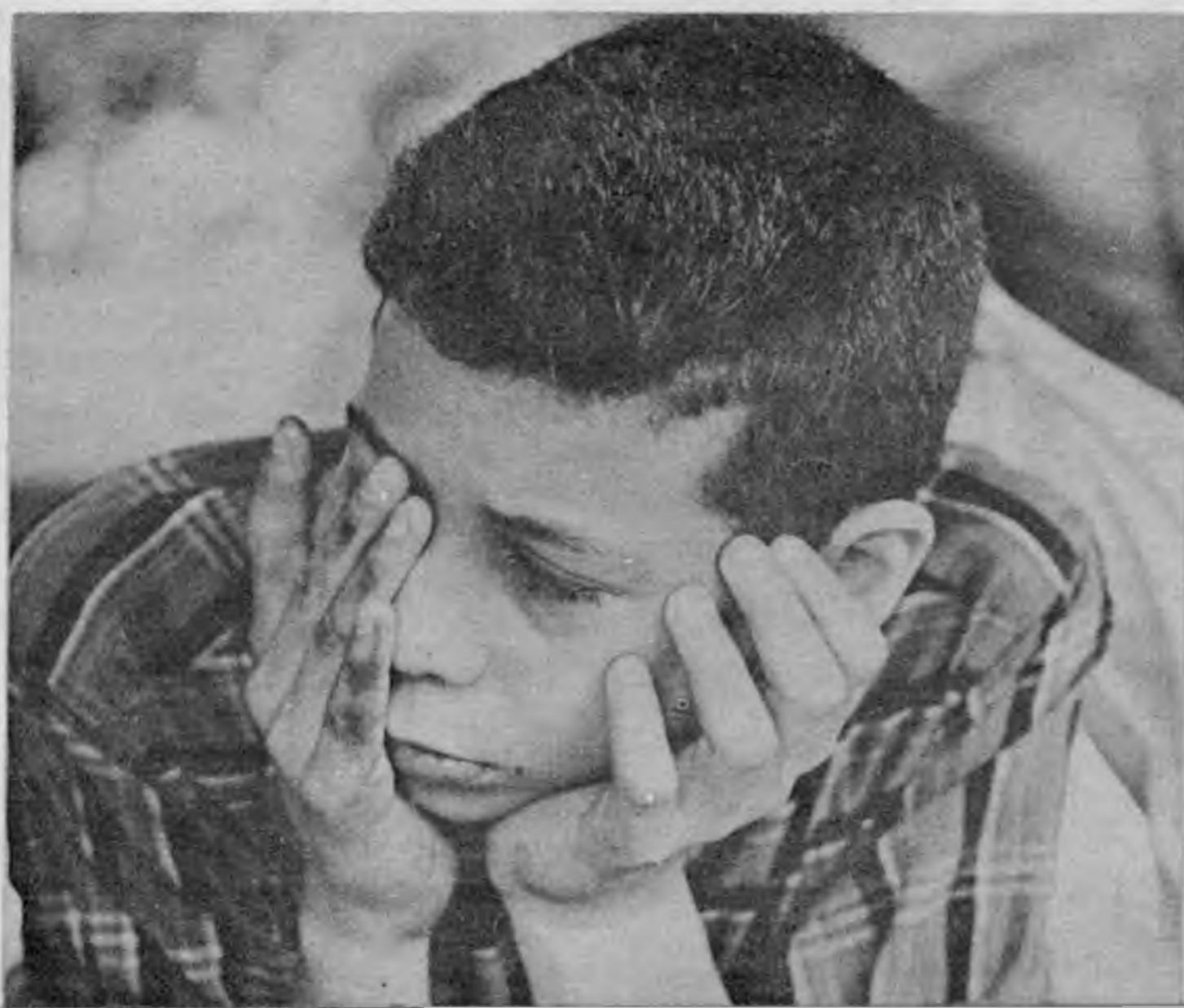
está ligado indisolublemente al paso anterior y a todos los pasos de todas las décadas y todas las centurias, hasta el primer paso. Lo que se pinta hoy empata esencialmente con lo que se pintó hace 25 mil años, pero empata sobremanera, y esto es lo que debe tenerse presente, con lo que se pintó desde que el cubismo hizo acto de presencia: ese día Pablo Picasso cortó el nudo gordiano que a tantos inquietaba, de una vez y para siempre, abriendo el camino de infatigables viajeros artísticos. Lo que esos viajeros han descubierto, hollado, imprimado y pintado en el curso de estos últimos 75 años, es lo que, repetimos, se denomina **Pintura Moderna**, aunque en ocasiones sea tan vieja como el hombre en el arte y en la vida. En el gran regazo maternal de la pintura moderna caben todas las modalidades y también todos los niños, como estos que presentamos aquí. Algunos son adolescentes; otros, niños que dicen la verdad, porque un niño pintando nunca miente.



No todo lo que producen los niños son obras maestras, pero a esta muchachita sólo preocupa hacer un barco bueno para ella.



Lázaro Henríquez, regla en mano, emprende la tarea de un diseño nuevo, con la seguridad del que no teme a los resultados.



Alejandro Montesino, para ver mejor, se fapa un ojo y piensa con toda la cabeza. Así lo vemos aquí, intrigado con algo que ve.

PATRIALMENTO
DOCUMENTAL

FABRICAN EN CUBA MILES DE PIEZAS DE REPUESTO

Por MARIO CIRIA RODRIGUEZ

Fotos: ZAYITAS



Los obreros de los talleres ferroviarios, arreglan piezas de otras industrias. Aquí vemos una "corona" de la Papelera de Santa Clara, que perdió varios dientes del engranaje, causando altas pérdidas. La "corona" después de ser reparada, fue enviada a la industria villareña.

Un obrero-miliciano del Departamento de Control Maestre, capta señales y vibraciones en el equipo central de control y transmisión, que había sido dañado por el criminal sabotaje, y que más tarde —en ejemplar labor de los obreros de CMQ,— fue reparado.



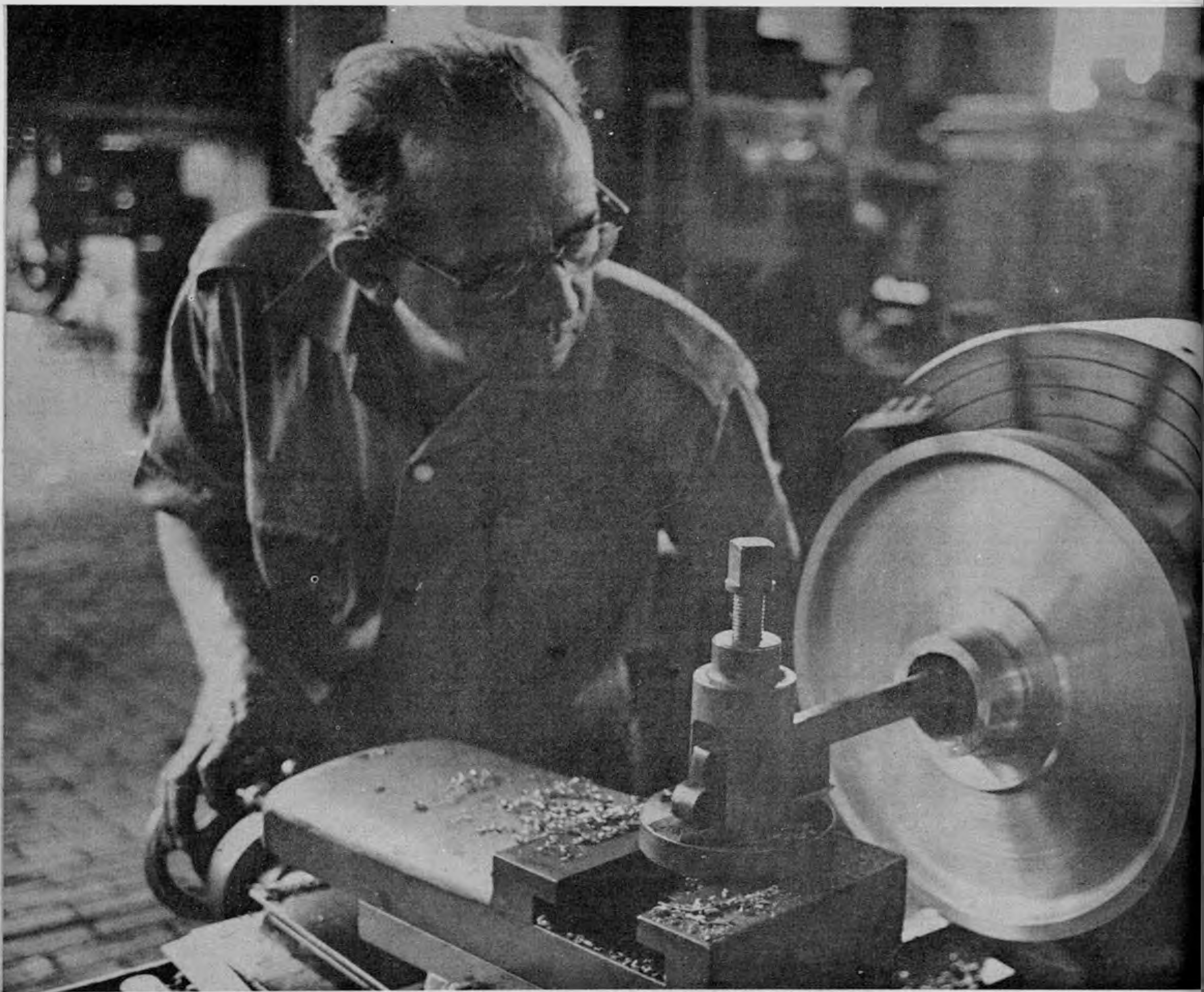
LA capacidad creativa y el afán de superación de los hombres que edifican la Cuba Socialista, han logrado que la Revolución Cubana continúe en su marcha acelerada al triunfar en la gran **Batalla de las Piezas de Repuestos**. Los enemigos de nuestra Patria pensaron —ilusoriamente— que el transporte se paralizaría, que la producción se iba a dañar y que todas las actividades en el vasto campo de la industrialización serían reducidas a un estado caótico.

Pero los obreros cubanos no se detienen y ante el bloqueo imperialista que intenta aislar a nuestra Patria, se crecen en la producción, y se entregan a la difícil y complicada tarea de construir las piezas de repuestos que los monopolios nos han negado. Ya las piezas de repuestos no significan una abrumadora preocupación, más bien constituyen un motivo de orgullo, pues éstas son fabricadas en las industrias del país. De esta actividad nos ofrecen un ejemplo elocuente los trabajadores del Sindicato de CMQ, quienes recientemente han instalado en los bajos del edificio de L y 23 una ilustrativa exposición de piezas de repuestos que han sido construidas por manos cubanas.

En la Exposición de los obreros de CMQ, se pueden ver distintas piezas eléctricas, que han sido confeccionadas por el Depar-



Con cálculo sereno y matemática precisión, los trabajadores se entregan a la ardua labor de la construcción de piezas de repuestos, que nos niegan los monopolistas. Los obreros triunfan en el vasto campo de la producción venciendo al "norte revuelto y brutal".



tamento Técnico. Otras piezas fueron reconstruidas y algunas han sido adaptadas por las necesidades más perentorias. Para la escenografía, también han sido construidas algunas lámparas de utilería, que pueden ser empleadas en los paisajes de épocas antiguas o en escenas contemporáneas. Estas lámparas anteriormente eran fabricadas de material plástico y las importaban del extranjero a un precio exorbitante. Ahora estas lámparas se construyen en el Departamento Técnico de CMQ con papel "maché" y el precio de cada unidad es de un peso.

La construcción de piezas de repuestos produce también un ahorro considerable en las divisas. Los árboles y piedras (elementos de decoración para la televisión), se importaban del extranjero; ahora se construyen con cartón corrugado, desperdicios y engrudo. Estos objetos foráneos eran de estructura plástica, y ahora al ser elaborados en Cuba, resultan muchísimo más baratos, de menor precio. Muestras de fuste —figuras decorativas— son construídas con papel "maché" a un precio no mayor de un peso por unidad y las columnas artificiales —antiguamente plásticas y

americanas— ahora se construyen en C. M. Q., con papel "maché" y pasta, obteniéndose a un precio sumamente reducido.

Piezas y Equipos muy Importantes

En el Departamento Técnico de CMQ —laboratorio industrial de positivas creaciones— se construyen, entre las piezas más importantes, jaboneras que habrán de ser instaladas en los servicios sanitarios, focos-reflectores para los autos y una consola de radio con varias entradas. Estas piezas tienen un formidable y largo rendimiento y su valor aumenta si se tiene en cuenta los recursos de su fabricación. Junto a la exactitud mecánica se alinea la más fervorosa devoción revolucionaria.

En los Ferrocarriles Nacionales

También ha sido instalada una Exposición de Piezas de Repuestos en los talleres "José Ramírez Casamayor", perteneciente a los Ferrocarriles Nacionales, situados en la Calzada del Cerro y la Avenida de Rancho Boyeros, en la Habana. Allí, entre el trajín incesante del ir y venir de los tra-

bajadores, encontramos al Responsable de Piezas de Repuestos, al señor Juan del Pozo, que con palabra fácil y descriptiva va relacionando las piezas que han sido construidas en los antiguos talleres de "Ciénaga". Al inaugurarse la Exposición, Del Pozo dijo:

—Este acto se ofrece al pueblo de Cuba con la idea de demostrar el espíritu de lucha de los trabajadores ferroviarios de los talleres "José Ramírez Casamayor", que siguiendo el camino hacia adelante trazado por los dirigentes de la Revolución, no han escatimado los esfuerzos ni sacrificios de horas extras de trabajo voluntario, para mantener en servicio a un promedio del ochenta y cinco por ciento de locomotoras, coches-budd, automotores, Uerdingen, así como monta-cargas, motores de vía y obras, tractores, grúas de auxilio, excavadoras, en fin todos los equipos utilizables de que dispone el Ferrocarril.

Más adelante, el activo dirigente sindical se refirió a las distintas dificultades que habían afrontado:

—Hemos tenido que darles el frente a los traslados de Brigadistas Jóvenes Rebeldes, Milicianos, a más de su trabajo



Las piezas de repuestos
construidas en Cuba, se
destacan principalmente
por su prolongada
duración y el máximo de
su rendimiento.

normal de viajeros y carga en plena Zafra, por lo que nos hemos impuesto la manera de superarnos cada día más y mejor para beneficio de nuestra Patria y de nuestra Revolución Socialista.

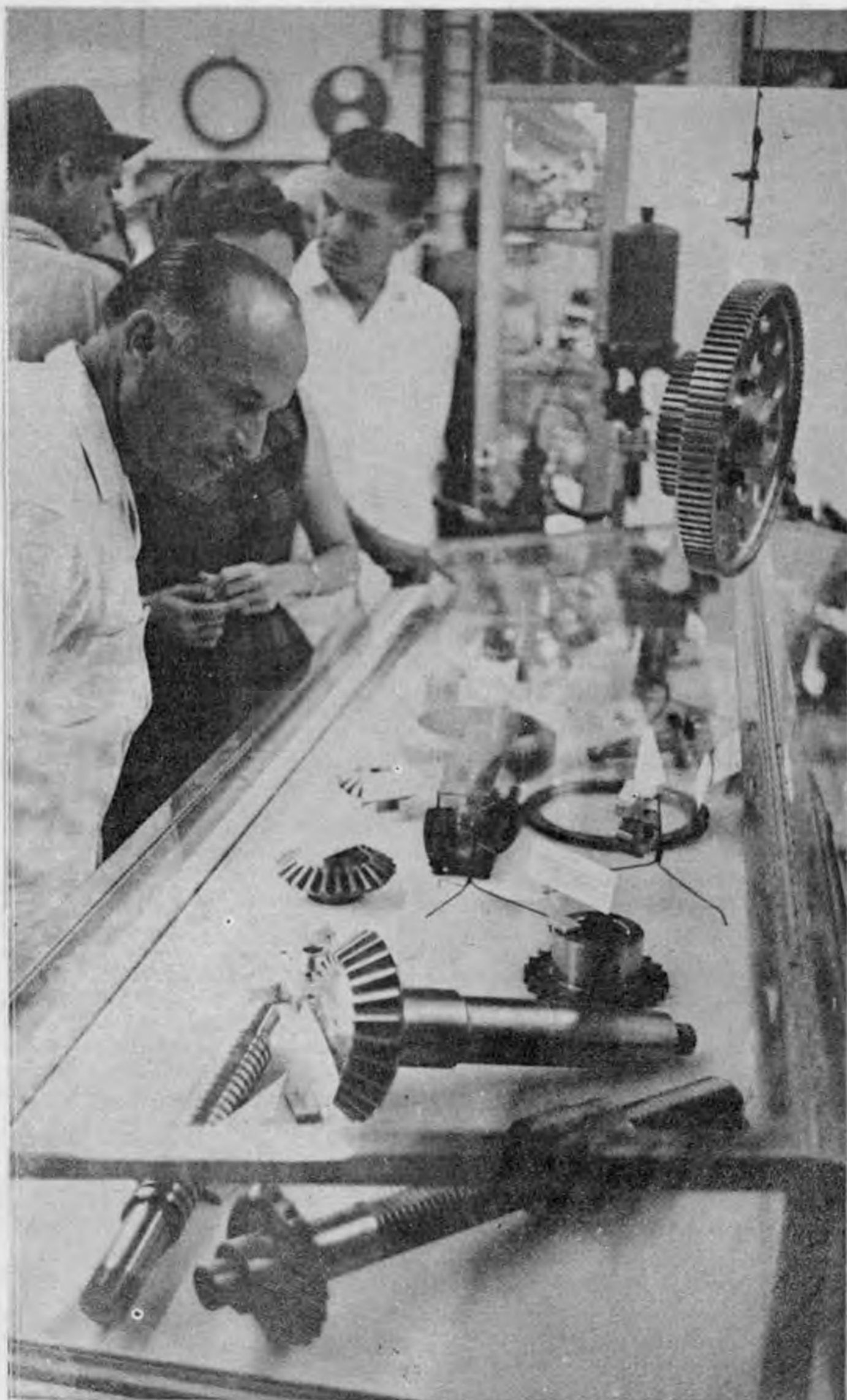
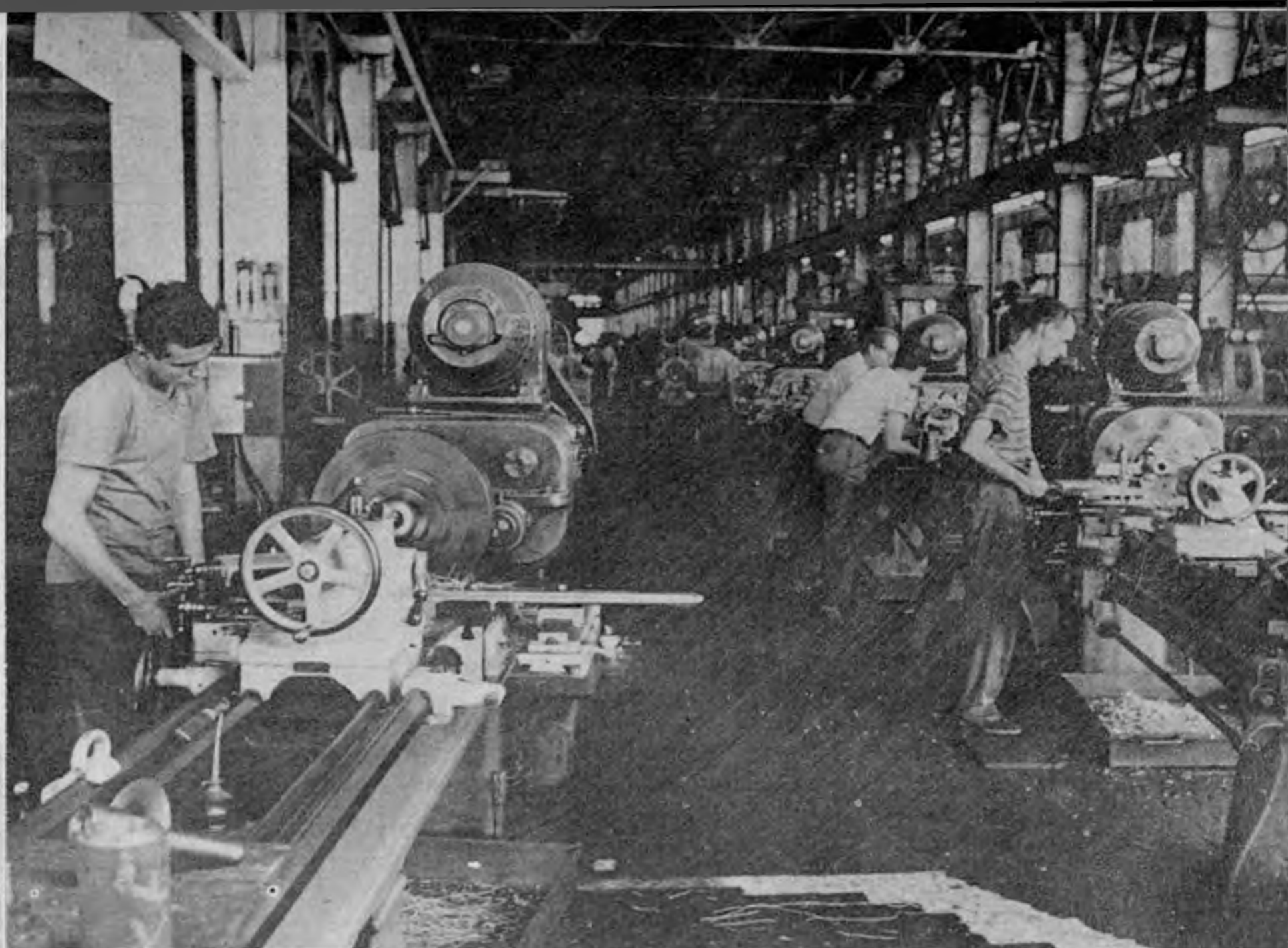
LA PLANIFICACION ECONOMICA

Con precisos detalles, Juan del Pozo abundó en la técnica ferroviaria:

—Estas piezas, más del cincuenta por ciento de ellas son totalmente elaboradas en nuestros talleres, tales como engranajes de sincronización, piñones rectos y cónicos, ejes diferenciales, bujes para todas las locomotoras, alemanas, francesas, americanas, automotores, gas-cars con motores Diesels e hidráulicas, tipo Mak, Mercedes Benz, Sulzer, General Motor, Caterpillar y otros equipos de compresores.

Finalizando esta entrevista, dejamos a los autores de ambas exposiciones, que coinciden al afirmar lo siguiente:

—Con estas piezas de repuestos estamos dando los primeros pasos para la Industrialización y Planificación Económica de nuestra Nación.



Entregados a sus
tareas de maravillosa
creación, vemos a
los obreros
ferroviarios de los
talleres "José Ramírez
Casamayor", en
La Habana.

Los trabajadores de
los Ferrocarriles
Nacionales,
exhibieron centenares
de piezas de
repuesto que hoy
son fabricadas
en Cuba.

BAJO LA TIRANIA DE FRANCO

La sublevación militar-falangista que encabezó en julio de 1936 el general Franco, costó a España más de un millón de muertos, el exilio en masa y la destrucción total. El muy católico "Caudillo" de la traición, se ampara en la Iglesia.



Francisco Franco y Bahamonde ha sido, durante más de veinte años, el azote del pueblo español. El régimen del tirano fascista sirve de asiento a una voraz y expoliadora oligarquía que con la fuerza militar alimentada por la "ayuda" yanqui, oprime sin misericordia a los trabajadores y a los humildes de la Península. En este trabajo se ofrecen importantes detalles sobre la situación que atraviesa el país de Pi Margall y García Lorca bajo el dogal del franquismo.

ESPAÑA SE MUERE DE HAMBRE

Por ISOLINA TRIAY

ESPAÑA es un país primordialmente agrícola. La agricultura es su principal fuente de riqueza y de ella vive el 50% de la población. El régimen de represión y peculado que encabeza Francisco Franco ha destrozado el agro español y llevado el país a una debacle económica, que si no ha hecho crisis en un colapso definitivo, es porque cada vez que el enfermo cae en estado de coma lo reaniman las transfusiones de dólares de su médico de cabecera, el tío Sam.

El mal fundamental que asfixia la economía agraria en España es el mismo que afecta a los países hermanos de América y que sufrimos en Cuba, hasta que la firma histórica en La Plata descabezó al monstruo: el latifundismo. Los grandes terratenientes, verdaderos maniacos de la geofagia, han ido absorbiendo a los pequeños propietarios hasta convertir el campo español en unos cuantos feudos gigantes. El duque de Medinaceli, por ejemplo, es dueño de 80,000 hectáreas, o sea, cerca de 6 mil caballerías tal como es la medición de tierras en Cuba. Y no es de los que más poseen. El último catastro se remonta al año 1936, y ya en aquella época la mitad de las tierras estaba en poder del 1% de la población y el 65% de ésta trabajaba el suelo ajeno. A partir de 1939, la acumulación de la propiedad se incrementa a ritmo acelerado por efecto de las confiscaciones a los elementos liberales que lucharon por la República, los desahuciados, las miserables condiciones de vida que clavan al campesino pobre en la disyuntiva de vender su heredad o morir de hambre y la Ley de concentración parcelaria que prescribe la venta forzosa de los minifundios menores de cuatro hectáreas. Es el Estado, con su Plan de Colonización, el gran propulsor del despojo desenfrenado de que se hace víctima al campesinado español en las últimas décadas.

Dicho Plan es la burla más facinerosa que se conoce en materia de reforma agraria. Con arreglo a una legislación llena de recovecos, el Plan dispone la adquisición de tierras para acondicionarlas mediante regadíos y fertilizantes, y "repartirlas" ulteriormente entre el campesinado sin tierras y los jornaleros agrícolas. Puesto en práctica, los latifundistas no perdieron una hectárea; pero más de un millón de fincas pequeñas pasaron a manos del Estado, que es lo mismo que decir a las de Franco. A esto, Cavestany, el padre del Plan de Colonización, le ha llamado "mejorar la mala distribución de la tierra." El resultado fue el éxodo de la masa rural hacia las zonas urbanas, lo que crea un doble problema social y económico: el incremento del pauperismo en las ciudades, y como consecuencia directa del mismo, el

auge del vicio. En Madrid se ganan la vida más de 28,000 meretrices, en gran parte muchachas de tierra adentro, las cuales, obligadas por la miseria, caen en las garras de los explotadores profesionales que obran con la anuencia de las autoridades y sin que la amillanada clerecía eleve sus catolicísimas voces en favor de las desdichadas.

Solamente en el decenio 1940-50, el desplazamiento demográfico hacia las urbes alcanzó la cifra de 1.620,747 almas. Las dos terceras partes de este éxodo se establecieron en Madrid, Barcelona y Valencia. En 1959, más de 29,000 campesinos arribaron a Barcelona. Porque la "repartición" que propugna el Plan de Colonización es tan lenta, como rápido ha sido el control de las tierras. Mientras éste se logró en un lapso corto, el total de los colonos asentados en 17 años (censo de 1956) fue de treinta y tres mil, de los cuales sólo se constituían en nuevos propietarios menos de 5,000 pues el resto no lo sería hasta transcurridos cuarenta años de haber firmado el acta de propiedad. Como las matemáticas no fallan, puede deducirse que hacen falta más de 500 años para repartir tierras al millón de campesinos que la ha perdido. Sumando los dos millones de jornaleros a quienes el Plan de Colonización ha prometido beneficiar, la "reforma agraria" de Cavestany tendrá feliz término dentro de dos milenios, cuando los descendientes de los actuales desposeídos hace siglos habrán emigrado, no a Alemania Occidental como es la norma de hoy por el tratado bilateral entre ambos gobiernos, sino a algún planeta lejano explorado por los cosmonautas soviéticos.

El recurso de Franco para aliviar el desempleo —como durante la Monarquía— es el auspicio a la corriente migratoria. Con la llamada "España errante" —consecuencia de la represión política— que se calcula en más de un millón de exilados y las constantes sangrías demográficas aplicadas por el dictador; una buena parte de la población española llora su terruño en el extranjero.

Otros obstáculos frenan el desarrollo agrario en España, como son la escasez de los abonos, la falta de regadíos, así como el atraso en la mecanización y, en general, de todo el sistema agronómico. En este estado de cosas influye el latifundismo. Los grandes terratenientes prefieren utilizar aquellas áreas más fértiles de sus terrenos, que no necesitan de inversiones extras para su explotación, en tanto permanecen en completo abandono vastas extensiones que podrían ser perfectamente cultivables tratadas adecuadamente.

Por otra parte, la maquinaria agrícola y los fertilizantes, que están controlados



por el Estado, se distribuyen en condiciones arbitrarias que favorecen a los enriquecidos latifundistas en detrimento del campesinado pobre. Este absurdo de privilegiar a quienes ya lo están de sobra por sus cuantiosas fortunas, se observa en todos los aspectos de la política franquista, y recuerda el sistema medioeval que exoneraba a los ricos, la nobleza y el clero de los estranguladores impuestos que el pueblo paupérrimo debía satisfacer. Así, las provincias donde prevalecen los latifundios como Toledo y Albacete, tributan menos proporcionalmente que aquéllas en que abundan las fincas pequeñas como Guipúzcoa, Orense y Santander.

La falta de regadíos convierte en extensos eriales tierras aprovechables. Enormes terrenos "muertos de sed" revivirían mediante la conveniente canalización de las aguas fluviales. Por ejemplo, la construcción de un canal en la cuenca baja del Ebro convertiría en productiva cerca de 58,000 hectáreas de las zonas áridas de Tarragona y Castellón, lo cual incrementaría la economía rural en una suma que se calcula diez veces superior al presupuesto promedio concedido anualmente por el Estado para la agricultura. Análogo procedimiento podría ensayarse con las corrientes del Guadalquivir, el Duero, el Júcar, etc.

Pero los consejos de los técnicos caen en saco roto, porque la crisis que atraviesa el agro no le altera el metabolismo al dictador, convencido de que si la situación se torna muy negra ahí está el tío de Washington para sacarle de apuros. Y absorto en el único empeño del enriquecimiento a todo tren. No en balde ha acumulado una fortuna fabulosa en los años que lleva detentando el poder, la cual ha puesto a buen recaudo en distintos bancos suizos. Sin contar los terrenos adquiridos en Suramérica. También esposa e hija —piadosas ellas; catolicísimas ellas— han metido muy hondo la mano en la arrebatina franquista, fabricando una red de sociedades anónimas que va desde el Mediterráneo hasta el Atlántico y desde los Pirineos hasta el Peñón de Gibraltar, cuyo capital pica más arriba de los 60 millones de dólares.

La crisis agrícola se traduce en el balance de la producción. Los principales productos de exportación son las naranjas y el aceite. En 1936 estaban destinadas a la siembra naranjera 80,000 hectáreas con un rendimiento global de 10 millones y medio de quintales métricos. Transcurridos más de veinte años, la extensión de los naranjales apenas alcanza a 75,000 hectáreas con una cosecha promedio de 7 millones de quintales métricos. En cuanto a las zonas aceituneras, se ampliaron, pero el descuido en el cultivo ha provocado la merma creciente de la recogida que de 2.850,000 quintales en 1936, descendió a 1.750,000 en 1958. Aunque se hable aquí a tres años vista, los datos resultan frescos para ilustrar la situación de España actual, porque el panorama económico, político y social de la Península es el mismo.

Con la riqueza agropecuaria sucede otro tanto. Ha decrecido de modo alarmante, muy particularmente la ganadería porcina: de los 5 y medio millones de reses que nutrían las cochiqueras españolas en 1936, se redujo el número hasta llegar a menos de dos y medio millones en 1958. El famoso jamón español no sólo se perdió de vista del lado de acá del Atlántico, sino que en los establecimientos de España se vende a precios prohibitivos: 200 pesetas el kilogramo.

Aunque progresivamente se va cayendo la producción agrícola, los productos se desperdician por la falta de consumo resultante del alto costo de vida, los insuficientes jornales y el desempleo crónico que



Escenas como esta son muy frecuentes en España. Promiscuidad, hambre, miseria por doquier: he ahí el "paraíso azul" que Francisco Franco prometió y ha legado a los españoles.

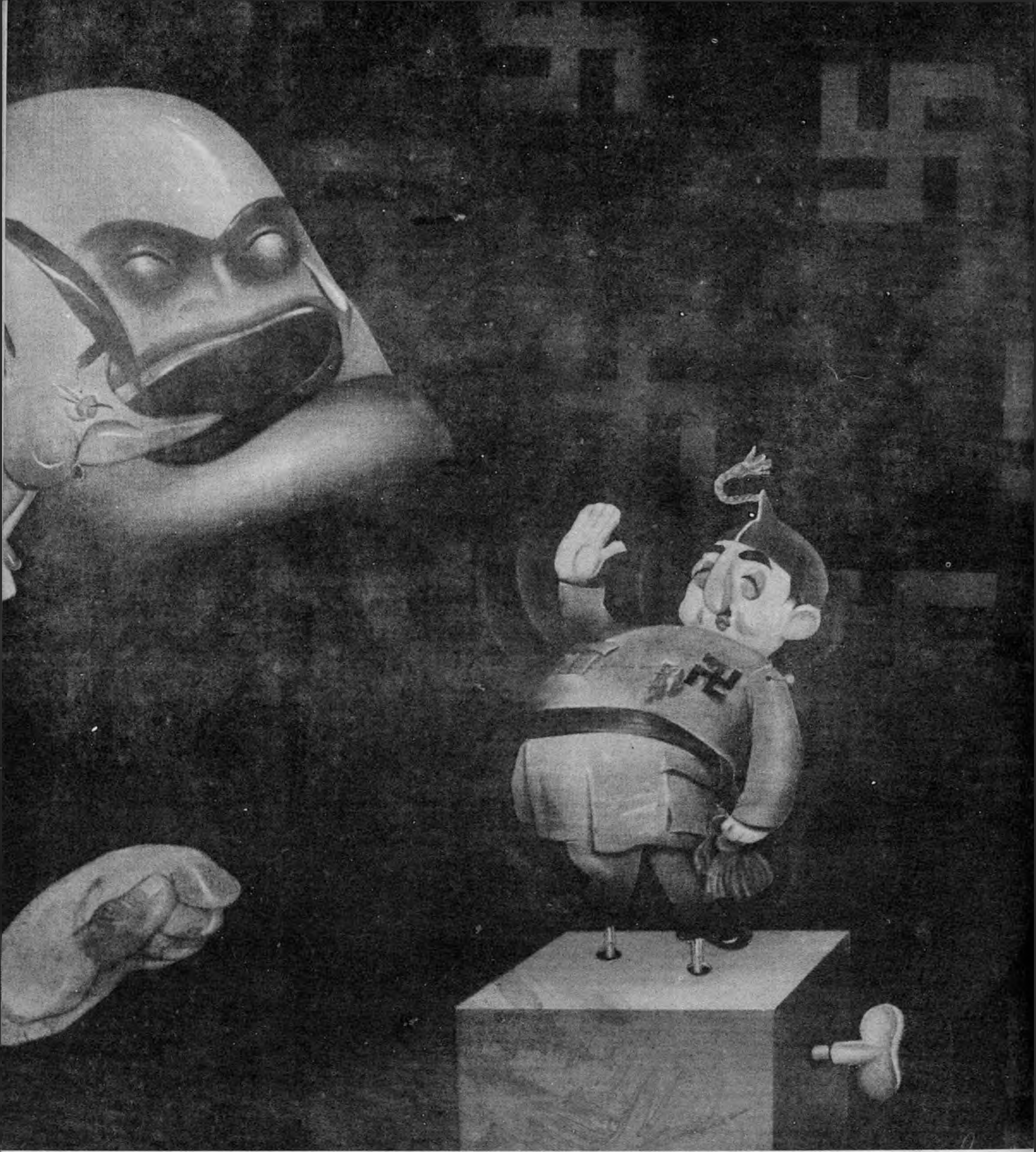




Mediante el Pacto yanqui-franquista (Septiembre de 1953), el dictador español vendió España a la voracidad y a los planes de guerra del imperialismo norteamericano. En la foto se ve al funesto Foster Dulles conversando en Madrid con Franco.

El temido cuerpo de la Guardia Civil, ayer al servicio de la Monarquía borbónica, hoy adscrito al aparato de represión fascista del dictador Francisco Franco. "Tienen —por eso no lloran— de plomo las calaveras." cantó García Lorca en su inolvidable romance.





Pocas caricaturas pueden simbolizar tan cabalmente la imagen del pelele español, hechura de los fenecidos Hitler y Mussolini y ahora hijo predilecto de la "democracia" de Mr. Kennedy y los monopolios yanquis.

padece la España de Franco. Como ha sucedido con la cosecha de papas que bajó en un 20% y los tubérculos se agusanaron en espera de los usuarios que no podían adquirirlos muy a su pesar. Otros artículos de primera necesidad, como el arroz y el azúcar, sufren la misma suerte. El español consume la quinta parte de azúcar que el inglés, la tercera parte que el francés y la mitad que el italiano. En cuanto al arroz, se acumula en los almacenes como consecuencia de la inflación. Los precios ya eran exorbitantes en 1956 cuando se vendía esa gramínea a 7.50 pesetas el kilogramo al consumidor, y en 1960 subieron a 11 pesetas el kilo.

La entrada de España en la OECE y el Plan de ayuda de los Estados Unidos en vez de sanear la economía como se ha pretendido, la han gravado. En sólo cuatro años (1954-58) España importó alimentos de manufactura norteamericana por valor de más de 14,000 millones de pesetas. En 14 años (1942-55) las inversiones agrarias no llegaron a 26,000 millones de pesetas. En un país de economía fundamentalmente agrícola, un desnivel de esa naturaleza es casi un suicidio. Sin contar que los productos norteamericanos pelean con ventaja en el mercado interior socavando la industria nacional.

La participación de España en el mercado común con países de superior adelanto industrial, la convierte en la cenicienta de la OECE. Los productos de la Península rivalizan en desventaja con los de otras naciones más desarrolladas. La naranja española no puede competir con los agrios argelinos del mercado francés; el arroz valenciano se rinde ante la fuerte ofensiva de los arroces de Francia e Italia, etc. El Plan de estabilización —secuela nefasta del ingreso de España en la OECE— ya ha dado sus frutos amargos que se resumen en 400,000 obreros desempleados, la reducción de las horas extras que permitían a los trabajadores españoles mejorar algo los reducidos jornales y la restricción de las mínimas ventajas conquistadas por el obrerismo.

Después de la implantación del plan de estabilización, el salario de la mayor parte del proletariado se redujo casi a la mitad. En 1959 se produjo la devaluación de la peseta por imposición yanqui, y el poder adquisitivo del pueblo bajó más del 40%.

Este es el cuadro sombrío en que se debate España. Con los dólares oportunos de Washington, Franco y su corte parasitaria dilatan su artificial vida política y nutren sus cajas de caudales. ¿Y el pueblo? Se muere de hambre. Tiene el nivel de vida más bajo de Europa. Pero no se resigna. Es un volcán en cierne que en su momento arrasará con la mala yerba del franquismo y toda su inflorescencia de obispos, nobles y aristócratas. Franco lo sabe y recrudece la represión particularmente en los grandes centros obreros como Madrid, Barcelona, Sevilla y Zaragoza. Por el decreto del 21 de septiembre de 1960, toda forma de oposición política cae bajo la clasificación de "rebelión militar", incluyendo las huelgas y manifestaciones pacíficas. En virtud del mismo, la lucha sindical puede costarle a un obrero de cuatro a veinte años de cárcel.

La atmósfera española se enrarece cada vez más. Y las 24 bases yanquis que crucifican a la España franquista, de nada le servirán al dictador cuando el volcán estalle.



Castilla es tierra de castillos, de feudalismo, de latifundios. Hoy, bajo el franquismo, la oligarquía terrateniente es más tica y los braceros y campesinos más pobres...



El verdugo del pueblo español hace el saludo fascista en uno de los actos organizados por el régimen, a los que se ordena la asistencia forzosa, bajo el estricto control de los esbirros franquistas.

NUESTRAS BECADAS



De lleno entregadas a la faena agrícola, estas muchachas cubanas se preparan así, ayudando al campesino, para la gran responsabilidad que las aguarda: industrializar a Cuba.

Muchachas en la industrialización Socialista

Por GRAZIELLA MENDEZ Fotos de PASCUAL



UN buen día —un día revolucionario, desde luego— empezó a animarse “El Vaquerito”. Y pasó de finca particular más o menos productiva a granja ampliamente productiva. Otro pedazo de tierra cubana que se ponía realmente al servicio de Cuba.

Todo creció allí, a partir de entonces, en el orden del rendimiento. Manos de trabajadores agrícolas movidas por el entusiasmo, voluntades concertadas en la reconstrucción nacional, se sumaron a la tarea. Se contempló entonces una rápida transformación.

Dos renglones importantísimos se han enriquecido en el lugar: la avicultura y el cultivo del maní. Concurren, como se observará, al plan de abastecimiento en capítulos como el de la carne y el de las grasas.

Un día más reciente irrumpió en “El Vaquerito” el otro elemento del espíritu revolucionario: la alegría juvenil. La representan veintitantas muchachas que allí se alojan para dar los primeros pasos efectivos en el servicio de la Patria. Constituyen una parte del formidable ejército del trabajo que aquí se integra simultáneamente con el de la defensa militar y el de la cultura. Unas cuantas en el total que se moviliza para mantener el flujo y reflujo donde nutrimos nuestros conocimientos técnicos con vista a la ingente obra de hacer todo lo que en Cuba estaba pendiente. Es decir: los que van a países socialistas para prepararse desde los métodos directos de la agricultura y la industria hasta la más elevada capacidad profesional.

No podemos aspirar a desarrollarnos en la medida que la Revolución ha señalado,

No importa que el trabajo sea duro. Ellas lo acometen con amor y entusiasmo. Un mundo nuevo se alza ante las futuras técnicas que se dedican ahora a recoger el maní de nuestros campos.

único modo de mantener la independencia conquistada con las armas, si no conciliamos en la acción diaria la guardia en alto para la defensa del amado suelo, el cuerpo y el pensamiento —ambos— en la faena, y la mirada en el libro que ilustra. Por eso nuestros líderes llaman a luchar en todos esos frentes. Por eso el comandante Guevara acaba de sentenciar: "La idea de la defensa de la Revolución no puede desligarse de la idea del trabajo".

Nuestro tradicional subdesarrollo y el no menos tradicional abandono a que nos sometió la politiquería inútil cuando no rapaz no pueden superarse sino en el aprovechamiento de todas las fuerzas populares. Sólo una revolución que lo entiende así es una verdadera revolución.

Esas fuerzas populares están en las fábricas, en las cooperativas, en las granjas, en los centros de enseñanza de todos los niveles. El obrero, el campesino, el estudiante, constituyen la cantera principal. De ella estamos extrayendo los elementos que van fuera para regresar con los grados de preparación correspondientes a las funciones que de antemano se les hayan asignado.

Ese es el caso de las muchachas agrupadas en "El Vaquerito" y a quienes alegra hasta lo indecible la doble perspectiva de estudiar para serle útil a Cuba y hacerlo en ese mundo nuevo que nos ha abierto la Revolución al rescataarnos del ámbito estrecho y convencional en que nos debatíamos. Van a la Unión Soviética, a Checoslovaquia, a Hungría, a la República Democrática Alemana... De allí regresarán en disposición de asumir las altas responsabilidades a que están destinadas. Y de igual modo que ellas los demás becados —de uno u otro sexo— hasta el número actual de mil seiscientos treinta y siete.

Por una prueba física y moral están pasando, en la que se comprobará la debida suma de aptitudes: las que se traducen en constancia para el esfuerzo, entereza para realizarlo, flexibilidad para adaptarse a él, ánimo de compenetración entre los factores llamados a producir. De siete a once de la mañana y de una a cuatro de la tarde recogen el maní, conjuntamente con los campesinos. Así, al tiempo que se familiarizan con esa clase de faena contribuyen eficazmente a salvar las distancias entre los que viven en la ciudad y los que viven en el campo. Esto es: una mayor unión y compenetración entre el obrero intelectual y el obrero manual.

El círculo de estudios que supervisa la delegada política consume buena parte del tiempo entre la hora de la comida y la hora de retirarse a descansar. Es la oportunidad de recibir orientaciones, intercambiar ideas y discutir sin limitación ni trabas. La pedagogía del círculo de estudios se basa, precisamente, en el debate abierto.

Nuestra industrialización y su básico requisito del desarrollo agrícola significan un plan muy amplio, bajo cualesquiera circunstancias, puesto que cientos de miles de ciudadanos serán absorbidos por más de cien fábricas, de las cuales ya hay algunas funcionando. Pero por añadidura, estamos padeciendo la deserción de aquellos que no han querido compartir este renacer cubano, esta aurora de justicia, este resplandor de dignidad que nos ilumina. Como que se trata de técnicos, es forzoso reemplazarlos.

Lógicamente, el Gobierno Revolucionario ha enfrentado con firmeza la situación, y a estas horas puede asegurarse que lo tiene todo previsto para que nada detenga nuestra impetuosa marcha revolucionaria.

Sustituir a los técnicos que se vendieron al imperialismo sería cosa muy difícil si no se reunieran dos antecedentes muy favorables: primero, la superior capacidad

del cubano para aprender, para asimilar; segundo, la ayuda de los países socialistas, que tienen logrado un avance sorprendente en el orden tecnológico y en el terreno científico.

Disfrutamos, pues, la inmensa ventaja de que nuestros jóvenes recibirán enseñanza en los mismos lugares de donde obtenemos las maquinarias y los equipos que propician el actual progreso de la Patria. En consecuencia, se compenetrarán, de entrada, con los instrumentos de trabajo que aquí se emplean. De esta familiarización inmediata espéranse frutos magníficos, frutos óptimos.

Serán cursadas cuatro ramas de la ingeniería: metalúrgica, textil, química y de minas. También, geología, economía, montaje y reparación de maquinaria industrial, laboratorio para la industria de fertilizantes, fresadores y cepilladores, analistas de laboratorio, explotación de minas, electri-

cidad en general, mecánica de equipos para fundición, procesamiento de barnices, operación de centrifugas, mantenimiento de metros, instrumental, controles y relevadores, abastecimiento y distribución de petróleo, hilandería.

Llegar en cualquier momento a "El Vaquerito" produce profunda satisfacción. Existe un ambiente de fraterno júbilo, que provocan las ocasionales huéspedes con su constante y ágil ir y venir, su agitado parloteo, sus comentarios... Estos últimos lo comprenden todo: revisión de los afanes sobre el surco, de la peripecia cotidiana, de lo que se habló en el círculo de estudios.

Es alentador que sea esto lo que más atraiga la atención de la grey, lo que más la apasione. Es parte del nuevo mundo que se muestra y extiende como una luminosa promesa para ellas... Y una aurora luminosa para nuestra Revolución Socialista.



Por las noches en la granja "El Vaquerito" las becadas intercambian ideas y discuten sin limitaciones en el círculo de estudios.

Ida Paz Escalante, de La Habana, bachiller e hija de un escritor y periodista, nos dice:

"Estoy muy a gusto compartiendo el trabajo con nuestros hermanos campesinos. En tres días hemos recogido el maní de una caballería a viento, sol y lluvia. Estamos, pues, compenetrándonos con la faena que ellos realizan".

"Escogí la fabricación de artículos de goma. Cada una se ha decidido por lo que más le gustaba. El caso es contribuir —en la medida de nuestros esfuerzos— a encender esta antorcha de bienestar que iluminará a Cuba".

Confesa que la literatura la apasiona, y en particular la poesía.

Va a la Unión Soviética.



De vez en cuando se les permite un corto descanso. El ambiente parece entonces tornarse más alegre al compás de las amenas charlas y el resonar cascabelero de la risa juvenil.



Hortensia Alfonso, de La Habana, hija de un alguacil del Juzgado, de Primera Instrucción del Norte.

—Yo estaba haciendo un curso de ingreso a la carrera de ingeniería, y voy a continuarla en la Unión Soviética en la rama mecánica.

—Creo que le presto un servicio a Cuba, porque sólo contamos con diez profesionales de esa clasificación. Me dedicaré a la industria petrolera, centro de todas las industrias porque con todas se relaciona.

Hortensia Alfonso es responsable del buen funcionamiento del dormitorio de las becadas, lo que incluye velar por la salud de sus compañeras.

Carmen Bas, de La Habana, hija de un farmacéutico y una maestra retirada.

—Tengo cursado segundo año de Derecho Civil, Administrativo y Diplomático.

—Dentro de poco emprenderé viaje a la URSS para estudiar economía y planificación, materias que siempre me han interesado vivamente y mucho más ahora que son tan necesarias y útiles para industrializar nuestra Patria.

—Es la manera de desarrollarnos y eliminar el desempleo.

—El resto lo hará el socialismo: suprimir mediante la responsabilidad política que ofrece ese régimen, las diferencias entre trabajadores intelectuales y manuales.



María del Carmen Pino, de la Habana, hija de un dentista:

—Aquí estudiaba primer año de ingeniería eléctrica y arquitectura, pero en Checoslovaquia cambié para la rama de la mecánica, porque deseo serle útil a mi Patria y eso es justamente lo que necesita Cuba para convertirse en el primer país de América con verdadera independencia económica.



LORENZO EL MAGNIFICO

Por: TOMAS CHIARETTI

Versión de LUIS PEREZ REY

El joven Lorenzo, oliendo todavía a escuela, entre Landino y Ficino, dantesco, petrarquesco, platónico, con reminiscencias clásicas, entre el grupo de los rimadores por la vía tradicional de los sonetos y las canciones. Como él eran decenas en todas partes de Italia; el hombre culto debutaba con el soneto. Esta costumbre se ha prolongado hasta nuestros tiempos. Lorenzo no tenía la cultura y la idealidad de Poliziano. Tenía espíritu e imaginación, las dos características de la burguesía italiana. Era el más florentino entre los florentinos. Cristiano y platónico en abstracto y en escuela, en realidad epicéreo e indiferente bajo hábito señorial y popular, con motivos agudos, alegres, que van desde los placeres del espíritu a los del cuerpo, de la iglesia a la taberna, alternando orgías nocturnas y discusiones académicas; corrompido y corruptor. Era clásico en la cultura, de mentalidad toscana, y ducho en todas las vivezas y gracias del dialecto. Lo manejaba con la misma facilidad que gobernaba al pueblo, dejándose llevar de quien supiera comprenderlo y secundarlo en su carácter y en sus tendencias. El que comprende al hombre es dueño del hombre. Llevó a la perfección el arte de manejar el Estado como se requería en aquella sociedad, en que las fiestas y la literatura eran medios de gobiernos.

FRANCISCO DE SANTIS.



Retrato de Lorenzo de Médicis, por Giorgio Vassari. El cuadro fue ejecutado muchos años después de la muerte de El Magnífico, tomando como modelo la máscara fúnebre que se conserva en el museo del Palacio Riccardi.



La procesión de los palios (San Juan) en los tiempos de El Magnífico, según una pintura florentina del siglo XV.

LOS escasos retratos que nos han transmitido la figura de Lorenzo de Médici, el Magnífico, nos muestran un hombre feo, amarillento, de nariz aplastada y ojos hundidos.

“Ustedes han oído llamarme Señor de la Belleza ¿no es verdad? Sin embargo yo soy feo —hace decir Thomas Mann a Lorenzo en un monólogo de su “*Florenia*.” La Naturaleza me dotó de impulsos disolutos y yo me limité en la bebida y en la orgía. Mi alma era toda una desenfrenada codicia, un tormento, un incendio. Pero yo la he educado y desarrollado en una serena llama. Yo era un macho cabrío, un sátiro repugnante, y cuando los poetas me han comparado con las serenidades del Olimpo, no saben la larga y paciente fatiga que necesité para domar mi naturaleza salvaje. Hice bien. Quien no se fatiga no llega a grande. De haber nacido bello, no podría haberme elevado a Señor de la Belleza.”

Señor de la belleza, mecenas, divertido, amante de las fiestas; así era. Bajo su mandato, Florenia se transformó en un lugar propicio para la fiesta y el delito, en una Sodoma de inmoralidad. El se dejaba adular por un grupo de literatos cortesanos (Pico de la Mirándola afirmaba que era mejor poeta que Dante y que Petrarca) y era el tirano a que aludía Gerolamo Savonarola cuando lanzaba anatemas contra el que entretenía al pueblo en espectáculos y fiestas.

Este es el retrato que la literatura llorona nos ofrece del hombre excomulgado que por tres veces hizo armas contra el Papa. Pero Lorenzo fue también otro hombre. Político por excelencia, príncipe iluminado, convirtió a Florenia en el núcleo propulsor de una unidad italiana que se realizaba en los hechos, y levantó a los florentinos hasta enorgullecerse de sus propias fuerzas. Mientras su abuelo Cósimo y su padre Piero fueron banqueros que en la banca consolidaron el poder político, Lorenzo careció de habilidad en el manejo de la moneda y en el juego de los préstamos y los cambios. Quizás sus operaciones financieras hubieran sido consideradas erróneas por sus antecesores, pero fueron parte integrante de una acción política que llegó a identificar a Florenia con los Médici, y el porvenir de los Médici con el de Florenia, así como la ciudad con el desarrollo de aquella estirpe.

No botó el dinero en orgías ni en apuestas, sino en corromper embajadores, en



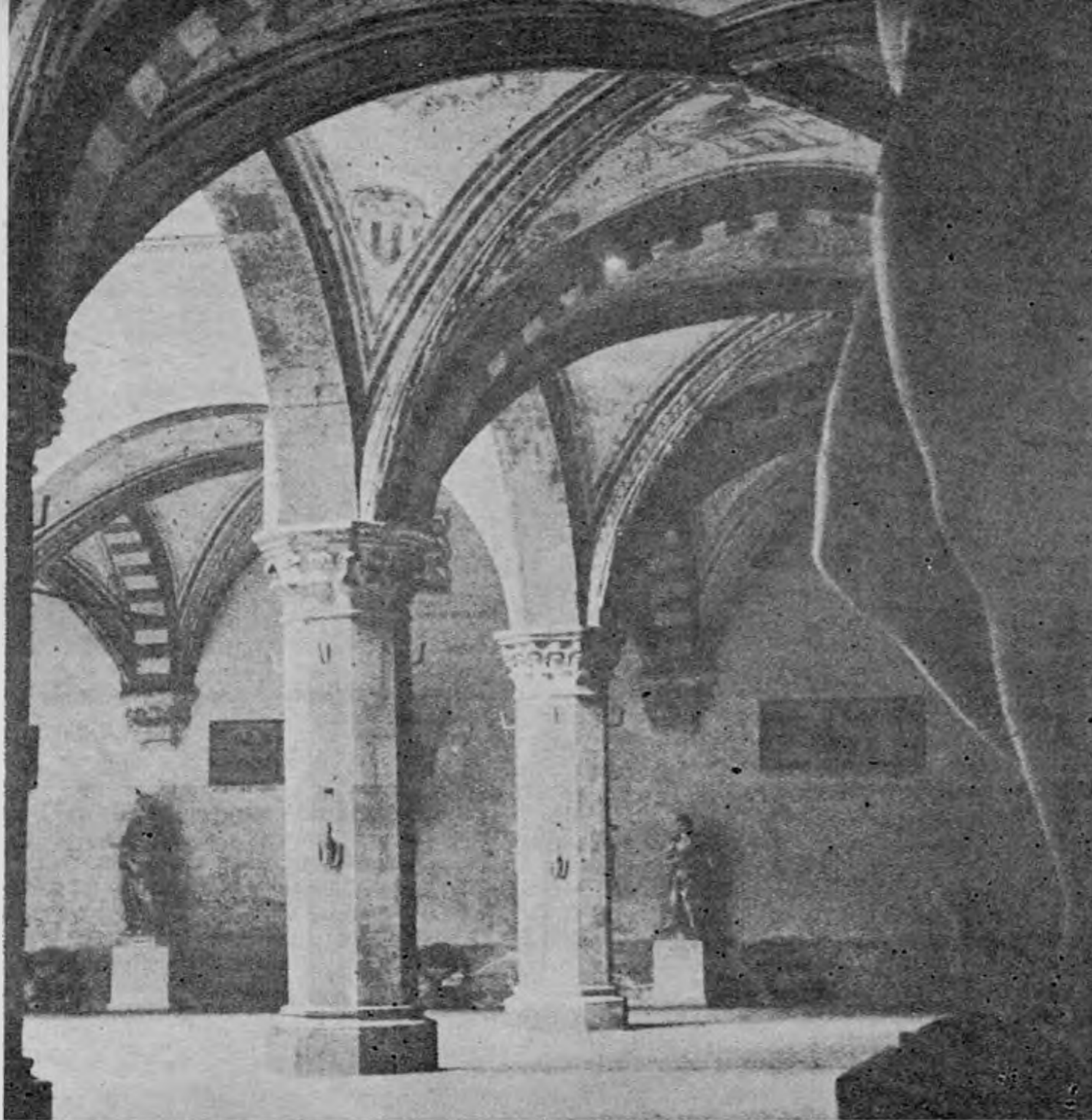
Armadura florentina con espadón de dos manos (Florenia, Museo Nacional de Bargello).

adquirir un cardenalato para su hijo Juan con el fin de combatir al Papa, en acoger príncipes extranjeros y plegarlos a su política, en completar los libros de su extraordinaria biblioteca, y en hacer ejecutar frescos maravillosos en que él aparecía. En mil cuatrocientos cincuenta y nueve, Benozzo Gozzoli pintó a Lorenzo en el “*Cortejo de los Magos*” sobre un caballo blanco, con una cara demasiado gentil para aquel que debía llegar a ser un hombre sin gracia.

Así, gentil y agradable a la vista debió parecer a los florentinos cuando se presentó en público durante la visita de Galeazzo María Sforza. Formaba parte, con los más bellos y nobles niños de la ciudad, de un carro alegórico que transparentemente exaltaba el triunfo del amor. “Después llegó a ser un jovencito viril, joven en años y viejo en saber” ... según canta un anónimo cronista de la época. A los diez años se sentía atraído por los juegos viriles del saber, pero se trataba de una virilidad espiritual, ya que el amor nunca fue en él más que una esperanza. Virilidad del espíritu que se adaptaba a la vida patriarcal de la casa de Cósimo, con el cual sostenían relaciones íntimas Donatello, Benozzo, Michelozzo y Luca della Robbia, entre otros; ellos dejaban en aquella casa, entre las estatuas del jardín, en la arquitectura de las fachadas y de los interiores, en la inclinación al gusto, a la admiración sin límites de la belleza, una huella profunda.

Cuando murió Cósimo, Lorenzo tenía quince años y su padre habló a él y al hermano Julián sobre la necesidad de experimentar sus cualidades. Llegó pronto el momento de ponerlos a prueba. La muerte de Cósimo agudizó en gran medida las rivalidades de facciones y de familias. El Padre de la Patria, por el ejercicio de su autoridad, había logrado muy frecuentemente evitar las tragedias que amenazaban; Piero recibió una herencia muy pesada porque la facción contraria tomó fuerzas, se apoyó en los Estensi de Ferrara e intentó un golpe de mano con el objetivo de asesinarlo y apoderarse del poder.

Piero salvó la situación con un compromiso, pero Florenia quedó en poder de las facciones. Mientras estaba en su villa de Careggi restableciéndose de un ataque de gota, se hizo representar por Lorenzo. El muchacho, que había sido forzado a hacerse hombre antes de tiempo viajando



El patio de Bargello donde se decidió la condena del asesino de Julián de Médicis.

Entre las otras mujeres, una a mis ojos de suma belleza. "Se celebraba en nuestra ciudad una fiesta pública a la que concurrían muchos hombres y casi todas las jóvenes bellas. Asisti contra mi voluntad, guiado por mi destino y acompañado de algunos amigos, porque hacía mucho tiempo que me mantenía ajeno a esta clase de fiestas. Entre las damas había una de suma belleza a mis ojos, y de dulce y atractivo semblante... y comencé en aquel momento a amarla con todo el corazón. Así Lorenzo describe su encuentro con Lucrecia Donati, a la que muchos han identificado en esta Dama del Ramillete que se conserva en el Museo Nacional de Bargello en Florencia.



por Italia, escribiendo continuamente al padre sobre la situación de las Cortes y el estado de las alianzas, hace su ingreso oficial en la vida política florentina, y guiado por un impulso de sagacidad, se casa.

Clarisa Orsini se llama la escogida, que es de noble familia capitalina. El matrimonio tiene lugar en Roma por poder, y en él no contaba para nada el amor. Lorenzo, tan amante de la belleza, de la gracia, de la dulzura, no tuvo jamás un verdadero amor. Thomas Mann lo hace decir: "Adoro los sentidos y me falta uno: el olfato. Yo no conozco el perfume de las rosas ni la fragancia de la mujer. Es un mal de nacimiento."

Puede ser que algunos años antes, frecuentando en la dulce compañía de los jóvenes florentinos, los banquetes, las fiestas y los bailes, él hubiere enrojecido mirando a la joven Lucrecia Donati, a quien muchos han identificado con la "Dama del Ramillete", una mujer bastante común, según el retrato que de ella se conserva en el museo de Bargello. Lorenzo era un literato que amaba el ideal poético de mujer en que concurriera el ingenio maravilloso y la belleza admirable. Por eso es comprensible que no la hallase, y que se replegara en amores de placer, según el decir de Maquiavelo.

No fue el de Lorenzo un matrimonio por amor, pero lo necesitaba Piero para estar tranquilo. Florencia celebró con tres días de fiestas fascinantes la boda del nieto de Cósimo, y el muchacho hecho hombre ya estaba presto para regir el señorío y hacer la guerra si fuera el caso.

La guerra estaba a la puerta, en efecto. Cuando Pablo II armó un ejército contra Rimini y el señor de ésta, Roberto Malatesta, llamó en su ayuda a la Liga. Piero se puso a la cabeza de una acción que unió a Florencia, Milán y Nápoles contra Roma. Lorenzo aprendió pronto que la política florentina se fundaba en la necesidad de cerrar el paso a la expansión pontificia. Al primer choque, el Papa es derrotado y se le fuerza a concluir un tratado que constituye la victoria de Piero. Este triunfo coincide con su muerte; Lorenzo está ya solo y tiene a Florencia sobre sus hombros.

"Al segundo día de la muerte de mi padre —escribe Lorenzo— aunque yo era demasiado joven, pues contaba solamente veintiún años, vinieron los principales de la ciudad y del Estado a confortarme y a pedirme que fuera el continuador de mi abuelo y de mi padre; acepté sólo por conservar los amigos y porque en Florencia no se podía vivir rico sin la protección del Estado".

Ya Lorenzo podía asir las riendas de la ciudad y mantenerlas sólidamente en sus manos. Reforzando el poder político de los Médicis, transformando estructuralmente el señorío en principado, Lorenzo se hacía el ejecutor de un destino ambicioso que superaba a la familia y a él mismo.

El banco solidísimo que Cósimo le había dejado, llegó a ser un excelente instrumento de poder, de política interna y exterior. Continuando sus planes, realizó reformas sustanciales que le aseguraron el control en las elecciones para el Consejo de los Cien, que le resulta el parlamento más ágil y más presto en sus deliberaciones.

La prueba lo espera en Volterra. La ciudad se rebela contra lo que considera una vejación por parte de Florencia, a causa de una mina concedida a comerciantes florentinos y no a la comunidad local. Lorenzo aplasta la revuelta con las armas y llama en su ayuda al Duque de Urbino.

La prueba demostró que Lorenzo se disponía a ser un político de perspectiva clara y sin vacilaciones, aun cuando se tratara de ejecutar actos objetivamente tiránicos.

Lo de Volterra era un movimiento popular; el móvil nacía de una antigua tradición, pero Lorenzo tenía los ojos puestos en su poder político y en las consecuencias que una derrota o un pacto habrían de significar para la suerte de Florencia.

Fue su vivo sentido político el que le sugirió una acción inmediata, rápida, definitiva, el que lo empujó a defender de cualquier manera al Duque de Urbino, aún cuando su soldadesca fue la que dió vida al triste espectáculo del saqueo.

Lorenzo tenía muy firmemente proyectado el futuro de la ciudad como centro industrial; en esto era más avanzado que sus antecesores, ya que ellos basaban la potencia de su señorío en el banco. Las minas de Volterra eran un instrumento fundamental, como la industria textil que Lorenzo fortaleció y defendió contra la competencia extranjera.

El fortalecimiento del territorio pisano y la expansión territorial hacia el Norte, formaban parte del mismo ambicioso plan político. Esta aspiración le produjo la más dura y dramática experiencia de su vida. Fue la controversia trágica que se conoce con el nombre de la "Conjura de los Pazzi." Estos, como los Médicis, eran también banqueros, quizás los más ricos banqueros florentinos, al extremo de poder prestar al Papa los cuarenta mil ducados necesarios para comprar la ciudad de Imola. Lorenzo había ya arribado a un acuerdo con los Sforza para la cesión, pero fueron intimidados por el Papa que obtuvo de ese modo el derecho de prelación. Los Pazzi informaron a aquél de todos los movimientos de Lorenzo, y le arrebataron al banco de los Médicis un privilegio que le había sido concedido por el Vaticano.

Lorenzo no olvidó la ofensa, y como él había habituado al pueblo de Florencia a considerar que quien ofendiera a los Médicis ofendía a la ciudad, acusó fácilmente a los Pazzi como traidores. Formalmente nada sucedió; las relaciones entre los Médicis y el Papa eran normales, aunque Lorenzo suministraba secretamente armas a Nicolás Vitelli que se resistía a la conquista pontificia. El veintiséis de abril de mil cuatrocientos sesenta y ocho explotó la tempestad.

La conjura subterráneamente preparada por los emisarios del Papa, estalló en la iglesia. Lorenzo, su hermano Julián, y toda la familia y amigos, asistían a un acto solemne cuando algunos curas, respaldados por mercenarios y por miembros de la familia Pazzi, extrajeron puñales de los hábitos y se lanzaron contra Julián. Bajo el Coro de Santa María de las Flores el delito fue consumado, y el joven Médicis, bello, fuerte, orgullo de la juventud de Florencia como cantó Poliziano, cayó asesinado de diecinueve puñaladas. Lorenzo, que quiso ir en su auxilio, fue salvado por los amigos que lo llevaron a refugiarse en su casa de la calle Ancha. Entre tanto, el arzobispo Salviati fue al palacio con un grupo de conjurados y trató de apoderarse del mismo, mientras el viejo Jacobo de Pazzi aparecía a caballo en la plaza, con un grupo de hombres armados, y trataba de sublevar al pueblo.

La población estaba de parte de Lorenzo. Unas pocas palabras dichas por éste en su casa ante el cadáver de su hermano, desencadenaron un huracán. El joven Francisquito de Pazzi fue detenido en su casa, llevado al Palacio Viejo y colgado de una ventana; al arzobispo Salviati le tocó al lado y, según cuenta Poliziano, en los espasmos de la agonía mordía las carnes de su vecino de tortura. Cincuenta personas fueron muertas en un día, después de juicios sumarísimos. La cacería continuó y hasta el viejo Jacobo fue descubierto, muerto y colgado.



La tumba común y definitiva de Lorenzo y Julián de Médicis, proyectada y ejecutada por Miguel Angel Buonarroti en la iglesia de San Lorenzo, Florencia.

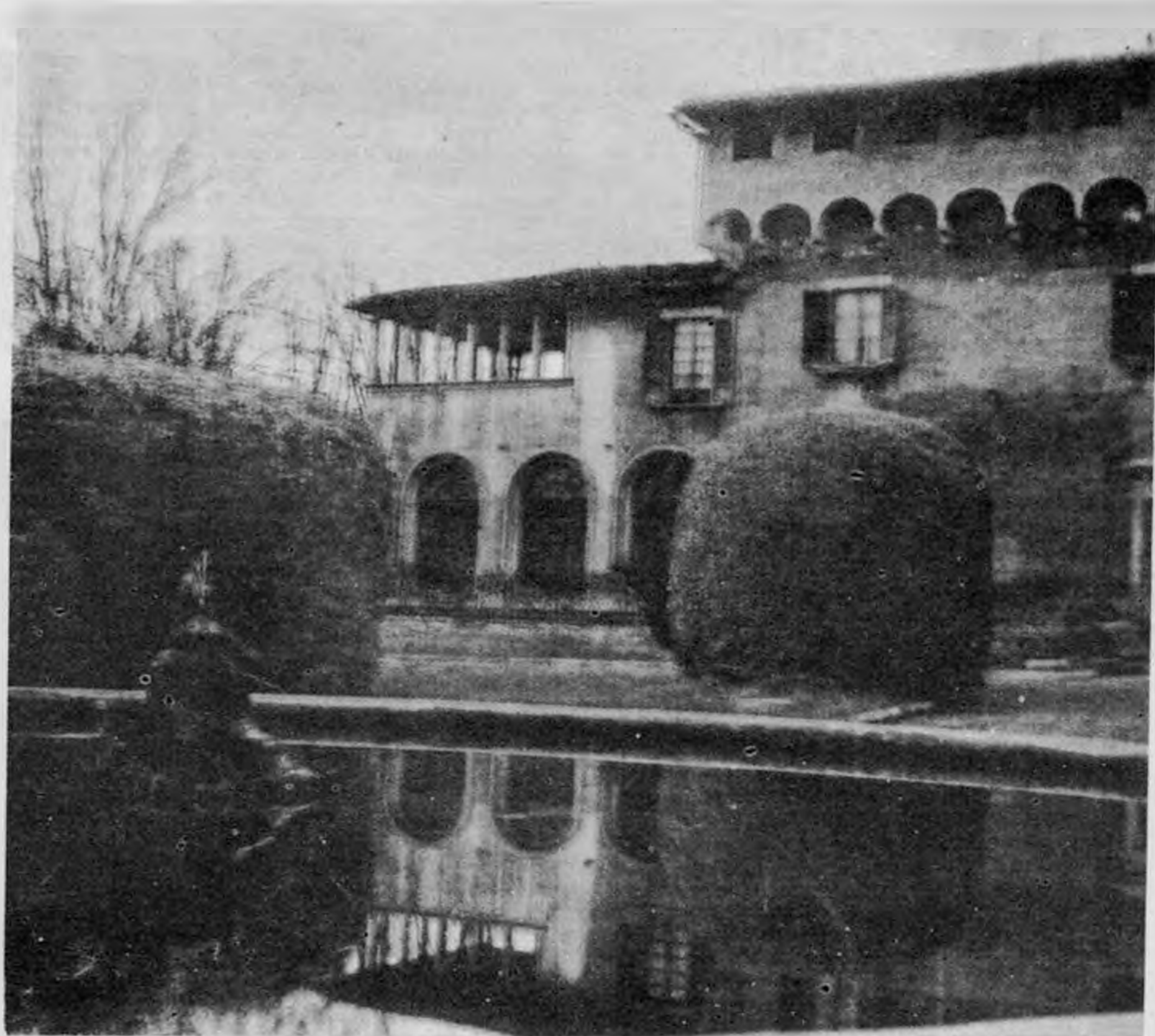
de Médicis, obra de Bronzino, ejecutada algunos años después de la muerte del Magnífico. (Palacio Médicis-Riccardi).



Lorenzo El Magnífico,
detalle del "Cortejo
de los Magos" de
Benozzo Gozzoli.



La Villa de Careggi,
en las afueras de
Florenxia, donde
murió Lorenzo el
Magnífico.



¿Quién armó las manos de los conjurados? Lo confesó uno de ellos: el Papa Sixto IV. Cuando le pidieron explicaciones, respondió altaneramente que en Florencia se había violado la inmunidad eclesíástica en la persona del arzobispo Salviati, buscando un pretexto jurídico para la agresión militar.

Pero la cosa no interesaba sólo a Lorenzo y a Sixto; toda Italia y Europa resultaban comprometidas en el porvenir, ya que la política de Lorenzo estaba dando sus frutos. La ex comunidad de los Médicis fortaleció la solidaridad de los florentinos en torno al príncipe, y aunque los Estensi se aliaron con el Papa, Lorenzo tuvo de su parte al Rey de Francia, que también atacó al Pontífice con sus propias armas: suspensión del envío de dinero a la Curia de Roma y amenaza de convocatoria a un Concilio.

En el centro de Italia se desenvolvía una lucha verdaderamente extraordinaria, política, diplomática, de inteligencia. El Papa invitó a los florentinos a liberarse de Lorenzo, lo que para éste fue una prueba decisiva, porque no tenía poder absoluto ni contaba con un ejército personal. El Papa redobló la ofensiva, perdió los estribos y lanzó la interdicción contra la ciudad entera; Florencia, sin embargo, celebró la fiesta de San Juan con más grandeza que de costumbre.

Ya Lorenzo estaba resultando vencedor en la batalla; fue a Nápoles para discutir, pero no en la postura del súbdito arrepentido; se sentía consciente de su fuerza y de su autoridad. El conflicto terminó con un acuerdo, y cuando él llevó la noticia a Florencia en marzo de 1480, la multitud lo aclamó como a un semi-dios.

La paz fue la vela que Lorenzo necesitaba para guiar la nave florentina hacia la prosperidad. Por eso pudo hacer de Florencia la aguja de la balanza de Italia. Joven, de poco más de treinta años, Lorenzo era ya El Magnífico, soberbio ape-

lativo para el hijo del hombre a quien llamaban El Gotoso.

Logró la paz, y por la paz llegó nuevamente a la paradoja de hacer la guerra. Cuando el nuevo Papa Inocencio VIII guerra contra Ferrante, Lorenzo teme por sí, por Florencia, por toda Italia; siente el terror de que el volcán entre nuevamente en erupción y que todo sea arrollado por la furia guerrera. Los florentinos se muestran hostiles a la aventura, pero él la intenta y sale de ella inmune y reforzado.

Por tercera vez había tomado las armas contra el Papa, y ya entonces podía tratar con la iglesia de igual a igual; por eso concede especial atención a lograr un tratado con ella, y con tal finalidad combina matrimonios, manda embajadores, compra para su hijo Juan el capelo cardenalicio, y lo manda a Roma para tratar de salvar "la cabra y las coles". Todo lo logró, hasta convertir a Juan, que había aprendido bien los consejos paternos, en el Papa León X.

Lejos de la ciudad, en la Villa Careggi donde habían muerto Cósimo y Piero, falleció Lorenzo el ocho de abril de mil cuatrocientos noventa y dos. Con él moría, según el epitafio escrito por sus familiares, "la fe y la bondad de toda Italia."

Hombre de su tiempo, del Renacimiento, fue protector de las artes porque era artista él mismo; fue artista y político; estuvo anclado firmemente en el territorio de su Estado, y supo comprender al pueblo como pocos. Cometió algunos excesos tiránicos, pero como dice Guicciardini: "Es preciso concluir que bajo él la ciudad no tuvo libertad; sin embargo hubiera sido imposible concebir un tirano más amable, por inclinación a la bondad, lo que se tradujo en infinitos bienes; por necesidad, en su tiranía se produjeron algunos males, pero moderados y limitados a las oportunidades en que era forzado a ello por la necesidad."



UN AÑO

La jaula y la malla son echadas al agua desde el "Cubamar II", y es conducida en una chalana al cayo más cercano para pescar manjúas. Esta misma operación hay que repetirla todos los días...

Por M. M. Pérez
Fotos: ZAYITAS



• El "manjuero", se sienta en la baranda, en la cubierta central del barco, desde la cual lanza puñados de manjúas para "engoar" el bonito mientras se está haciendo la pesca.

PESCANDO BONITO

Con el agua hasta la cintura los pescadores del "Cubamar II" hacen una buena pesca de manjúa, a unas cinco millas de Cabo Guillermo, conduciéndola hasta el vivero del barco.



ENTRE las más importantes metas de producción figura la que se refiere a la industrialización del bonito en la ciudad de Caibarién, Las Villas. Para su culminación, se está realizando por toda la costa Norte, un viaje de exploración e investigación por el barco bonitero **Cubamar II**, capitaneado por Bernardino Fernández, que lleva a bordo, además de una tripulación de pescadores integrada por Antonio Saura, Ignacio Ponce, Amado Milián, Jesús Santacruz, Luis A. Palenzuela, Jesús López, Wilfredo ("Ufito") Fernández y su hermano Bernardo, al investigador biológico, Andrés Mena Millar, del Centro de Investigación Pesquera del INRA; y el japonés Manuel Kitasaki, con residencia en Batabanó, de setenta y seis años de edad, con más de 45 años pescando en las costas de Cuba y considerado como un experto en la pesca del bonito, ostentando el galardón de haber sido quien enseñara a todos los pescadores cubanos las artes de esa pesca. Este viaje experimental, tendrá un año de duración!...

Como reporteros de INRA confrontamos en esta travesía un serio inconveniente: el ciclón "Carla", obligando al "Cubamar II" a regresar al muelle de Caibarién donde permaneció inactivo durante toda una semana, hasta la mañana del día 10 de Septiembre en que debido a la bonanza la embarcación pudo hacerse a la mar nuevamente.

El "Cubamar II" tiene 55 pies de eslora y 13 de manga. Desarrolla una velocidad de 11 millas náuticas por hora.

Eran las nueve y treinta y siete minutos de la mañana. El patrón dio la orden de levar anclas. Funcionaba el motor. La marcha era lenta. Cada marinero estaba en su puesto. El capitán, se hizo cargo del timón. La mascota del barco, "Coibata", permanecía a su lado, un perro fiel y valiente, veloz, adiestrado en la caza, consumado "jutiero"...

La brújula marcaba el rumbo: **Este**. Muy atrás iba quedando la bahía de Caibarién. Enfilábamos con dirección a Cayo Guillermo, atravesando los cayos de la Herradura, Cayo Cobos, Punta Canuco rumbo al faro de Cayo Virazón, (Guávana); la boya luminosa de la **banderilla** que indica la entrada al Canal de Cayo Francés, Cayo Boca Chica, Punta del Este, Cayo Borracho, el Canal de las Piraguas que separa a Cayo Francés de Cayo Cobos, o Cayo de las Brujas, donde hay una gran salina; Punta Brava, con su faro de 20 pies que arroja una luz blanca cada 10 segundos y se divisa a unas diez millas de distancia. Cayo Francés, con su faro de 40 pies de altura, cuyos destellos blancos, que arroja cada diez segundos, se ven a 10 millas de distancia... Aquí y allá, balizas luminosas, y "ciegas"...

Hay algún oleaje. Fuertes brisotes. Se sienten aún los efectos del "Carla". El radio anuncia la formación de otro huracán, de una velocidad fantástica: 200 millas por hora...

El "Cubamar II" ahora navega a toda máquina. Moderó la marcha para dirigirse



Manuel Kitasaki, japonés, fue el primer pescador de bonito en Cuba. Enseñó a pescadores cubanos el arte de esa pesca. Tiene 76 años. Pero dice sentirse fuerte. Y lo demuestra, pescando todavía...

a una mancha enorme de manjúa, que es la carnada por excelencia, para la pesca de bonito. Más de doscientas libras de manjúas fueron depositadas en el vivero del barco.

Prosiguió la marcha.

De pronto, Kitasaki, hace una señal. A una distancia increíble el japonés vió un enjambre alado de plumas. Eran gaviotas que como copos de algodón, se cernían en espirales velando el momento de dejarse caer desde lo alto sobre la mancha de sardinas, o la cría de manjúas perseguidas por bonitos. . . (Debido a este hecho, precisamente, casi siempre, son descubiertas las manchas de bonito).

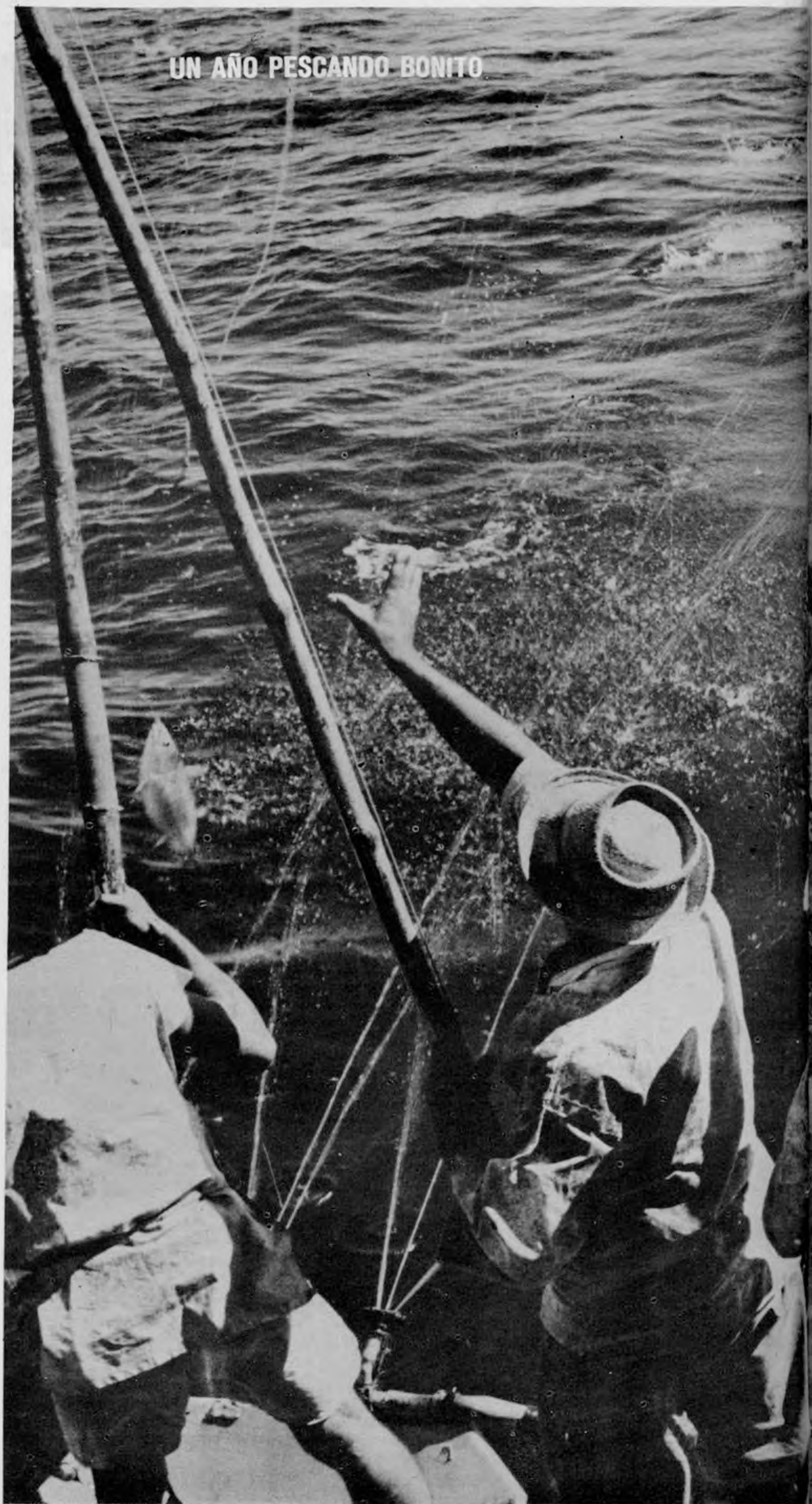
El barco aceleró la marcha. Era la primera mancha de bonito de aquella marea. Mil libras fueron pescadas en menos de 18 minutos. Nos encontrábamos a unas siete millas al Este-Nordeste de Cayo Caimán Grande. Eran, justamente, las tres y media de la tarde.

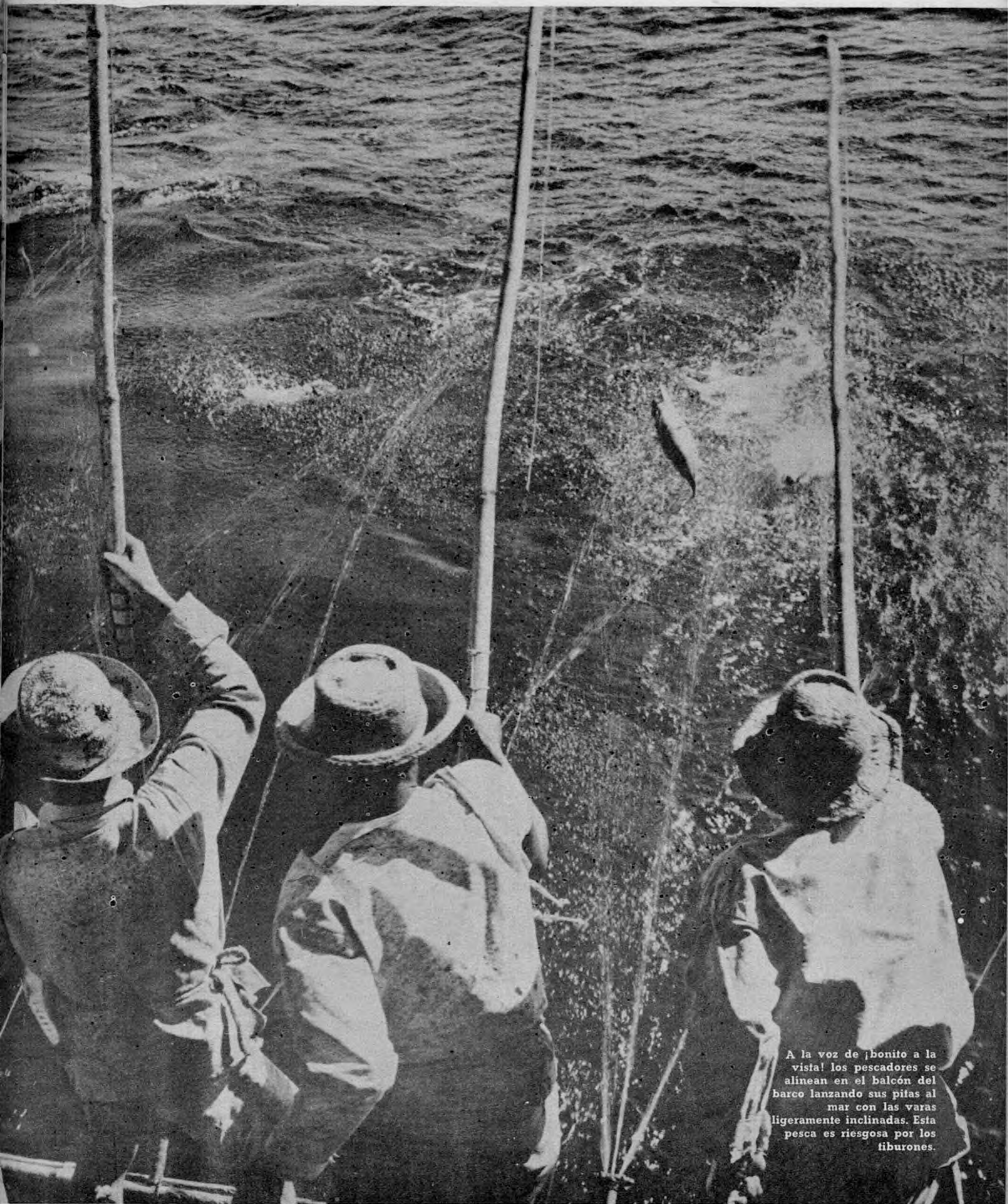
Continuamos navegando hacia el Este. A las 16 y 45 horas, (cuatro y cuarenta y cinco de la tarde), otra mancha de bonito fue localizada, la cual picó durante unos 14 minutos, a unas tres millas náuticas al nordeste del Cayo más occidental, conocido por San Felipe. Esta pesca produjo 150 libras de bonito.

La tercera mancha, a unas cinco millas del propio Cayo San Felipe, a las 17 y 38 horas, (cinco y treinta y ocho de la tarde), produjo 450 libras de bonito. En total llevábamos pescado mil seiscientas libras de bonito, el primer día de aquella marea, en menos de una hora, en los tres tiempos que el bonito picó en una pesca tan emocionante como peligrosa, por la mancha de tiburones que rodea al barco para apresar, por igual, al bonito y a la carnada de manjúas!...

Seguíamos navegando. Eran más de las seis de la tarde. Obscurecía. El disco solar se eclipsaba para darle entrada a la noche. El motor disminuía sus revoluciones. La marcha era lenta, casi imperceptible. Debíamos estar a unas dos millas de Cayo Guillermo, más conocido entre los pescadores por Cayo Mosquito, donde las plagas del terrible mosquito corasi son el azote implacable de todo ser viviente que se atreva a pasar por sus predios. . . Nuestra primera intención fue la de tirarnos al

UN AÑO PESCANDO BONITO





A la voz de ¡bonito a la vista! los pescadores se alinean en el balcón del barco lanzando sus pitas al mar con las varas ligeramente inclinadas. Esta pesca es riesgosa por los tiburones.

Los pescadores, en el balcón, a diestra y siniestra lanzan, sin mirar hacia atrás, su pesca sobre la cubierta del barco. El coleteo, sangrante, ofrece un espectáculo muy emocionante.

mar, para protegernos de las picadas del **corasí**, insaciable y feroz. El patrón, con sentido humano, comprendió la gravedad del momento aquél. Corrió el riesgo de una navegación, de noche, en la proximidad de aquellos cayos a tan pocas brazas de profundidad... Logramos alejarnos unas dos o tres millas más... Pero el resultado había sido negativo. El **corasí** nos condenó al insomnio. Pasamos la noche en vela, haciendo la guardia, sin retén, hasta el amanecer del nuevo día, lunes once, del propio mes, a las seis de la mañana en que levábamos ancla alejándonos de aquel infierno...

Era nuestro segundo día a bordo del "Cubamar II". El patrón se dirigió al vivero. La manjúa no era suficiente. La búsqueda no fue fácil. Duró más de 4 horas. Se hizo una exploración por el Cayo Medialuna, sin resultado. Al fin, a unas ocho millas de Cayo Guillermo fue localizada una gran mancha de manjúa, suficiente para abastecer el vivero del barco y dejar un gran sobrante para volver sobre la carga...

Aquí, el capitán del "Cubamar II", Bernardino Fernández, hace esta atinada observación: "Hemos invertido cuatro horas y cuatro minutos buscando la carnada para la pesca de bonito. Opino que debe pensarse en la botadura de una "flota" de barcos **manjueros** de gran velocidad para que surtan, o abastezcan, a los barcos boniteros con las carnadas necesarias, cooperando, de esa manera, a que la producción de la pesca de bonito sea considerablemente mayor, con vista a la fábrica bonitera que va a ser instalada en Caibarién".

Hay una realidad. La mañana, de aquel día, se había perdido, improductivamente. Bajo los ardientes rayos del sol, que se iba haciendo llama, era difícil hallar una mancha de bonito en toda aquella zona.

12 Meridiano. Calor sofocante. Ninguna brisa. Mar **derretida** (en calma), la proa del barco se hundía suavemente sin la resistencia de las olas y con la necesaria profundidad, rumbo Noroeste.

No fue sino hasta las 16 y 38 horas, (4 y 38 de la tarde), de ese mismo día, cuando el patrón logró localizar una mancha de bonito, la cual picó durante 19 minutos. Se pescaron aproximadamente unas 450 libras de bonito, cerca del Cayo San Felipe.

La exploración continuó, pero sin resultado satisfactorio. De repente, una fuerte marejada anunciaba mal tiempo. El patrón, temió un "cierre". Sorteó aquel contratiempo. Cambió el rumbo, más hacia el Norte, hasta el fondeadero, donde pasamos la noche aquella cerca de Cayo Coco, a regular distancia de Cayo Guillermo... Esta vez no fuimos víctimas del **corasí**. El mar, era una planicie sin ondulaciones. Calma completa en la oscuridad de una noche criolla, típicamente tropical, alumbrada por un cielo completamente estrellado. Los marineros hacían sus guardias, disciplinadamente, provistos de **garands**...

Amanecía. Del cayo más próximo a nuestra embarcación, las gaviotas, los alcatraces y los sarapicos alzaban el vuelo con sus graznidos isócronos. De pronto vimos un punto rojo, como la luz de un

faro lejano que fue agrandándose hasta aparecer en su completa redondez, que fue ascendiendo, lentamente, escalando el cielo...

La tripulación se puso en movimiento, sincronizadamente. El patrón se hizo cargo del timón. Hermoso día, prometedor de una buena pesca de bonito...

Esta vez resultó más fácil encontrar una buena mancha de manjuas, que iba siendo depositada en el vivero del "Cubamar II".

En seguida siete marineros se pusieron los sacos de **lona**, de una sola manga, (para zurdos y mano derecha), colocándose el "tintero" amarrado a la cintura, donde el pescador apoya la vara de pescar que lleva doble anzuelo, por si uno se va, emplear el repuesto inmediatamente. Estos sacos de lona protegen al pescador de las hincadas del bonito. El "tintero", (saquito de yute), pesa unas dos libras solamente. El pescador de bonito ha de ser rápido, preciso, cronométrico. Si un pescado cae al mar, espanta la mancha. Además hay que luchar contra el asedio de los tiburones que rodean la embarcación en ese momento. La pesca del bonito se hace con un anzuelo número 5, colocándose siete pescadores, en fila, en el **balcón** de la popa del barco que continúa su marcha, moderadamente, mientras el manjuero, en la proa, va lanzando puñados tras puñados de manjuas, al mismo tiempo que más de once pequeñas llaves echan diminutos chorritos de agua cuyo sonido peculiar imita al de la **carnada viva**. La principal cualidad del bonito es que es muy voraz. Pica constantemente. Una buena mancha puede producir hasta dos mil libras de bonito en menos de 45 minutos de trabajo. Uno tras otro van cayendo sobre la cubierta de popa, lanzados por el pescador, desde el balcón, a diestra y siniestra sin mirar hacia atrás... El **timonel**, (el patrón), va llevando la embarcación con precisión matemática en torno a la mancha de bonito, procurando no espantarla. El **manjuero** echa la carnada acompasadamente, al mismo ritmo que la pesca se va desenvolviendo... El japonés, Kitasaki, observa todos los movimientos de sus "discipulos". Sonríe, para mostrar su satisfacción...

El bonito, sobre la cubierta, coletea por espacio de uno, dos o tres minutos. Se desangra, hasta cubrir de rojo el techo y las paredes del barco, y al patrón, que está en el timón, cubierto de sangre de pies a cabeza...

El bonito tiene muy desarrollados los órganos sensoriales. Las ondas que se propagan con el "chorrito" del agua son similares a los movimientos de un pez chiquito. Atraído por ese sonido se acerca hasta la popa del barco "mordiéndolo" el anzuelo. La manjúa, es lo que el bonito ve material; lo abstracto, es el sonido...

Terminada la operación de cada pesca de bonito, se procede a la limpieza del barco, con fuertes manguerazos de agua. En seguida los pescadores se dan a la tarea de realizar el "desbuchamiento" del bonito, que es estudiado, cuidadosamente por el investigador Mena, para rendir su informe más adelante, al Centro de Inves-

tigación Pesquera del INRA. La pesca se conserva en el "refrigerio", a 3 grados bajo cero.

El reloj marca, ahora, la una de la tarde, de un día espléndido. Estamos navegando en el mar profundo, a más de quinientas brazas. Mar azul, color añil, intenso. La brisa nos favorece. Estamos en aguas internacionales, en el **Canal**, a poca distancia del Banco de Bahamas (posesión inglesa)...

Los pescadores preparaban sus varas. Anzuelo **número siete** con el "cañón" de una pluma de tiñosa, que el bonito se imagina que es un pez... La voz del patrón, que acaba de ver una **mancha**, pone en movimiento a sus hombres, que abren los tres balcones de popa, situándose en los mismos convenientemente, al mismo tiempo que empiezan a funcionar las once llaves surtidoras de chorritos de agua... El manjuero ocupa su posición. La pesca va a recomenzar... Sobre la cubierta van cayendo veintenas tras veintenas de bonito. El **coleteo** es fantástico. La sangre salta por todas partes. Las cañas, o **bambúes** de Bulgata son dobladas cuando el pez tira de la pita, que tiene la misma longitud de la vara, en un inútil esfuerzo por salvar la vida... Algunos pescadores usan como carnada un "pollito" de henequén forrado... La cubierta se ha llenado de una pesca de bonito que se calculó en unas mil doscientas cincuenta libras, en menos de una hora de trabajo...

En esta **marea**, el "Cubamar II" penetró la zona de Morón, a través de los cayos de San Fernando, Judas, la Laguna de la Leche, Cayo Romano, la Bahía de los Perros y la Isla de Turiguanó...

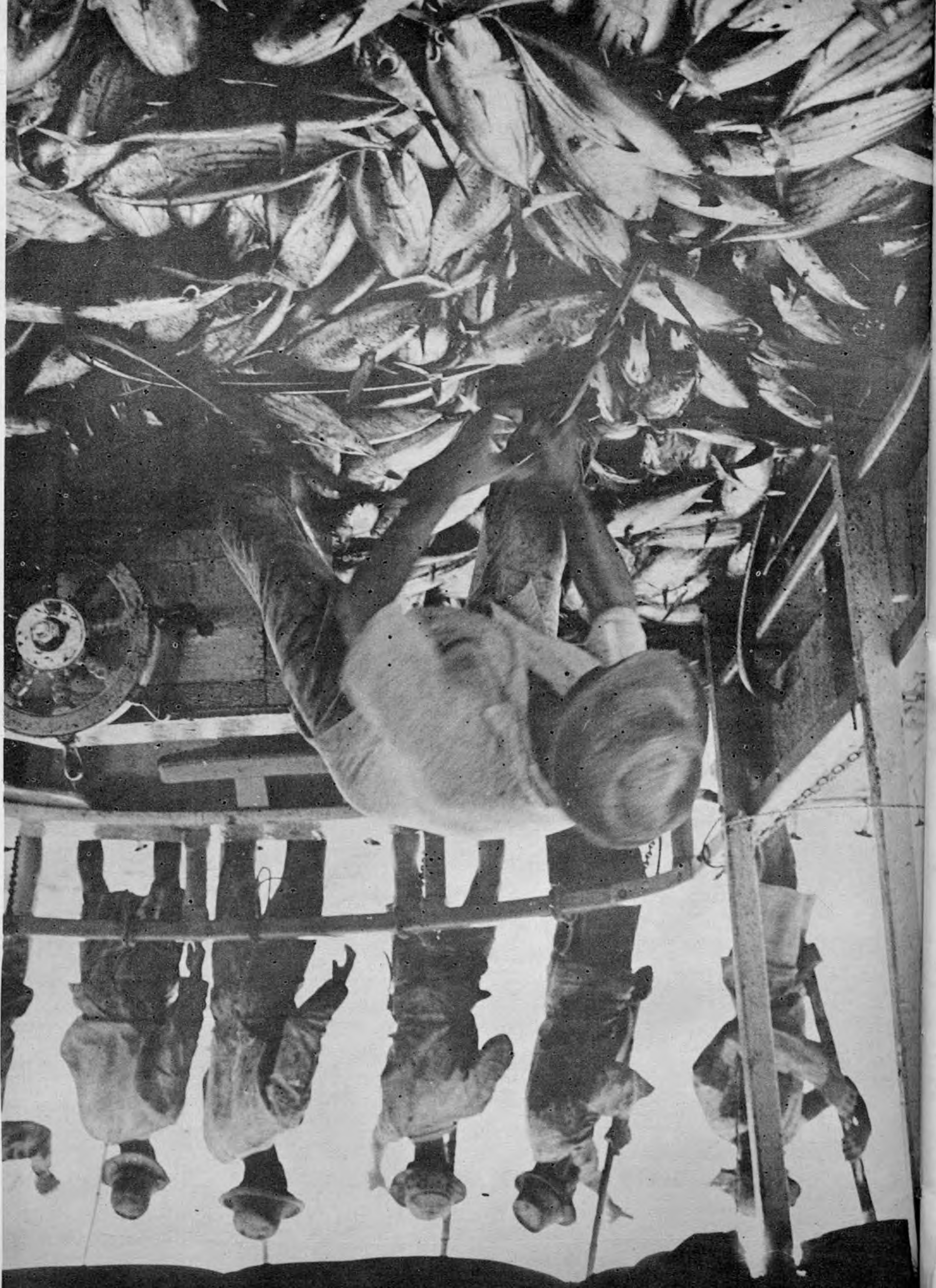
A las seis y cuarto de la tarde del martes día 12, después de una marea de tres días consecutivos, el "Cubamar II" hacia el viaje de retorno al puerto de Caibarién... A las ocho y cuarenta minutos de la noche, arribamos, atracando al muelle; dirigiéndonos, desde allí, hasta el hotel donde pasamos la noche, para continuar el viaje por carretera hasta La Habana, al día siguiente.

Desde Cayo Frago hasta Cayo Coco, pasando por Cayo Guillermo, el Cayo de Santa María y Bahía de los Perros, el recorrido de este viaje de **experimentación**, de estudio, de investigación y exploración, en el "Cubamar II", ha sido, hasta ese momento, de **cincuenta y cinco millas náuticas**, unos cien kilómetros, a lo largo del litoral.

Aquella misma noche, de nuestra llegada a Caibarién, se hacían los preparativos para continuar la marcha dentro de las próximas cuarenta y ocho horas, para continuar las exploraciones boniteras...

El "Cubamar II", continúa explorando la costa norte, por todo el litoral camagüeyano, para entrar en la región oriental hasta Antilla; y, quizás, hasta Baracoa, Sabana y la Punta Maisí...

La fábrica para el bonito en conserva ya se está montando en los terrenos donde se encuentra instalada la Fábrica de Hielo, en la ciudad de Caibarién, que abrirá un gran centro de trabajo para los pescadores de aquella Cooperativa, y una nueva fuente de riqueza incalculable para la Revolución...



UN AÑO PESCANDO BONITO

UNO de los principales motivos del viaje de investigación que viene realizando el Cubamar II, por toda la costa norte, es el factor científico. La biología pesquera tiene el inconveniente de no poder precisar distintas características de la pesca, y de los peces, si no es por medios especiales de investigación. Sucede que los peces no suelen estar en un mismo lugar determinado. Se trasladan de un lado para el otro a distancias casi incalculables. Siendo el medio de vida del pez el agua, hay que determinar las cambiantes que se operan, la cantidad de las sales disueltas, o salinidad, la turbidez y, muy especialmente, su alimentación, porque conociendo sus "gustos especiales" se puede perseguir mejor su paradero o los lugares que mayormente frecuenta, en una zona pesquera determinada.

En el mar existe lo que se llama la "cadena alimenticia". De ahí nace el proverbio de que "el pez grande se come al chico". Se trata de las especies mayores devorando a las menores aprovechándose de su indefensión. El plancton, es un manjar especial para el bonito y para la albacora. De ahí que se esté haciendo un estudio de las zonas pesqueras donde se encuentra el plancton y la presencia de bonitos. Se ha podido comprobar la presencia de organismos planctónicos en cantidad que han sido enviados al Centro de Investigaciones Pesqueras, por el delegado de ese organismo a bordo del Cubamar II, Andrés Mena Millán.

Así, pues, además del plancton, que es importante por cuanto se relaciona con su alimentación y las zonas donde acude en su busca, las demás investigaciones que se están realizando pueden sintetizarse en las siguientes:

- 1.—Las muestras de agua en las zonas donde se está pescando el bonito, y en las zonas, asimismo, donde se pesca la manjúa, para determinar la salinidad y el PH (acidez del agua).
- 2.—Determinar la temperatura del agua y su transparencia o turbidez, con el disco de Secchi.
- 3.—Recoger el plancton para conocer la cantidad disponible de alimento en cada zona respectivamente.
- 4.—Lanzamiento de botellas de deriva con el fin de conocer las corrientes marinas superficiales. (Las corrientes siempre arrastran el plancton). Tales investigaciones permiten al Centro de Investigación Pesquera del INRA, conocer la posición de bonito y albacora en cada zona y las características de la población de manjuas durante todo este viaje experimental. Además, se verifica diariamente un chequeo sobre la temperatura superficial del mar, la temperatura del aire y su dirección, así como las demás características en relación con las corrientes marinas superficiales.


Con estas investigaciones se pretende conocer la riqueza, es decir, el valor potencial de la pesca del bonito y de la albacora en las zonas que se estudian en la costa norte por el Cubamar II.

Otra investigación que se realiza es la siguiente: al abrirse un bonito lo primero que hay que hacer es determinar su sexo, para conocer la composición con relación al sexo en el mes que más abunda y el tiempo en que desova.

Esta investigación que se está realizando científicamente sobre la pesca de bonito, no ha de limitarse a un solo año. Los cálculos del Centro de Investigaciones Pesqueras del INRA están estimados en dos o tres años, por lo menos, para poder hacer un juicio concreto, lo más perfecto posible sobre la capacidad de producción de bonito con vista a su definitiva industrialización, como se pretende. En menos tiempo de investigación y exploración pudiese ocurrir que las estadísticas no fueran completamente exactas.

Hay que tomar como ejemplo las realizaciones de otros países. La investigación del plancton hace ochenta años que se viene realizando en los mares del norte en Suecia, Noruega e Inglaterra. Hace 49 años que los escombridos, (bonito y albacora), se viene estudiando en el mar Pacífico. Japón lleva más de cincuenta años haciendo estudios biológicos pesqueros profundos.

Cuba va a emplear solamente dos o tres años para conocer, con la mayor exactitud, la verdadera riqueza sobre la producción del bonito a lo largo del litoral de nuestra costa norte, que ya se refleja con caracteres sólidos, de resultados positivos. En sólo seis mareas, (21 días), se han pescado ya 36,017 libras de bonito!...



A esta red va unido un envase de cristal al final de la malla que va recogiendo los organismos planctónicos que son rigurosamente examinados.



El bonito es abierto para su clasificación, extrayéndosele las huevas y otras vísceras para ser estudiadas, científicamente, por el departamento del CIP.

Análisis del agua profunda con instrumentos especiales que denuncian la temperatura y determinan su densidad en cada zona de investigación bonitera.



Uno y otro día se hacen los trabajos de investigación por zonas. Las especies son conservadas para un análisis más exhaustivo, por el Centro de Investigación.

ÁCA,

el de Cartagena



"Y Virulilla le enseñaba todo desde el primer movimiento del martillo hasta el frotar del bisagro para lujar las costuras en los zapatos... Y así fue como en secreto, con una vela que apenas alumbraba, en las penumbras de su casa, empezó a hacerse él mismo su par de zapatos..."

TD
SANTANDREA
SANTANDREA

"Se va a volina, se va a volina..." y la chiringuita de papel cartucho de a dos libras se le iba de las manos y él se quedó triste, desolado, mirando a lo lejos cómo el viento arrastraba la chiringuita que tanto trabajo le costara hacerse. Y la culpa había sido del otro, el mismo que le había puesto una cuchillita en el rabo al papalote azul y blanco, insolente.


Así, más o menos, se le ha quedado grabada esta imagen y así simbolizaba los tiempos ya remotos de antes de la Revolución. El, el mismo de la chiringuita, a veces mira a lo lejos pero ya no ve chiringas yéndose a volina. Ahora trabaja. Tiene su oficio.

El es Aca. Aca, el de Cartagena —Cartagena de Cuba,— pequeño pueblo encantador cerca de Rodas, no lejos de Cienfuegos.

La primera impresión de Aca fue fulminante: descalzo, bisagro agarrado por su mano firme, lujaba un fino zapato. Cuando

Por JAIME SARUSKY

Fotos: OSVALDO SALAS



"Es que mamá no quiere que ande contigo, Aca, no quiere", así le decía su enamorada y él se llenaba de rabia pensando, pensando hasta atolondrarse si la madre de la novia de verdad creía que el corazón estaba en los pies...

aquello de la chiringuita tenía que "pulirla" para poder ir tirando: vendía mangos en la estación, yuca cuando había y cortaba leña, la cargaba y después vendía cuando hallaba comprador. Sus pies ya se habían acostumbrado al polvo, a la aridez de las piedras y a veces en su trotar sobre un palo de escoba por las calles de Cartagena, en aquel improvisado potrero saltarín se detenía bruscamente, confuso porque sus pies, de tanto rodar, de tanto mezclarse con las piedras, le parecían dos piedras más.

Por las noches, cubriéndose en la oscuridad y en el silencio cómplice del piso de tierra de su casa, que apagaba el ruido de

sus pasos, se levantaba sigilosamente de su catre rechinante y se acercaba, se acercaba hasta el pie de la colombina donde dormía su madre y se ponía los zapatos gruesos de ella con cordones y todo y emprendía un paseito semicircular primero y luego a todo lo largo de la habitación dando pasos torpes porque sus pies, sus piedras, no acababan de acostumbrarse a aquella pequeña cárcel de piel y cartón.

Entonces se dió cuenta de que ya hacía mucho tiempo que no empinaba chiringa ni corría con su caballito de palo pero sus pies seguían así, igual que antes, duros, al aire, como piedras. Y todo el mundo lo sabía en Cartagena. Hasta ella, su enamorada, lo sabía, sin que le importara. Tenía que hacer algo. Ya no vendía mangos, ni yuca, ni cortaba leña pero tenía que seguir puliéndola, tenía que seguir guapeando. Y se puso no ya a montar caballitos de palo sino a negociar con caballos de verdad, pencos y alazanes, de todo y cuando los caballos y el negocio se ponían pesados, pensó que era mejor el trasiego con las casas chiquitas a veces, no muy grandes otras. Y como nunca se podía decir que el negocio fuera una cosa fija se quedaban las casas en su lugar y él se lanzaba con sus pies y su ánimo alegre de guapeador hacia los campos y como un buen moro vendía prendas entre los montes, exaltando los colores de los rubíes, el brillo de las esmeraldas, los destellos desiguales del aguamarina. Y las gentes le decían a veces que sí y muchas otras veces que no. Tenía que seguir guapeando. Había que "pulirla".

Tenía diez y seis o diez y siete años y la enamorada no se atrevía a hablar con él como con todo el mundo. Se veían al oscurecer detrás de un callejón a la salida del pueblo.

—Es que mamá no quiere que ande contigo, Aca, no quiere. Es que dice que cómo yo me voy a poner a noviar con un tipo ahí que siempre anda descalzo, descalzo, Aca.

Así le decía su enamorada y él se llenaba de rabia pensando, pensando hasta atolondrarse si la madre de la novia de verdad creía que el corazón estaba en los pies. Y la confusión era tal que se interrogaba sobre si el corazón estaba descalzo o si era necesario mandarse a hacer un par de zapatos para calzar el corazón también.

Después de oír aquello se quedó tieso. No podía verse con la enamorada como todo el mundo, ni podía pasear con ella un rato los sábados por la nochecita antes de ir al cine, ni los domingos por la tarde podía acompañarla en sus pascos por la calle principal de un extremo a otro de la calle. No podía. Y la madre decía barbaridades por culpa de los pies descalzos aunque el corazón estuviera forrado de amor.

Se dijo que aquella situación no podía continuar y se fué a ver a Virulilla, el zapatero remendón y le dijo:

—Virulilla, mi viejo, tienes que darme una mano. Quiero aprender tu oficio. Me gusta tu oficio. Quiero que me enseñes. ¡Ya, ahora mismo estoy a tu disposición! ¿Estamos?

Virulilla no le falló. No podía fallarle

porque Virulilla no le fallaba a nadie. Canoso, viejo, Virulilla tenía fama de no fallar.

Y Virulilla le enseñaba todo desde el primer movimiento del martillo hasta el frotar del bisagro para lujar las costuras en los zapatos. Todo se lo enseñó Virulilla pero él aprendía. Aca aprendía tanto o más rápidamente que las enseñanzas de Virulilla. Y así fué como en secreto, con una vela que apenas alumbraba, en las penumbras de su casa, empezó a hacerse él mismo su par de zapatos. Se había ido a Cienfuegos y había comprado un pedazo grande de la piel más fina de todas las que había en la tienda. Y ya se veía paseando con su enamorada por la calle principal de Cartagena con la madre chaperoneando y y sonriéndole y mirando para sus zapatos brillantes, de piel fina, de la piel más fina que había en las tiendas de Cienfuegos. Y luego se veía paseando con ella por el Prado de Cienfuegos, escapados los dos porque la madre ya no era tan severa en la vigilancia. Pero cuando pensaba en los zapatos finos con sus punteras y todo, apretándole sus pies duros, piedras aprisionadas, pensaba entonces en el cine y en la oscuridad que aprovechaba para quitarse los zapatos —qué alivio!— mientras durara la película. Y mientras Tarzán corría descalzo y sin problemas por la selva (la película que estaban poniendo en esos días en el cine de Cartagena era "La Venganza de Tarzán") el movía sus dedos y la planta de sus pies las frotaba sobre los pies de su enamorada. . .

Y así, trabajando día y noche, estuvo empeñado en terminar su par de zapatos finos con costuras visibles y hasta puntera y todo. Y cuando creía que todo iba de lo mejor porque su enamorada ya lo había aceptado como su novio secreto y testigo era el callejón a la salida del pueblo y que él le estaba preparando la sorpresa para dos días después cuando se iba a aparecer en la casa y le iba a decir a la madre de la novia:

—Buenas noches, señora Magdalena, aquí donde usted me ve yo soy Aca el de Cartagena, el mismítico que viste y calza. ¿Oyó señora Magdalena? . . . y calza.

Y ya los zapatos estaban casi terminados y lucían "cheque" verdad y entonces a la mañana siguiente supo que la madre de la novia se había ido con ella, se la había llevado del pueblo y se habían mudado para Hongolosongo, lejos, bien lejos de él, de Aca, de Aca el de Cartagena, el de los pies duros, el de las piedras al aire y ahora, veinte años después de aquello, sin novia ni nada, mira con nostalgia, con sus pies descalzos todavía mientras el bisagro se mueve firme en su mano y dice que no lo lamenta porque se fué la madre, se fué la novia pero le dejaron algo de recuerdo, algo inapreciable que ni la madre ni la novia ni nadie le podrán arrebatarse jamás: un oficio, saber hacer zapatos para los Acas, los que vengan con los pies duros, las piedras al aire y no tengan que pasar por ese momento terrible de que lo dejen a uno con su par de zapatos en la mano. . .



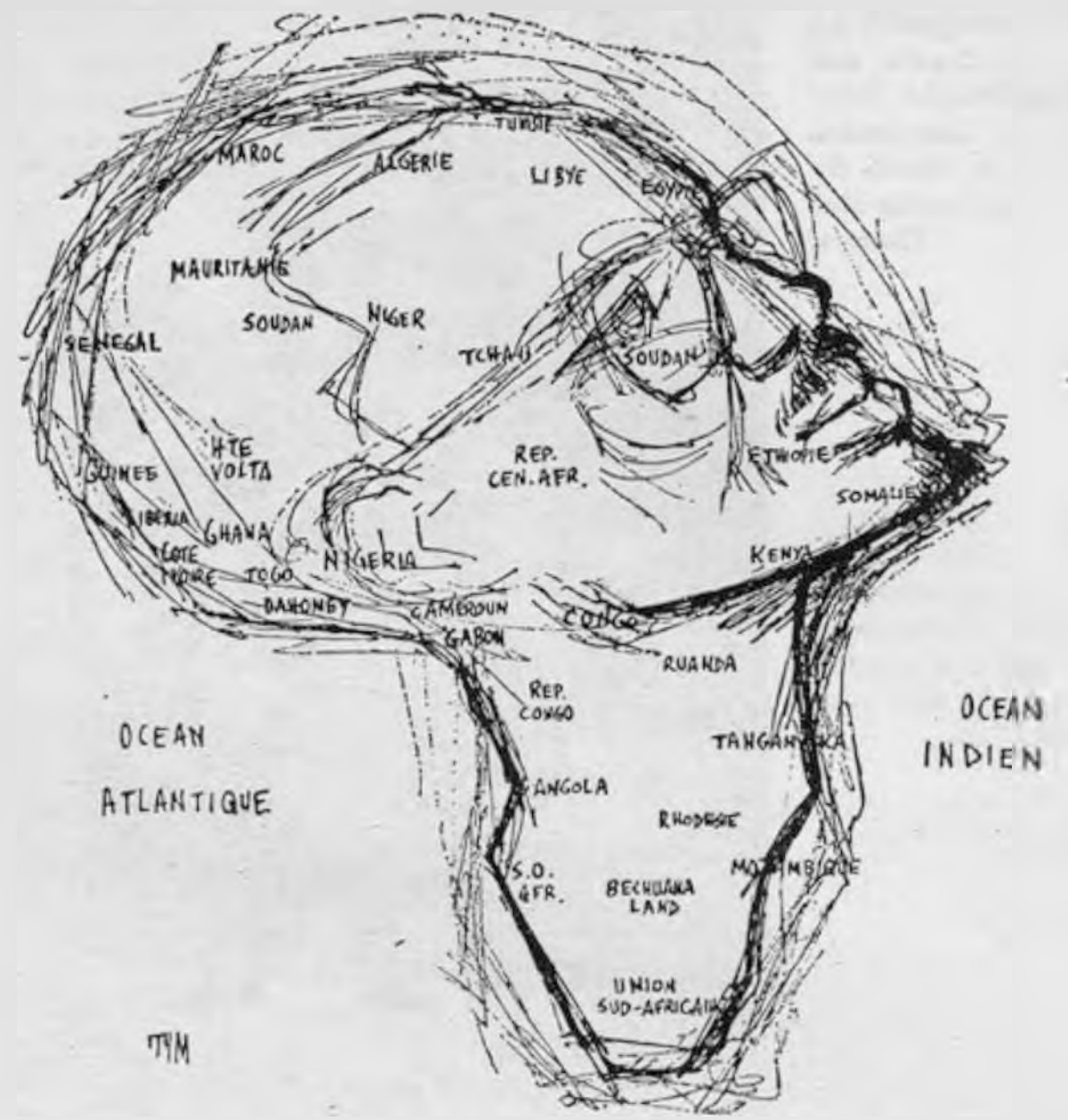
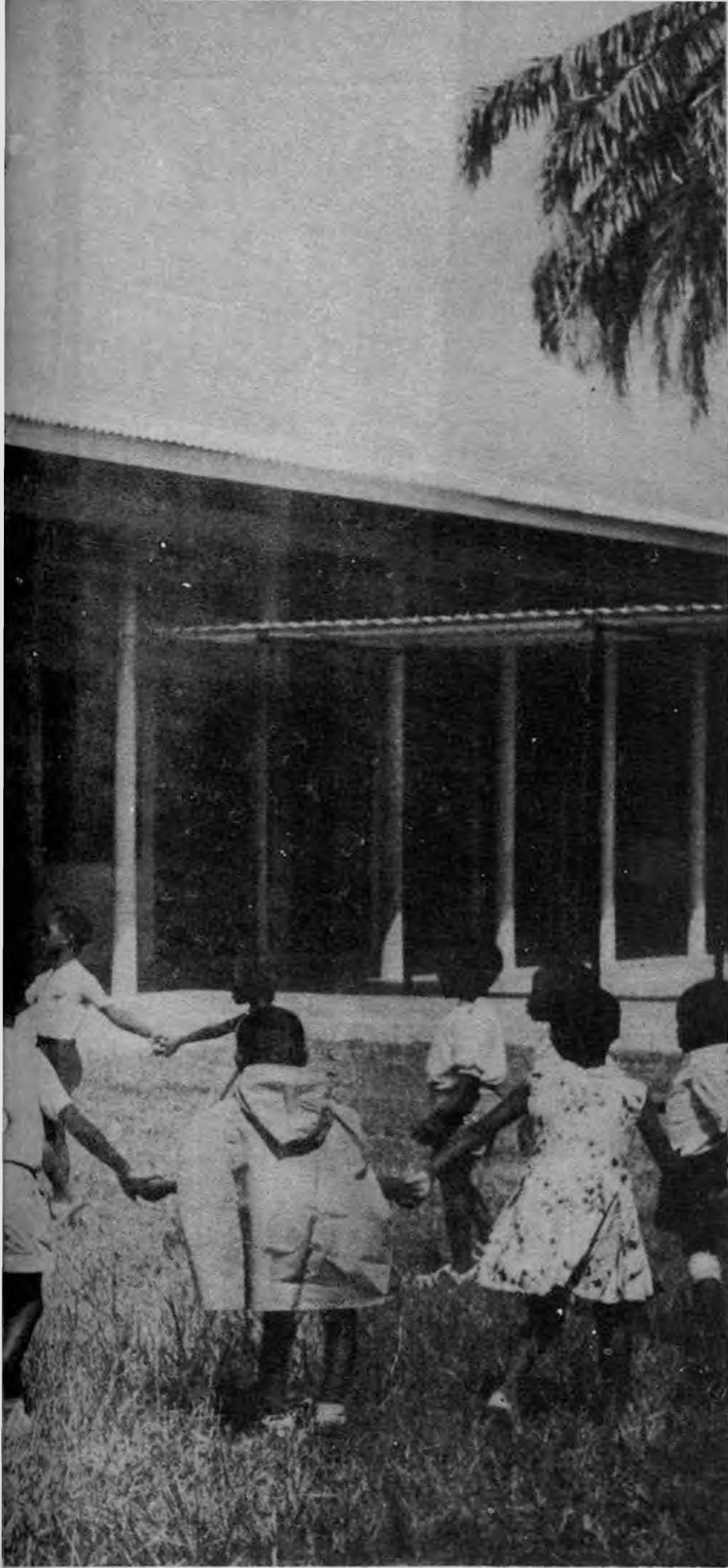
"El es Aca. Aca, el de
Cartagena —Cartagena de
Cuba—, pequeño pueblo
encantador cerca de Rodas,
no lejos de Cienfuegos...
Aca, el que está siempre
esperando a los que
vengan con los pies duros,
las piedras al aire y no
tengan que pasar por ese
momento terrible de que lo
dejen a uno con su par de
zapatos en la mano"...



Alumnos de la Escuela Primaria Municipal de Stanleyville en los momentos en que realizan juegos que forman parte de su actividad escolar.

La República del Congo

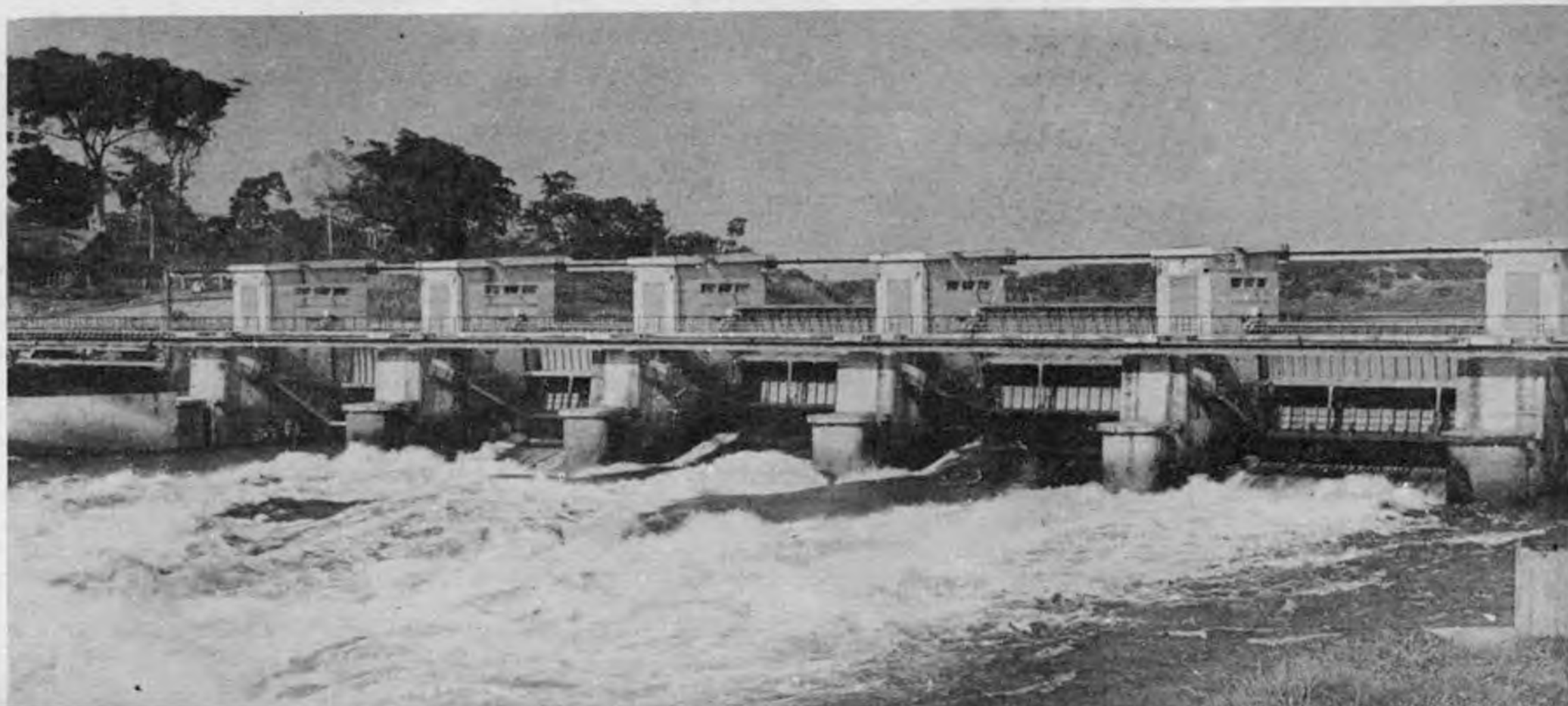
PAVILLON
DOCUMENTA



Hasta mediados del siglo 19, el territorio bañado por el río Congo era prácticamente desconocido. Cuando el explorador Stanley llegó a la boca del río Congo en 1877, el rey Leopoldo II de Bélgica se dio cuenta de las inmensas posibilidades de la cuenca del Congo y se dio a la tarea de explorar la región y explotarla como colonia belga. Varios países presentaron reclamaciones alegando derechos de exploración anterior, especialmente Portugal, que aseguró que sus navegantes y exploradores ya habían descubierto la boca del río Congo en el siglo 15. Otras reclamaciones y conflictos entre los países colonialistas dieron lugar a la convocatoria de la Conferencia de Berlín de 1884-5 en la cual el rey Leopoldo II fue reconocido como el jefe soberano del Estado "libre" del Congo.

La anexión del país africano a la corona belga fue sancionada por el tratado de noviembre 28 de 1907. Los límites precisos del Congo fueron definidos por las declaraciones de neutralidad de agosto de 1885 y diciembre de 1894 y por los tratados con Alemania, Inglaterra, Francia y Portugal, todas las cuales ya hacía tiempo que tenían intereses colonialistas en África y explotaban vastos territorios.

El Río Congo ha sido aprovechado para construir estaciones hidro-eléctricas, que han de servir para el desarrollo de la industria del país.



Monumento erigido en la Plaza Central de Stanleyville en memoria del desaparecido líder Patricio Lumumba, mártir de la causa de la independencia del Congo.



El territorio de Ruanda Urundi se unió económicamente con el Congo por ley del 30 de junio de 1922; a esto siguió la ampliación a la unión aduanera, administrativa y política por ley del 21 de agosto de 1925.

El 22 de julio de 1927, Bélgica cedió territorio a Portugal en la porción del extremo sur-oeste del país, que abarcaba una extensión de 3,500 kilómetros cuadrados a cambio de la cesión por Portugal de un área en el estuario del Congo, cerca de Matadi, de 3 kilómetros cuadrados.

El área del antiguo Congo belga —que ahora es un país independiente que ingresó en la ONU el 20 de septiembre de 1960 tras decenas de años de heroica lucha— es de 2.344,932 kilómetros cuadrados y cuenta con 13.840,000 habitantes. La población nativa se compone de 3 grupos étnicos: los negros (Bantú, sudaneses, nilóticos), los pigmeos y hamites en la parte oriental del país.

Existen 4 idiomas nativos: el Kiswahili o kingwana es el idioma que se habla en el este, el Tshiluba o Kiluba en el sur, el Lingala a lo largo del río Congo y el Kikongo en el Bajo-Congo.

Existen varias religiones, algunas basadas en el fetichismo. En cuanto a la educación, cuando el Congo logró su independencia, había 24,579 escuelas contando las del gobierno, las misionarias y las de las empresas capitalistas. Pero la instrucción era rudimentaria, pues la mayoría de los niños eran puestos a trabajar a corta edad. Muchos ni siquiera llegaban jamás a la escuela y otros terminaban su aprendizaje, apenas aprender a leer y escribir malamente, al poco tiempo de haber ingresado en la escuela.

La producción del país es diversa. El área cultivada por los europeos comprendía, en 1953, 167,328 hectáreas de plantaciones de palma de la cual se extraen diversos productos; 72,387 hectáreas sembradas de café; 56,630 hectáreas de tierra cultivadas con caucho. Las principales exportaciones era de aceite de palma, madera, algodón, copal, café, manioca y otras.

El ganado vive solo en los distritos donde no hay moscas tsetsé, principalmente en las tierras altas de Katanga, Ituri y

Kivu. El país es rico en minerales, siendo los principales el cobre, los diamantes, el oro, la plata, el estaño, el cobalto, el uranio, el radio, el germanio, el zinc y el hierro. Las minas más importantes del país son las de cobre cerca de Kipushi, Musonoie y Ruwe. La producción total de cobre en 1954 fue de 223,750 toneladas métricas; la de oro refinado fue de 11,389 kilos, principalmente de las minas de Kilomoto. Las minas de Chinkolobwe producen radio y uranio. La exportación de diamantes en 1953 fue de 588,530 karats, de piedras para joyería y de 11.798,103 karats de piedras industriales; de cobalto fue, en 1954, de 8,540 toneladas métricas. El contenido de estaño de los concentrados de cassiteritas fue, en 1954, de 12,799 toneladas métricas; se produjeron también en ese año 32,000 toneladas métricas de zinc. En 1954 se produjeron 22,549 toneladas métricas de caucho. Dos oleoductos conectan a Matadi con Leopoldville. La cantidad de electricidad consumida en 1951 fue de 713.519,000 kwh.

Como puede observarse, los colonialistas belgas invirtieron grandes sumas en la explotación de los recursos mineros y de otro tipo del país obteniendo fabulosas utilidades, ya que la mano de obra era miserablemente pagada y se utilizaba el trabajo infantil y femenino sin abonárseles salarios.

La Tragedia del Congo Tras la Pantalla de la ONU

Poco después de obtener su independencia en 1960 y formarse el primer gobierno nativo presidido por el premier Patricio Lumumba, los colonialistas belgas comenzaron a utilizar a elementos traidores y ambiciosos a fin de dividir el país en esferas de influencia y sobre todo, separar la rica provincia minera de Katanga del resto del Congo y mantenerla bajo la influencia del capital inversionista belga y de otros países, como Inglaterra, que tienen intereses allí.

Imposibilitado para expulsar del Congo a las tropas belgas, el gobierno de Lumumba se dirigió a la ONU solicitando de ésta su intervención a fin de que orde-

nara a Bélgica la retirada de su personal armado y el Congo quedara unificado bajo la égida del gobierno central de Lumumba. El Consejo de Seguridad se reunió y aprobó una resolución en la cual se ordenaba a Bélgica salir del Congo cuanto antes, pero los colonialistas belgas no hicieron caso de la misma y entonces se formó una fuerza armada compuesta por tropas de varios países las cuales fueron despachadas al Congo. Pero lejos de expulsar a los agresores e intrusos belgas, las tropas de la "ONU" sirvieron a los intereses colonialistas yanquis en el Congo. La Secretaría General de la ONU, bajo el control de Dag Hammarskjöld, quien acaba de perecer en Africa en un accidente de aviación, utilizó sus poderes y recursos para maniatar al gobierno legítimo del Congo y permitió que en el país se entronizaran el desorden y el desafuero. Tshombe, Kasavubu, Ileo, Mobutu y otros fueron alentados por los colonialistas para encabezar revueltas contra el gobierno de Lumumba. Este gran patriota congolés fue aprehendido en los últimos días de enero de 1961 por las fuerzas de Mobutu y tras ser torturado bárbaramente, fue asesinado junto con otros compañeros. El 13 de febrero el mundo fue estremecido con la noticia del brutal asesinato de Lumumba. Una ola de indignación recorrió el Universo y comenzó la campaña para pedir el castigo de los criminales. Sin embargo, los imperialistas se burlaron de la opinión pública internacional y prosiguieron su nefasto juego en el Congo con vistas a apoderarse de las regiones más ricas del país.

La Situación Actual

El 2 de agosto pasado, después de 2 semanas de reuniones del Parlamento congoleño en sesión secreta en la Universidad de Lovanium cerca de Leopoldville, se formó un gobierno con 27 ministros y 17 secretarios de Estado, presidido por Cyrille Adoula, que colaboró con Patricio Lumumba en el Movimiento Nacional y fue ministro del Interior en el llamado "gobierno Ileo."

Antoine Gisenga, quien sucedió a Lumumba en el premierato, ha sido nombra-



Pauline Lumumba, esposa del Premier asesinado por los imperialistas, aparece en compañía de uno de sus hijos más pequeños.



Antoine Gizenga, designado primer Vice-Premier de la República del Congo al concertarse un acuerdo de unidad con Cyrilly Adoula, Primer Ministro en propiedad del gobierno central, después de morir Lumumba.



Una joven congoleña con la típica vestimenta del país, conduce sobre su cabeza los alimentos que han de servir a su sustento.



do ahora primer vice Primer Ministro. Otro vice premier es Jason Sendwe, líder del Partido Balubakat, que combate en Katanga del Norte al agente belga Tshombe. Según el diario *Uhuru* en el nuevo gobierno, los miembros de los partidos que pertenecían al bloque nacional de Patricio Lumumba disponen de 23 carteras, es decir, la mayoría absoluta.

Esta composición atestigua que el intento de liquidar el gobierno Lumumba ha fracasado en toda la línea. Antoine Gisenka dijo el 18 de agosto en un mitin en Stanleyville que el refrendo parlamentario del nuevo gobierno como el único sucesor del primer gabinete de la República, el de Lumumba, es un señalado triunfo de las fuerzas nacionalistas que abogan por la unidad, la libertad y la integridad territorial del país. La correspondiente resolución del Parlamento obliga, en rigor, al gobierno a aplicar todas las decisiones adoptadas en tiempos de Lumumba y deroga por ilegales las disposiciones del "gabinete de Ileo."

El gobierno soviético, en comunicación enviada a Adoula el 31 de agosto, señaló que "tomando en consideración la disposición del órgano legislativo supremo de la República —el Parlamento— de que el gobierno presidido por usted es el sucesor del Primer gobierno central de la República del Congo, que presidía el gran patriota Patricio Lumumba, el gobierno soviético declara que seguirá manteniendo relaciones diplomáticas con la República del Congo."

Ha sido un acontecimiento de importancia en la vida política del país la fundación del Partido Nacional Lumumba, constituido por los dos principales partidos: el Movimiento Nacional del Congo, del que era líder Lumumba y el Partido de Solidaridad Africana, presidido por Gisenka.

En las últimas semanas ha estallado la lucha en Katanga entre las tropas de la ONU y las de Tshombe comandadas por

oficiales belgas que se resisten a capitular y permitir que Katanga pase a formar parte integral de la nación congoleña. Los colonialistas aspiran a la secesión de la provincia de Katanga, donde tienen cientos de millones de dólares invertidos en las minas de cobre, uranio y otras.

En un mitin enorme celebrado en Stanleyville el 27 de agosto, con motivo de la fundación del Partido Nacional Lumumba, Dawidson Boshela, director del Buró de Propaganda de la nueva organización, dijo: "Hemos vencido en la lucha contra los colonialistas belgas. Pero hoy tenemos un adversario más fuerte y temible todavía: el imperialismo norteamericano que se empeña en instaurar su dominio en el Congo. Hoy más que nunca necesitamos la unidad de las fuerzas, un partido único capaz de encabezar la lucha de todo el pueblo congoleño por la libertad, la dicha y la independencia del Congo."

La lucha del pueblo congoleño en defensa de su unidad y su real independencia cuenta con el apoyo no solamente de los pueblos africanos en primer lugar, sino también de todos los pueblos del mundo que luchan aún por su liberación, pues comprenden que el triunfo de las aspiraciones del pueblo del Congo daría por resultado un impulso mayor a las luchas que libran otros pueblos por obtener su libertad.

La causa por la que dió su vida el gran patriota congolés Patricio Lumumba se nutre con la sangre de todos los caídos por ella y cobra nuevos bríos. La era del colonialismo toca a su fin y no importa cuántas maniobras puedan hacer los defensores del sistema colonial ni cuánta sangre puedan derramar en aras del sostenimiento de su carcomido régimen, éste está condenado a muerte. La lucha unida de los pueblos sojuzgados por obtener su liberación firmará el acta de defunción del colonialismo y todos asistiremos al día glorioso de su enterramiento final.



Estas primitivas embarcaciones son utilizadas para el transporte de personas, así como también para la pesca, una de las ocupaciones más extendidas en el Congo.



El Congo posee una riqueza folklórica milenaria. Puede observarse en la foto una de las danzas autóctonas de los nativos congolese.



Segundo en tamaño del Africa, el rio Congo fluye a través de la República, llevando su inmenso caudal hacia toda la Nación.

Trampas para pescar colocadas en las márgenes del rio Congo, en la zona de Stanleyville, capital de la República del Congo.



POR: GRAZIELLA MENDEZ

DIBUJOS DE FREDDY

El abanico: arma de ayer, reliquia de hoy

En los comienzos del siglo solía escucharse frecuentemente una musiquilla cursilona y ramplona, interminable y monocorde, que acompañaba a una letrilla, no menos ramplona y cursilona, que comenzaba así:

**“No hay un lenguaje tan claro y rico
como el lenguaje del abanico.”**

En tal afirmación se encerraba una comprobable realidad: aún persistía, casi como un eco, un sistema convencional de comunicación que en estrofas siguientes la cancioncilla explicaba. Es decir: el significado de cubrir con él el rostro, o sólo parte de él, el sentido que tenía dejarlo caer sobre las rodillas, o sostenerlo con una mano y acariciarlo con la otra, o golpearse la muñeca velozmente, o golpearla lentamente . . .

Esto hace suponer que entre los preparativos de los adolescentes figuraría descifrar el complicado código, so pena de sucumbir por incapacidad a los primeros encuentros del galanteo. ¿Adónde hubiera ido a parar la naciente fama de un jovencito que no siguiera a una muchacha al recibir la muda indicación de hacerlo? ¿Qué hubiera ocurrido de haber ignorado que el varillaje era, por lo general, bastante amplio para darle amparo a una expansión furtiva? O —lo que es peor— ¿qué hubiera pasado de no haber recogido a tiempo, en casos más graves, la conminatoria orden del “¡retírese usted!”

Una mujer sin abanico se sentía desarmada, y todavía hoy algunas, dóciles al mandato ancestral, llevan uno en la acogedora cartera, aunque no lo usen para hacer señales.

No viene mal: es un signo de femineidad, y su uso alivia algo los rigores del estío tropical.

Pero los de antaño no hubieran cabido ni en una maleta de viaje como no fuera muy amplia. Tan grandes eran que en ocasiones sirvieron como biombo que ocultó una maraña de cabezas entregadas a la hablilla y la murmuración. El discreteo halló en él un cómplice elegante y a la vez eficaz.

Arma de dos filos, alguna vez hirió a la que lo llevaba. Así en la famosa comedia de Oscar Wilde “El abanico de lady Windermere”, por el que se descubre un desliz. Y —en plano bastante más modesto— ¿no corretean buen rato algunos personajes de “La viuda alegre” para identificar a la dueña de un abanico, porque es irremediablemente adúltera?

Como parte de la historia que es, ese arnés de la coquetería femenina se retiró hacia el postrer refugio de la vitrina, no otra cosa que el anaquel selecto de los objetos artísticos. Pocos detalles puede mostrar una sala refinadamente dispuesta como una diversidad de estilos donde el papel o la tela se acomodan sobre nácar, o hueso, o marfil, estos dos últimos tan trabajados a veces que semejan encajes. El “pericón”, tan enorme que valía por una sombrilla, fue expresión llamativa. Como delicado



El abanico, arma de dos filos, alguna vez hirió a la que lo llevaba.

aditamento solía aparecer un cordón de seda terminado en alargada borla. Ancha gasa que permitía colgar el abanico de la muñeca, y que los chinos siguen enganchando a la argolla del pasador. Pero estos orientales los confeccionaban —y continúan manteniendo la tradición— con maderas de sándalo, lo cual le brinda un atractivo más: desplazar aire perfumado.

Al ir modernizándose todo, el abanico de aquellos modelos de abanicos resultaba anacrónico y quedó limitado a elemento de la decoración interior. En pocas mansiones de las que ha ocupado la Revolución al abandonarlas sus propietarios ha dejado de hallarse. Se arrinconó allí para hablar de épocas pasadas y esplendores actuales. De las manos de las mujeres de antes pasó a las residencias de las mujeres de ahora. ¡Estampa rebuscada que desapareció al embate de una vida más real y más sencilla, compendio de frivolidades que se han visto obligadas a ir cediendo el paso!

Las plumas son capítulo aparte: en el orden del uso tuvieron otra función, y también otro destino, bastante más triste: en vez de los cristales transparentes que dejarían verlas, han ido a dar en cajas que las protegen del polvo. Por eso las recordamos más melancólicamente, con cierto grado de pena por ellas, al advertir que precisamente rememoran cuadros más esplendurosos de lo que era y no es: el abultado miriñaque, el ceñido y desbordante busto, la peluca blanca, la empolvada tez y el falso lunar cerca de los labios como una tentadora oferta. Por ese camino la imaginación nos lleva hasta Versalles.

Sobre el marfileño varillaje las "lloronas" eran como una corona, y no es de extrañar que bajo las ideas de antes cualquier mujer se sintiera reina al aprisionarlas.

Pocos regalos eran tan apreciados como ése, sobre todo si, como solían hacer el esposo y el novio, en él se grababa el nombre de aquélla a quien iba destinado.

Servía también para recoger firmas de pretendientes y hasta versos si esos pretendientes eran poetas además.

La retrospectiva nos lleva tenazmente, sin embargo, hacia el abanico de plumas. Ante su imagen recordamos innumerables retratos de pintores famosos donde el plumaje se esparce, como al descuido, sobre la falda, o parece empeñado en disimular el nácar que bordea los descotes.

El paso de los años ha convertido el arma en reliquia. Y como reliquia la vemos ahora, no sin sentir admiración por nuestras abuelas, que convirtieron en instrumento de defensa o ataque lo que por su ligereza, por su blandura, por su espumosa luz ahora, a través de las vidrieras que lo encierran, aplicable solamente a la caricia.

¡Gloria a la mujer; que ha sabido luchar en cada momento con el arma indicada!

Tan grandes eran que en ocasiones sirvieron como biombo que ocultó una maraña de cabezas entregadas a la hablilla y la murmuración.



La damisela solía cubrir tras el abanico los rubores de una declaración amorosa.

CAFE EN BARACOA

POR ARTURO ACEVEDO AVALOS

FOTOS: ROBERTO SALAS



Emilio Castro Escobar, administrador de la Granja del Pueblo "Gran Tierra", en Maisí, da el ejemplo recogiendo café como voluntario.



En las altas montañas de Baracoa crece el café en un medio natural y ninguna dificultad impide al hombre recogerlo a tiempo.

A los secaderos de Jobo Arriba llegan las arrias de mulos cargados de café para pesarlo y luego llevarlos a los secaderos.



DESDE la inmensa altura que el avión suele tomar a su paso por las regiones accidentadas, mirábamos las montañas orientales cubanas opacadas a veces por las nubes o luciendo a ratos su exuberante vegetación en un raro contraste de luz y sombra. Y sobre las montañas o en sus bordes mismos, junto a los precipicios insalvables, los caminos, las veredas, los terraplenes por donde el hombre ha de transportar necesariamente su preciada carga de café maduro.

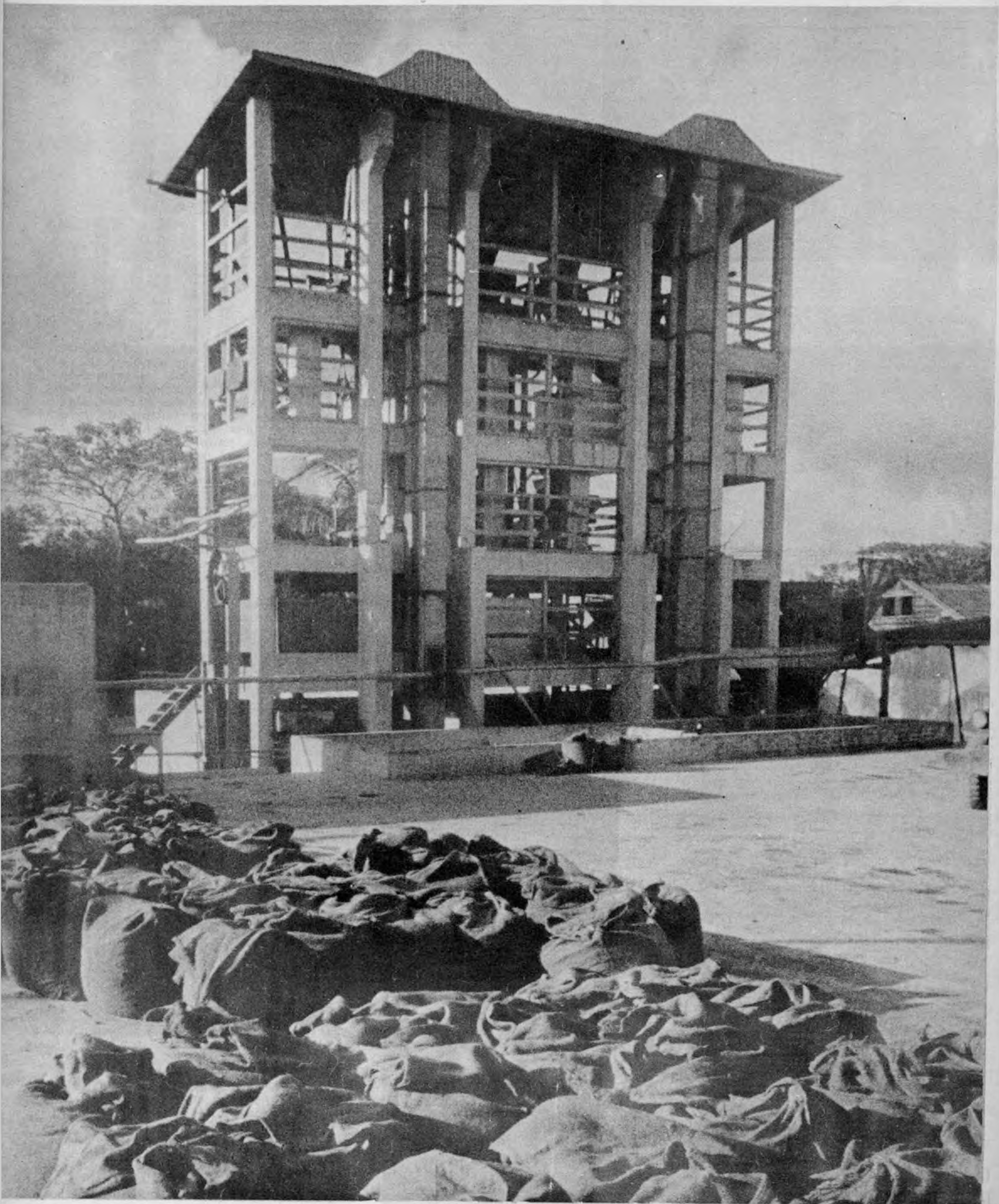
Y llegamos a Baracoa, importante región cafetalera cubana, transformada, estremecida de trabajo febril, tan distante de la hora en que sintiera la presencia del Gran Almirante con sus inquisidores y sus estandartes. La actividad, el ritmo de trabajo se multiplican por horas. El café madura con prisa y la cosecha no puede perderse. Es preciso recoger hasta el último grano desde Baracoa a Maisí, de Maisí hasta Puriales de Caujerí en las inmediaciones de Guantánamo.

Centros Cafetaleros

Una noche establecimos el contacto con el compañero José Aurelio González Escandel, Responsable de Café y Cacao, Delegación de Baracoa, para iniciar un recorrido por toda la región cafetalera. Nos encontramos de nuevo a las tres de la madrugada sobre el transporte. Era preciso partir temprano para ganar tiempo en las enormes distancias y los difíciles caminos de ascenso a las montañas.

Y atravesando ríos, subiendo o bajando cuevas imponentes, visitamos los diversos lugares en que están establecidos por la Administración General de Café y Cacao los centros de despulpe, recibo y secaderos de café, donde se aprovechan los secaderos de terraza, hechos de tierra y utilizados desde mucho tiempo atrás. Allí la Administración de Café, siguiendo la orientación del Gobierno Revolucionario, ha construido enormes secaderos de cemento que alcanzan en total muchas caballerías y ha instalado modernas máquinas secadoras a vapor y repasadoras, que constituyen un extraordinario avance en todo el proceso del secado y beneficio del café.

Con la llegada en aquellos días de mil voluntarios para la recogida se ha dado un considerable impulso a los trabajos en la Vega del Jobo, Jobo Arriba, Veguita del Sur, Imías, Puriales de Caujerí, Playa Blanca, Boca de Caleta, Gran Tierra, La Asunción, La Máquina, Maisí, Montecristo, Jauco, Los Tibes, La Tinta, La Cagüeiba, Velázquez. En la propia ciudad de Baracoa, junto a las Oficinas de Café y Cacao, funciona un centro donde están instaladas dos modernas secadoras a vapor.





Los modernos secaderos recién construidos tienen a veces más de media caballería de extensión, donde el sol seca el café maduro.

José Aurelio González, Responsable de Café y Cacao en Baracoa, habla a los campesinos de Montecristo sobre la presente cosecha.

En el gran centro cafetalero "La Asunción" se levanta la moderna torre donde están instaladas las despulpadoras.



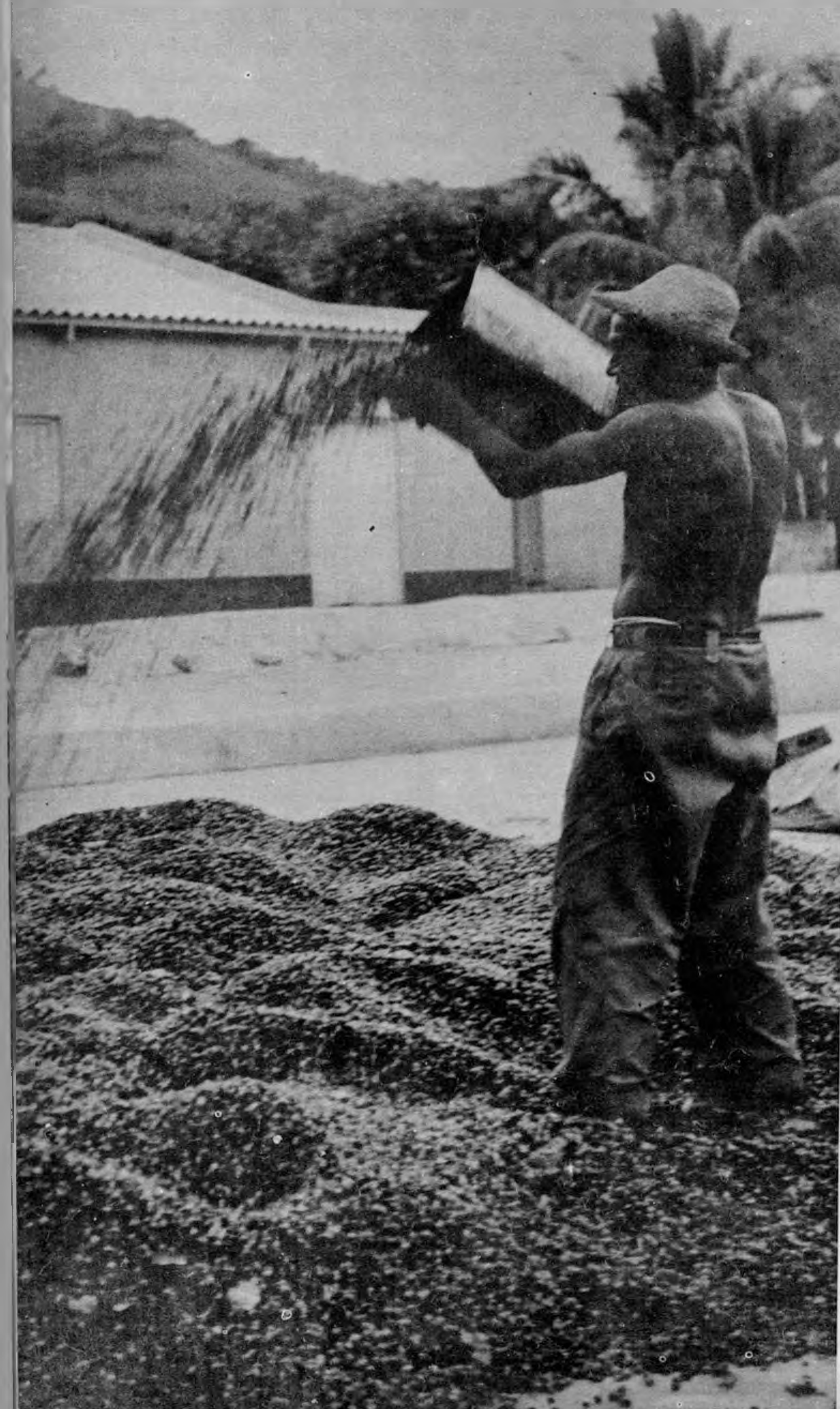
Una Granja del Pueblo En el Extremo de Cuba

El recorrido nos lleva hasta Maisí. Es domingo muy de mañana. Nos internamos en los cafetales húmedos para buscar los trabajadores voluntarios. Y entre ellos encontramos al Administrador de la Granja del Pueblo "Gran Tierra", Emilio Castro Escobar. Esta Granja es, por su ubicación, la última de Cuba, situada a unos minutos de camino de la farola de Maisí, que marca el extremo de nuestro territorio en la provincia oriental.

Castro Escobar interrumpe su recogida de café para hablarnos de la Granja. Tiene la ropa empapada de agua y la mano fuerte llena de los rojos granos. Salimos a un claro del cafetal. Y el sol le da de lleno en la barba serrana y el uniforme verde-olivo. La Granja tiene alrededor de 400 caballerías de tierra. Entre ellas hay 65 de café, que producen alrededor de 55 mil barriles.

En la Granja trabajan fijos unos 400 obreros y 1,500 eventuales, que atienden el café y otros cultivos y más de 1,500 reses. Además, de las crias de puercos, cuyas cochiqueras alcanzan una extensión de 1 caballería. En la actualidad hay bastante sembrado y se continúan preparando tierras para la siembra de múltiples pro-

Bajo un sol abrasador el trabajador atiende el secado de café, regando los rojos granos sobre el cálido cemento de los secaderos.



ductos como plátanos, yuca, boniatos, maíz, frijoles, diez caballerías de cacao de nuevo fomento, cocos, ajonjolí y hortalizas: ajos, cebollas, tomates, etc. La Granja comenzó a funcionar desde el 1ro. de marzo pasado y está cumpliendo sus metas en todos los aspectos.

En cuanto al trabajo revolucionario están organizadas allí la Federación de Mujeres Cubanas, las Milicias Nacionales Revolucionarias, los Comités de Defensa y otras organizaciones que cuentan con una Escuela de Capacitación Cívica para la mejor orientación ciudadana. Contando con muchos de los Brigadistas "Conrado Benítez" que alfabetizan en Gran Tierra, la Granja tiene la cooperación de unos 300 trabajadores voluntarios para la recogida urgente del café de la presente cosecha.

La Escuela Técnica De Café y Cacao.

Para llevar al campesinado cafetalero la necesaria superación por vía técnica, el Gobierno Revolucionario, a través de la Administración General de Café y Cacao ha creado, bajo la dirección de César López, la Escuela Técnica Nacional de Café y Cacao, ubicada en el alto de Alcalá, en las inmediaciones de Maisí. En la misma los alumnos reciben un cursillo intensivo de 3 meses y durante el curso pasado se graduaron 165 alumnos, especializados en café y cacao, bajo la experta orientación de 12 profesores, Ingenieros y Maestros Agrícolas, que les imparten enseñanzas prácticas y teóricas.

Estos alumnos, entre los 15 y 25 años, proceden en su mayoría de las regiones cafetaleras y cacaoteras y son generalmente hijos de agricultores que luego de terminar su preparación vuelven a sus respectivas zonas para ayudar a sus padres o para las Granjas del Pueblo, Cooperativas y Asociaciones Campesinas, donde pueden ser útiles a la Revolución. La Escuela, aunque todavía le faltan pequeños detalles, tiene una perfecta organización y capacidad para 300 alumnos que, posiblemente, entren a formar parte del próximo curso, funcionando así la Institución a plena capacidad.

Más Caminos y Más Altos Precios

Como quiera que es honda preocupación del Gobierno Revolucionario levantar el nivel de vida del campesinado, especialmente la de aquellos que se encuentran situados en las zonas más inaccesibles o intrincadas, la Administración General de Café y Cacao, en la región que hemos visitado, ofrece toda clase de facilidades a las familias cafetaleras. Gestionando la utilización de los equipos más modernos, se reparan constantemente los caminos estrechos y peligrosísimos en las altas montañas. Se abren nuevas vías de comunicación para el transporte de los productos, especialmente el café y el cacao de toda la región.

Los campesinos disfrutan de créditos para la manipulación de sus productos, desde la siembra hasta la recogida y acarreo a los centros de recibo. Se han creado centenares de metros de secaderos colectivos, de modo que los caficultores tengan modo de resolver el secado del café sin que, por la falta de espacio o acondicionamiento, quede perdida su cosecha.

En lo que se refiere a los precios, se han mejorado notablemente. La Administración de Café y Cacao adquiere en muchas ocasiones el café que los campesinos, por decisión de las mayorías de sus asambleas o reuniones, deciden vender a la Administración. Y estos precios, fijados para compensar la tradicional explotación de que

siempre fueron víctimas los caficultores, están siempre muy por encima de los precios que se solía pagar a los campesinos antes del triunfo de la Revolución.

Para el café natural se ha fijado un precio básico de 43 pesos el quintal, con un máximo de 44 pesos 80 centavos para el café libre de imperfecciones y un mínimo de 31 pesos quintal, cuando el café natural presenta hasta un 50 por ciento de imperfecciones. Igualmente se ha tenido en cuenta las mismas condiciones para el café lavado. Un precio básico de 46 pesos quintal, un máximo de 48 pesos cuando está completamente libre de imperfecciones y el mínimo, 43 pesos 60 centavos quintal, cuando tiene hasta un 10 por ciento de imperfecciones. De ahí que las cosas han cambiado notablemente en la región cafetalera de Baracoa. Porque, cuando se pregunta en cualquier centro cafetalero de la zona, cuánto se pagaba antes por el qq. de café, algún campesino suele responder: "lo que quisieran los magnates y lo que ellos pagaban era cada vez menos, sin ninguna ayuda ni beneficio".

Varios días después, regresamos del recorrido a Baracoa. Junto a unas tazas humeantes, en la Oficina de Café y Cacao, José Aurelio González, Argüelles y Figueras, nos hablan de la cosecha. De la abundancia de café y nos afirman: "como viene la cosecha, es posible, según cálculos que se recojan doscientos mil quintales este año. Y si nos apuramos un poquito, doblamos la cosecha anterior. A lo mejor llegamos a los 250 mil quintales, y eso, compañero, ya es decir café en Baracoa, que equivale a una buena parte para abastecernos y otra para cumplir nuestros compromisos comerciales con los países amigos que nos compran nuestros productos".



Con las primeras aguas en los meses de recogida, el café madura, y los trabajadores inician los primeros pases por los cafetales, para llevar a los secaderos y despulpadoras los hinchados granos que salpican de rojo las montañas.

Miryan Sánchez, empleada de las oficinas de la Granja del Pueblo "Gran Tierra", en Maisí, trabaja como voluntaria en la recogida de café desde las primeras horas del domingo. Así, ella y los demás empleados ayudan a la Revolución.



Vitolfilia

por Arturo Acevedo Ovalos
fotos: Oswaldo Salas



LA Vitolfilia, como la numismática y la filatelia, constituye un sano entretenimiento para los que tienen, desde luego, una vocación definida, aparejada a una extraordinaria voluntad. Máxime, cuando es fuerza estar horas, días y años, sobre la mesa estudiando y clasificando para llegar a situar las colecciones en el lugar que corresponde.

La Vitolfilia es, en el lenguaje de los coleccionistas, la parte que comprende la colección y selección de anillos de tabacos o puros, por marcas o fábricas y por vitolas, o sea, por el largo y grosor del tabaco elaborado como las cremas, brevas, petit-cetros, cazadores, conservas, etc. De ahí que se ha dado en llamar Vitolfilia a la tarea de juntar anillos de diferentes vitolas.

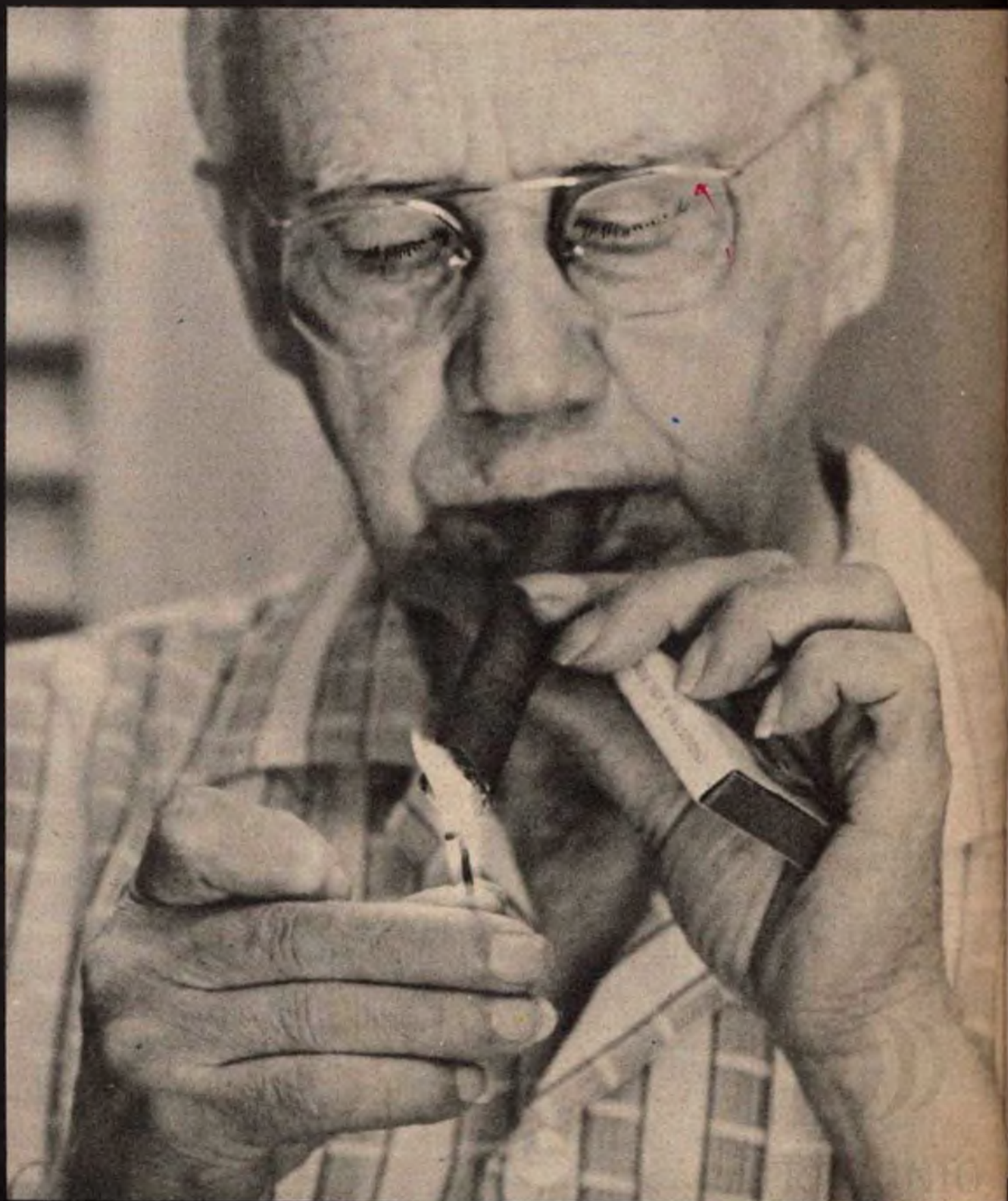
Si ciertamente la filatelia es la más difundida y la que con mayor número de pacientes y laboriosos adeptos cuenta, la Vitolfilia tiene también sus fieles sostenedores diseminados por todo el universo como recios pilares que resisten a pie firme la enconada lucha de la competencia por la superación.

Y como en todas partes del mundo, en Cuba, país eminentemente tabacalero, existe también la Vitolfilia. Acaso no ha alcanzado todavía un notable desarrollo, pero hay coleccionistas que no cambiarían su serie de álbumes de anillos de tabacos por nada de este mundo. Y con ese motivo y para ofrecer a nuestros lectores, en apretada síntesis, sus ideas sobre la Vitolfilia y su extraordinario trabajo, hemos visitado al señor Eustaquio Iglesias Escajadillo, coleccionista de anillos radicado en La Habana, quien nos habla de la ingente tarea que despliegan los coleccionistas con verdadera vocación.

—Hace unos cinco o seis años —nos dice Iglesias— comenzó mi interés por la Vitolfilia. Un sobrino mío, que reside en Barcelona, uno de los lugares de España y del mundo donde más se practica la Vitolfilia, me pidió unos anillos. Pero quien más se interesó en el asunto fue mi hijo. Lo tomó con viva simpatía y fue él quien en realidad empezó todo esto. Luego el trabajo y otras ocupaciones le hicieron ir poco a poco desistiendo de ello y yo fui interesándome cada vez más. Así, un día me sorprendí yo mismo. Pues estaba dedicado por entero a la Vitolfilia en mis tiempos libres.

En la casa modesta y bien ordenada de Iglesias tomamos asiento en el comedorcito acogedor. Y él habla. Se mueve de aquí para allá. Está poniendo sobre una mesa una larga teoría de sobres grandes, álbumes ya terminados y clasificados por su orden, enormes cartones con anillos y grandes bandas de distintas marcas de tabacos adheridos cuidadosamente.

—¿Cuál es realmente el interés por este trabajo? —le preguntamos.



El coleccionista Eustaquio Iglesias enciende un habano haciendo una pausa en la conversación sobre su colección internacional de anillos.



SELECTOS

TABACOS

—Pues calcule usted —nos respondió Iglesias mirándonos fijamente— yo puedo hablarle de mí. No se cómo lo verán otros coleccionistas ni con qué interés lo harán. Pero yo considero que todo esto es sumamente interesante y entretenido, como pasatiempo. Hay quienes especulan tal vez con la Vitolfilia. Pero yo creo que la mayoría lo hace por vocación, por la emoción que significa tener una colección completa. La emoción de obtener algo que no tenemos. Algo que estábamos buscando y al fin lo encontramos. Luego, claro está, la mostramos con orgullo. Y las gentes se quedan encantadas ante la belleza de muchos anillos y el gusto y el arte que hay en muchos de ellos. Es curioso observar el delicado trabajo de los anillos, sobre todo, los caros, los de lujo.

—¿Y por qué la diversidad? volvemos a interrogar.

—Bueno, es cuestión de gusto. Hay anillos originales, de las marcas de fábricas, y hay otros que son mandados a hacer por particulares. Los hay que comprenden una serie completa. Por ejemplo, en los anillos lo mismo se pueden imprimir imágenes que acontecimientos de cualquier índole. La cara de un Rey, de un Presidente, de un Patriota o la invención del automóvil en sus sucesivas etapas de progreso. Igualmente hay colecciones relacionadas con suceso o hechos históricos, deportivos, científicos, marítimos, comerciales, industriales, etc. Es una diversidad tal que cuesta trabajo llegar a completarlas. Hay también colecciones de animales y hasta de los acontecimientos que se desarrollan en la vida particular, como bodas, bautizos, cumpleaños.

Iglesias enciende un puro y nos obsequia. Se inclina sobre la mesa y nos acerca un cenicero. Y el cenicero es una pieza de loza recubierta toda de anillos de tabacos de vivos colores, colocados artísticamente. Y observamos entonces distintos objetos cubiertos igualmente con anillos. Botellas, búcaros, platos de pared, todos con finísimo trabajo.

Queremos saber el valor de las colecciones y contesta Iglesias rápidamente:

—El valor de las colecciones depende de los años. Y hay un problema serio. Existen anillos que no se pueden conseguir. Yo he estado años tratando de obtener ciertos anillos y cuando lo he logrado ha sido sólo a cambio de una gran cantidad de los míos. En realidad, no puedo decirle el valor de las colecciones.

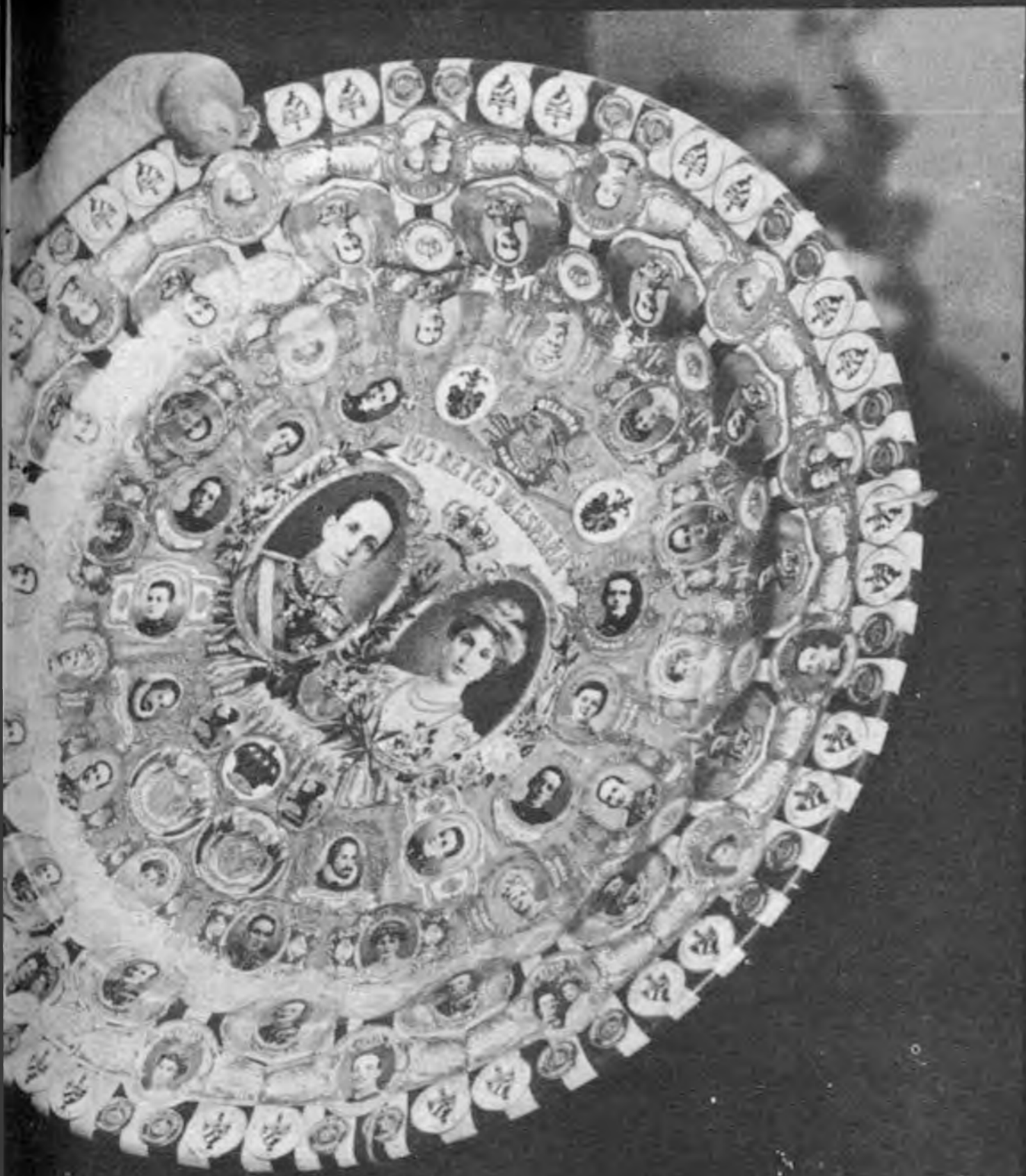
—¿Y cómo se las arreglan para el intercambio? inquirimos.

—La Vitolfilia —continúa Iglesias— exige estar al día y para mantenerse al día hay que relacionarse bien. Yo tengo corresponsales en todo el mundo. Porque los coleccionistas de anillos están organizados en muchísimos países. En España, por ejemplo, hay una Asociación que es nacional, muy fuerte, muy

Anillos cuidadosamente impresos con la imagen de personajes, sucesos o acontecimientos de mayor o menor relevancia, forman las colecciones que casi nunca llegan a completarse.



Aparte los álbumes que los coleccionistas reúnen pacientemente hay trabajos artísticos adornados con anillos, como platos, búcaros y otros objetos, que requieren paciencia.



Iglesias nos muestra en su casa diferentes álbumes que contienen una valiosa colección de anillos de tabacos de diferentes marcas nacionales.

poderosa. Sin embargo, hay países donde existen dos o tres y hasta cinco o seis asociaciones vitolfílicas. Claro, que esto tiene sus inconvenientes, sus malos ratos. Pero también se disfruta, se experimentan grandes satisfacciones. Como le dije, el asunto es relacionarse bien, mantener abundante correspondencia. Luego viene la parte técnica. Hay que tener paciencia, vista y gusto y no ser tonto. Es preciso saber observar para no equivocarse y echar a perder una colección con anillos imperfectos. Algunos coleccionistas cometen errores que son imperdonables.

—Entonces, la colección crece enormemente si es internacional, —observamos.

—Calcúlese —nos responde Iglesias— que vienen anillos de todos los países del mundo. Claro que hay colecciones nacionales, pero yo, por ejemplo, tengo de todas partes. Aquí están representados anillos y marcas del mundo entero. Bélgica, Holanda, Alemania, Inglaterra, Francia, España y otros naturalmente, de una gran cantidad de países de América Látina, con hechos y personajes de todas las épocas. Pero en realidad, las colecciones nunca se completan. Es preciso esperar siempre cosas nuevas. Yo tengo preferencia por la colección internacional. La mía es bastante buena, y considero que comprende ya unos 35 mil anillos. Acaso una de las mejores de Cuba. No obstante, en Estados Unidos hay un señor que tiene una colección que alcanza ya los 200 mil anillos. Claro, todo depende de la calidad. Yo he tenido que ofrecer 200 de los míos por un solo anillo cambiado en el extranjero.

Iglesias vuelve a encender su puro y continúa:

—En todo este trabajo tengo la suerte de contar con la colaboración de mi esposa. Ella me contesta infinidad de cartas del extranjero y ordena y selecciona muchísimos anillos. Ella se entusiasma y gusta de este entretenimiento. Ya le digo, el que empieza, se hace vitolfílico.

Interrumpimos la charla para aceptar un brindis ofrecido gentilmente y entre puros y cigarrillos criollos continuamos escuchando a Iglesias, que ahora nos cuenta cosas simpáticas del mundillo de la vitolfilia.

—Figúrese —nos dice— si esto ha prendido, que hay lugares como España, donde no es posible encontrar anillos por el suelo. Es más, se acostumbra a pagar personas, preferentemente a los muchachos, para que en los espectáculos públicos recojan los anillos que tiran con la colilla muy contados fumadores.

—Para que usted se haga una idea de hasta dónde llega la afición por los anillos le voy a referir una anécdota, por demás simpática, ingeniosa, que ocurrió en España. Fue durante un espectáculo público. Un aficionado observaba atentamente a un señor que fumaba tranquilamente. En su habano había un anillo que llamaba la atención. Quizás el aficionado lo buscaba. Y el tiempo transcurría. El hombre fumaba y fumaba. Al rato amenazaba la candela del tabaco con quemar si no todo parte del anillo. No teniendo el aficionado, ya medio desesperado, nervioso, otra cosa que hacer, comenzó a gritar: fuego, fuego. El hombre salió disparado soltando allí mismo su puro casi terminado. Pero con el sello todavía intacto. Ya ve, hasta de esos trucos se valen los que tienen pasión por esas cosas.

—¿Hay muchos vitolfílicos en Cuba? preguntamos todavía riendo de la chispeante anécdota.

—No, no hay muchos, responde Iglesias, un tanto pensativo. Yo soy miembro de la Sociedad de España y de la de aquí. Porque, aunque pocos, estábamos organizados. En España tienen hasta un órgano oficial para divulgación y otras necesidades de la Sociedad. Aquí en Cuba, nuestra Sociedad estaba un poco abandonada. Pero por fortuna, ahora estamos reorganizándola. Creo que en breve tendremos también algo bueno en ese sentido. Estamos trabajando en ello porque nos hace falta. Unidos todos lograremos una Sociedad Vitolfílica cubana poderosa. Para eso tenemos voluntad. La misma voluntad que hace falta para hacer estas colecciones que tanto distraen y alegran después de muchos malos ratos.

Cuando nos despedimos de Eustaquio Iglesias, nos hablaba todavía de las bondades de la Vitolfilia. De su interés. De la verdadera pasión que se apodera del vitolfílico cuando se adentra en esos pacientes trajines de la colección y clasificación y nos aseguraba: —Despreocúpese, amigo, en cualquier país del mundo, no es extraño ver un hombre diligente, o una mujer hermosa, con la faz jublosa, agachándose constantemente para tomar colillas del piso que todavía tienen el anillo cuando alguna vez las tira por calles y plazas...

TEATRO

Por ALEJO BELTRAN

Aquí vemos a la misma Natella (con máscara) dialogando con el príncipe Kazbeki, interpretado con gran habilidad por Roberto Blanco. El príncipe incita a la guerra, cobra por suministros que no envía y se enriquece.

Natella Abachvili (Herminia Sánchez), madre amantísima del pequeño Michel, a quien abandona en el primer momento de peligro, para reclamarlo años después, no tanto por amor como para reclamar la cuantiosa fortuna a la que tiene derecho.



DE BERTOLT

FOTOS PERCY PAUKSHTA Y PANCHITO FERNANDEZ

El gran acontecimiento de nuestra escena teatral ha sido últimamente la presentación de EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO en la sala "Mella", primero, y en los canales de la televisión después, por el Teatro Nacional de Cuba, en representación del Consejo Nacional de Cultura del Ministerio de Educación.

Esta obra es pieza culminante en el "ciclo de teatro Bertolt Brecht", que se inició con las muestras didácticas EL QUE DIJO SI Y EL QUE DIJO NO, y LA EXCEPCION Y LA REGLA. Anteriormente el grupo de Teatro Estudio puso en escena LA BUENA ALMA DE SE-CHUAN, bajo la dirección de Vicente Revuelta, y el Departamento de Bellas Artes montó LOS FUSILES DE LA MADRE CARRAR, dirigida por Julio Matas, pero esos esfuerzos sólo pueden ser considerados tanteos: Brecht era sometido a prueba, tanto para el público como para los actores.

Pues bien: la prueba demostró ser eficaz. Los espectadores paladearon las piezas, encontraron que eran buenas y pidieron más. Entonces inició el **barrage Brecht**: comentaristas locales y de otras partes del mundo comenzaron a explicar al autor de MADRE CORAJE (en preparación) y su método escénico; se dijo que Brecht era importante, que su teatro dominaba el panorama escénico mundial y que debía, sin tardanza, predominar en el nuestro; pero sobre todo se trabajó en silencio. El resultado de ese trabajo es EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO.

Ya se sabe que el mejor modo de acercarse a los grandes autores es utilizando





BRECHT



El juez Azdak, interpretado por Vicente Revuelta, todo un personaje creado por Bertolt Brecht: "Siempre los jueces han sido sinvergüenzas, es justo que ahora un sinvergüenza sea juez." Vicente, máximo guía de "Teatro Estudio" se lució.

Rosaura Revueltas, la actriz mexicana, famosa continentalmente por la película "La sal de la tierra", que desde hace algún tiempo se encuentra entre nosotros trabajando. Ahora desempeña uno de los roles estelares en "El Círculo de Tiza Caucásico", el papel de Grusche.

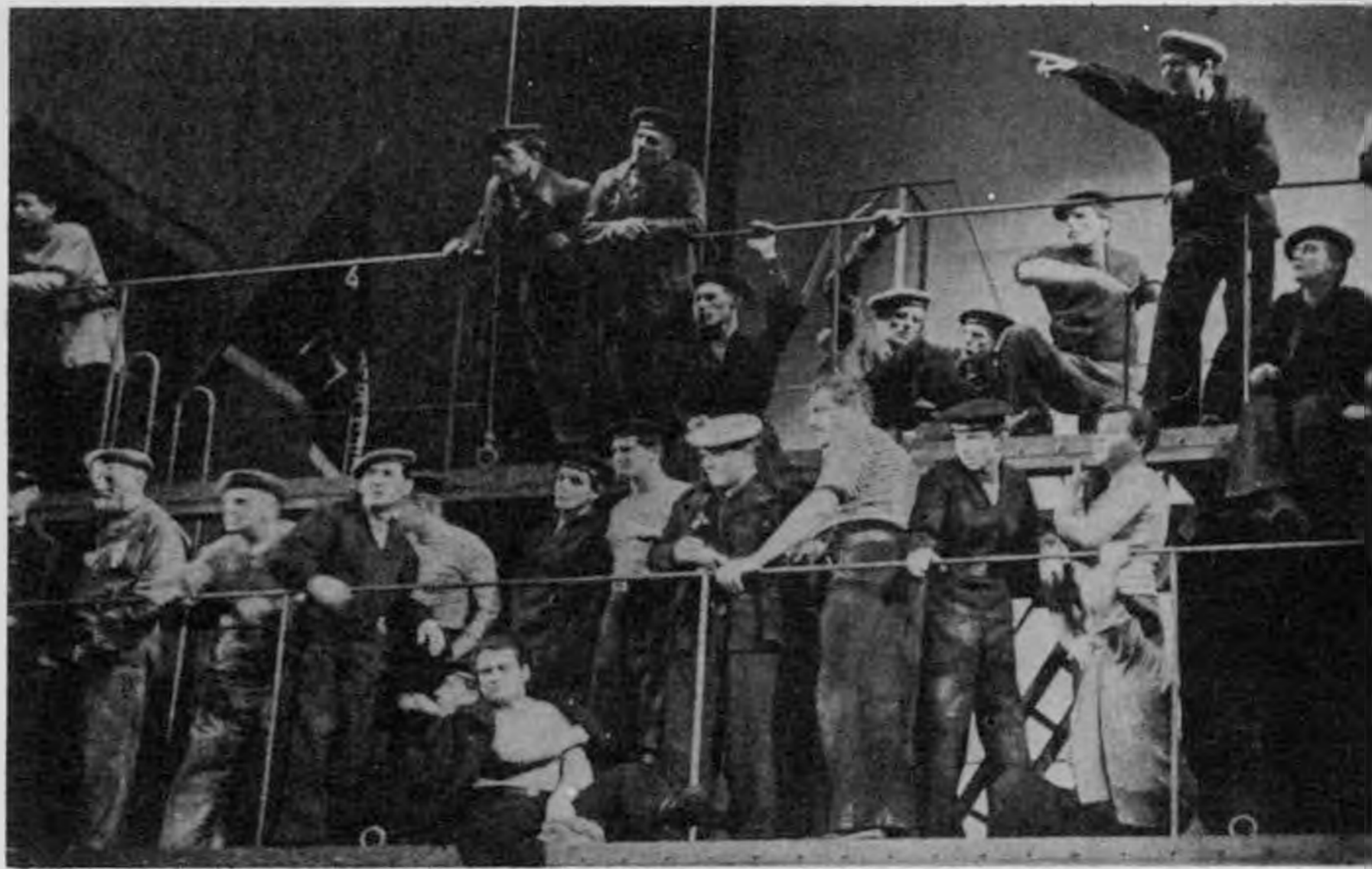
"Terror y Miseria del Tercer Reich", por Bertolt Brecht. Decoraciones de Karl von Appen. La escena se refiere al momento "la cruz de tiza". Dirección de Kathe Rulicke, con los actores Norbert Christian (trabajador) y Erik S. Klein (miembro de la S. A.). Esta obra, como su título indica, es una violenta sátira dirigida contra el régimen nazi. Brecht la escribió entre los años de 1935 y 1938, cuando el nazismo estaba en pleno ascenso. preparándose para la guerra.





Un momento de la "Señora Flinz", comedia de Helmut Baierl, con música de Hans-Dieter Hosalla, escenificación de Peter Palitzsch y Manfred Wekwerth, y escenografía de Karl von Appen. En la escena aparecen Helene Weigel (Martha Flinz) y Raimund Schelcher (F. Weiler).

"Tragedia optimística", por Wesevolod Wischnewski, con música de Hans Dieter Hosalla, escenificación de Peter Palitzsch y Manfred Wekwerth y escenografía de Karl von Appen. La escena recoge un instante de gran movimiento de conjunto, cosa grata al "Berliner".



el método directo: ir a ellos, frecuentarlos. Si de novelistas, leerlos, si de comediógrafos, ir a verlos. En cualquier caso se trata de salir de nosotros mismos, de **entregarnos**. Cualquier exégesis, por buena que sea, más bien entorpece el conocimiento, que es **hacer**, contacto personal, participación, vida. El comentario anticipado, por otra parte, crea nociones, prejuicios que a menudo reemplazan el verdadero conocimiento que se busca. Por esto, sucede a veces que dejamos la lectura de "El Quijote", sustituyéndolo por las ideas que nos hemos formado acerca de El Quijote con otras lecturas, sacrificando así el único paso que nos puede llevar a las entrañas del Quijote, que es la obra misma. De igual manera, y todavía más, ocurre con un autor dramático: Brecht, divulgado por otros, explicado y comentado por terceros, resulta inevitablemente muy inferior al Brecht auténtico, insustituible y único, al que nunca conoceremos si no es **viéndolo**.

Y resulta curioso que, al verle, algunas premisas que se habían anticipado ruedan por tierra, como el ilustre manchego al enfrentarse con los molinos. Ejemplo: el teatro de Brecht es tan ilusionista como cualquier otro teatro, aunque deliberadamente, y por momentos, se rompa esa ilusión. Cuando Helen Weigel, interpretando MADRE CORAJE, mantiene en suspenso a los espectadores ¿no está creando la ilusión de que ella es, en efecto, la madre coraje? Viéndola, el espectador se ilusiona con el personaje, se traslada al mundo imaginario que ella crea, se identifica con ese mundo y con ese personaje, sale de sí y deja, por un instante, de ser él. Luego, como el autor quiere dejar patente que se está haciendo teatro y no otra cosa, se interrumpe la acción, desaparece la magia y volvemos a la realidad: "esto, señores, no es ilusión; aquí estamos representando MADRE CORAJE".

Esto mismo, sin embargo, es tan viejo como el teatro chino, como el teatro griego y como el teatro isabelino y clásico español, aunque se emplearan otras palabras para identificarlo. Cuando el actor



"La madre", según motivos de la novela de Gorki, por Bertolt Brecht, dirigida por el mismo, según reposición de Manfred Wekwerth, música de Hans Eisler y decoraciones de Gaspar Neher. En la escena Pelegea Vlassowa aprende a escribir con Helene Weigel interpretándola. Norbert Christian es el profesor Fiodor.

El teatro cerca del Schiffbauerdamm, desde 1954 transformado en el Teatro del Berliner Ensemble. Aquí tuvo lugar en 1928 el famoso estreno de la Opera de Tres Centavos ("Dreigroschenoper").



en una farsa de Moliere habla con el público, está llamando su atención al hecho indudable de que en la escena se está representando algo, **una comedia**, y que entre ellos y los espectadores no existe una "cuarta pared", ni ilusión de irrealidad, sino un lazo indisoluble: el auditorio ha venido allí para ver la cosa representada, aplaudirla o silbarla, según los casos, participando con su risa o su llanto de lo que se representa. Seguidamente, tan pronto se reanuda la acción, el escenario vuelve a ser lo que era: un sueño vivo, un sitio que nos transporta a otro del sitio donde nos encontramos... en la medida en que sean buenos actores y comedia.

En definitiva, esto es lo que importa: que la comedia y los actores **sean buenos**. Dada esa condición todo lo demás viene por añadidura: entretenimiento, lección moral o cívica, mensaje, goce estético, todo eso y mucho más, según el autor: si la comedia es buena —buena obra de teatro— y los actores competentes (y el director, por supuesto, y todos los que intervienen en el espectáculo), la obra **llega**. Y si llega es porque ha sido bien captada y recibida, y porque ha dejado una simiente. Para unos será una simiente de placer; para otros, de reflexión. En el caso de Bertolt Brecht, un autor de tan vastos alcances, su mensaje es polifacético, pero una luz brilla sobre todas las demás: ¡es la luz de un mundo nuevo! Por eso **EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO** termina con las siguientes palabras aleccionadoras:

Pero vosotros, público del Círculo de Tiza, recordad esta vieja lección las cosas deben pertenecer a quienes saben usarlas. Los niños, para que florezcan, a las mujeres maternas, los coches, para que anden bien, a los buenos cocheros, y la tierra a los que la trabajan para que dé sus frutos.

La puesta en escena de **EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO** estuvo a cargo de Ugo Ulive, director de nacionalidad uruguaya, y uno de los papeles principales, el de la sirvienta **Grusche**, fue interpretado por la actriz de cine y teatro mexicana, Rosaura Revueltas. Ulive supo dar a la obra el carácter de gran espectáculo que tiene, como todas las obras épicas de Bertolt Brecht, impregnando la escena de un extraordinario dinamismo que nunca decae. Con todas sus tuercas bien ajustadas, **EL CIRCULO DE TIZA** rueda y rueda, durante cerca de cuatro horas, para deleite y estímulo de muchos, de manera que la segunda vez gozamos del relato más que la primera, captando matices que antes habían pasado inadvertidos. En cuanto a Rosaura, apreciamos en su trabajo toda una gama de suaves tonalidades grises, y ya se sabe que el gris es la piedra fundamental, inaprensible para muchos, de los grandes maestros de la pintura. Con gris Velazquez obtenía todos los colores, y si alguien lo duda, ahí están "Las Meninas" para comprobarlo. Así, el trabajo de Rosaura fue gris, pero muy rico, dando a su personaje el encanto que requería, contrastando con la aspereza del medio ambiente. Así mismo fue muy certera la labor desempeñada por Sergio Corrieri como Simón Chachava, el soldado y el novio de Grusche. Del juez Azdak, al final de la pieza, Vicente Revuelta hizo una creación muy personal, ampulosa en ocasiones, pero de gran efectividad, de manera que hasta sus **distanciamientos** son de consumado actor. En general la actuación sostuvo un alto nivel, decayendo en muy raras ocasiones, y sólo fue de lamentar que los narradores-cantantes ejecutaran sus partes con excesivo apego al canto formal, sacrificando con frecuencia la mejor comprensión del texto. Virginia Castro, uruguaya, tiene una excelente voz, con mucha escuela, pero en una obra de Brecht el texto es más importante que la entonación. Otro tanto ocurrió con Alberto Palanca, tenor.





"La batalla de invierno", una tragedia alemana por Johannes R. Becher.
Música de Hanns Eisler, dirigida por Brecht y Manfred Wekwerth, repuesta
por Lothar Bellag con decoraciones de Karl von Appen.
En la escena Ekehard Schall y E. J. Klein.

CONVERSACION FRANCESA EN TORNO A BERTOLT BRECHT

PLANCHON (director de teatro). Las representaciones del "Berliner" son insuperables, hay que conservarlas tal como son...

ADAMOV (dramaturgo). Creo que a partir de cierto momento estamos dispuestos a gritar muy fuerte que esto es extraordinario...

PLANCHON. El sentimiento predominante que me ha embargado cuando he visto las representaciones del "Berliner", ha sido el de la desesperación: he tenido la impresión de que estábamos demasiado retrasados a lo que se realizaba como escenificación y como dramaturgia, y que, incluso trabajando durante 20 años, no llegaríamos a ese estado de conciencia y de rigor estético e ideológico.

ADAMOV. Me parece absolutamente incontestable que Brecht es el más grande escritor de teatro del siglo XX.

PLANCHON. Picasso ha utilizado formas del pasado en un lenguaje moderno; Brecht utiliza las dramaturgias del siglo Isabelino o del teatro chino, etc., y lo repiensa... Para encontrar una comparación del trabajo efectuado por Brecht, hay que recordar a Picasso... Lo que más admiro en Brecht, es la reivindicación del derecho al plagio.

ALLIO (Pintor-escenógrafo). Por otra parte, cuando se habla del plagio, hay que ser un Brecht para decirlo: "¿El plagio? Nunca he vacilado en copiar". Esto es cierto, pero cuando él copia, verdaderamente recrea.

ADAMOV. —Lo que hay de extraordinario en el teatro de Brecht es que ha encontrado el mecanismo constante de un sistema —¡por supuesto provisional!—, que es el capitalismo. Y, al hallar las constantes, Brecht ha encontrado ¡el arte a la vez!

PLANCHON. Una representación es a la vez una escritura dramática y una escritura escénica; pero esta escritura escénica —Brecht ha sido el primero en decirlo, eso me parece muy importante—, tiene una responsabilidad igual a la escritura dramática. En definitiva, un movimiento en la escena, la elección de un color, de un decorado, de un traje, etc., ello supone una responsabilidad total.

ADAMOV. —La lección de Brecht, a menudo mal comprendida, conduce a faltas enormes... Seguirlo sin haber reflexionado mucho me parece tan peligroso como no querer seguirlo. (Se refiere a ciertos transportes mecánicos del método de Brecht a obras que no lo admiten).

PLANCHON. —El aspecto de "crítica y denuncia" en la obra de Brecht es lo que me atrae personalmente, más que otra cosa.

ADAMOV. —Si en la actualidad se está obligado a referirse a las representaciones del "Berliner", ¿a qué se debe esto? Simplemente, porque desde un punto de vista tontamente imparcial, hay en ellas una suma de trabajo ligado a una suma de aciertos excepcionales... Creo además que quien no tuviese en cuenta las representaciones del "Berliner" no podría hacer buen teatro, hoy día. Esto parece muy tonto, pero es la verdad. (Conversación fragmentada y traducida de "LETRAS FRANCESAS" por A. B.).

MERCADO LIBRE

Por JOSÉ SOLER PUIG
ILUSTRACIÓN DE
ADIGIO



EL había venido con mamá, en la máquina de alquiler, verde, con un águila plateada sobre el radiador y un chofer mulato, grande y gordo y con bigote, porque papá no había podido dar con Pedrosa, el de la máquina negra, que era el que siempre llamaba cuando mamá iba a salir. También había venido Tita, la cocinera, larga y flaca, metida en su vestido de promesa y con su pelo enmarañado, que parecía que nunca se peinaba. A Tita se le estiraba la piel sobre los huesos de la cara y se le hundía en las mejillas con dos huecos sombríos. Su cara era como la del hombre aquel que apareció una mañana ahorcado en el garaje de al lado de la panadería, detrás de un camión amarillo; se diferenciaba mucho en los ojos, que se movían a cada rato, de un lado a otro, mirándolo todo.

Tita se bajó, con las dos jabas de yarey colgadas del brazo. El quiso bajarse también, pero mamá no lo dejó y tuvo que quedarse quieto dentro de la máquina, agarrado al borde de la puerta. En la plaza de Marte, llena de mujeres con paquetes, como Tita, y mujeres sin paquetes, un poco como mamá, entre montones de malanga y boniato, racimos de plátanos y guineos, cajas de huevos, pilas de naranjas y mandarinas, berro y lechuga, tomates, pollos y gallinas atados por las patas, todo desparpado en el suelo, muchos hombres puercos —mamá le decía “puerco” cuando se ensuciaba la ropa— voceaban su mercancía.

—¡Veinte huevos una peseta! ¡Venga, marchante! ¡Aquí! ¡Veinte por peseta!

—¡Una lata de boniato, quince quilos!

—¡Raspadura de miel!

—¡Mire el queso del país! ¡Cinco centavos la libra!

—¡Raspadura de miel!

Las voces parecían de gente que se quiere fajar, pero un poco cansadas, como si llevaran mucho rato gritando su guapería. Los hombres tenían la cara larga —cara de negros, cara de blancos, cara de mulatos—, sin una sonrisa, sobre los hombros de camisas mugrientas, rotas, llenas de parches. A casi todos los individuos les colgaba un machete al cinto, en viejas fundas de cuero. Había en la plaza como un aletear de grandes palomas turbias que volaran a ras del suelo.

—Este racimo, ¡quince centavos! ¡Quince centavos! ¡Quince centavos!

“Quince centavos” salía muy seguido de la boca del hombre y su dedo indicaba el racimo de grandes guineos verdes, prendidos del pinzote en manos deformes.

El intentó bajarse de nuevo, pero mamá le aferró una mano al hombro, cuando ya tenía abierta la puerta de la máquina.

—¡Estáte quieto, Pedrito!

—¡Quince centavos!

El miró los ojos negros de mamá, luego el racimo, y otra vez los ojos negros.

—Ofrécele un real, Tita —dijo mamá.

—Un real —le dijo Tita al hombre de los guineos.

—¡Quince centavos! —pregonó el de los guineos, mirando a Tita.

—Un real —insistió mamá.

—Un real —repitió Tita.

—Quince centavos —volvió a pregonar el hombre.

—Déjalo entonces, Tita —dijo mamá, y agregó, muy bajito—: ¿Qué se habrá figurado este muerto de hambre?

El sintió que le ardían las mejillas y le temblaban las piernas. El hombre de los guineos, que tenía machete al cinto, podía haber oído a mamá y entonces... Pero el guajiro volvió a su pregón, ya sin fijarse en Tita:

—¡Quince centavos! ¡Quince centavos!

Mamá le dijo al chofer de los bigotes que echara a andar la máquina, y se movieron media cuadra, muy despacio. Tita seguía a pie, por la acera que bordeaba la plaza.

—Esos pollos, Tita —dijo mamá, señalando con su dedo, corto y gordito.

—¿A cómo? —preguntó Tita, al mulato de cara de chivo, en la que los labios eran más pronunciados que la nariz.

—Según —respondió el de los pollos—. Estos, medio peso los dos —y levantó hasta la cabeza las aves, de plumas coloradas una, negras la otra.

—Cuarenta centavos —dijo mamá, con la nariz remangada.

—Cuarenta centavos —le repitió Tita al pollero.

—No —dijo el mulato.

Y tiró los pollos al suelo. Uno hizo “querequequé” al caer, y a su lado, un gallo blanco, con la cresta roja muy tiesa, se alzó bruscamente sobre sus gordas patas amarradas, lanzó un cantío tembloroso y, en seguida, sin equilibrio, volvió a caer.

—Hemos venido muy temprano —dijo mamá—. Todavía éstos piensan que van a venderlo todo. Hay que venir después de las doce, cuando ya tienen ganas de volver a su monte. Entonces si se consiguen las cosas baratas...

El todavía pensaba en el racimo de los grandes guineos. Sacó la cabeza por la ventanilla y miró hacia atrás. No pudo ver el gran racimo. Allá, donde antes había estado la máquina, había un remolino de gentes. Una figura amarilla se acercaba, a grandes zancadas, blandiendo, sobre el sombrero de castor, el machete, lleno de los rayos de sol de la mañana. El grupo hirviente se abrió, como un hormiguero cuando se le pone el dedo. Quedó en el centro, inmóvil, un sombrero de yarey sobre una camisa azul sostenida por unos pantalones desteñidos.

—¿A dónde vas, Tita? —gritó mamá.

Tita corría hacia el molote. El machete cayó sobre el sombrero de yarey y la camisa azul, que se encogía; se alzó, volvió a caer... Cada vez era un resplandor de centella... Otra vez arriba, otra vez sobre la camisa. El sombrero de yarey salió volando, la camisa se desplomó sobre los pantalones revolcados en el suelo, junto al racimo de guineos. Sobre la pila azul que se agitaba, brillaban unos cabellos negros, ensortijados... Allí debajo había un hombre.

—¡Tita! ¡Tita! —gritó mamá.

La centella del machete cayendo sobre aquella mancha retorcida.

—¡Tita!

Al fin, el machete se inmovilizó, a lo largo de la pierna amarilla. El soldado levantó con una mano la camisa. El pantalón se enderezó, alguien puso el sombrero de yarey encima del pelo ensortijado.

El no quiso seguir mirando. Se dejó caer sobre el asiento y apoyó la cabeza en el respaldo. Sentía frío y temblaba. La cara le ardía. Tenía ganas de vomitar. Mamá no lo miraba.

—¡Tita! ¡Tita!

El chofer no estaba junto al timón. El se lo imaginó, confusamente, metido en el molote. Tita llegó corriendo hasta la máquina. Se aferró al borde de la portezuela con sus dedos flacos. Resoplaba.

—¿Cómo te gustan los lios, Tita! —dijo mamá—. ¿A ti qué te importaba?

—Para que no me cuenten, señora —contestó Tita, jadeando—. Hay que ver.

Se pasó una mano por la frente sudada. En la otra tenía las dos jabas de yarey vacías.

—¿Y qué pasó? —preguntó mamá.

—El acabóse, señora —respondió Tita, a gritos—. Un guajiro le dió una galleta a una señora.

Mamá se enderezó en el asiento.

—¿Cómo? —dijo.

Y se llevó una mano a la boca.

—Sí, señora. Una galleta. Todo el mundo lo dice. La señora cayó al suelo y se dió un golpe en la cabeza.

—¿Pero cómo se atrevió? —preguntó mamá—. ¡Qué atrevido! ¿Y por qué cometió esa barbaridad el guajiro?

El no perdía una palabra. Miraba alternativamente a mamá y a Tita, pero más se fijaba en Tita.

—Parece que la señora dijo algo malo del racimo de guineos, y el guajiro se incomodó. Y le soltó la mano.

—¿Qué animal!

—No fue una galleta, señora —dijo el chofer.

Había vuelto a sentarse frente al timón. Mamá, ladeada en el asiento, volvió un poco la cara para mirarlo. El se fijó en las gotas de sudor que tenía el chofer en la frente.

—¿No fue una galleta?

—No, señora. Fue un empujón. La señora quiso llevarse el racimo de guineos por un real. Mandó a la criada que lo cogiera, y como la muchacha no se atrevió, ella misma le echó mano para meterlo en la máquina. El guajiro, tal vez sin darse cuenta, le dió un empujón... Era natural que tratara de defender su racimo.

—¡Ah! ¿Fue así? —dijo Tita.

Mamá y Tita habían cambiado desde la llegada del chofer. A mamá se le había quitado la apretazón de la cara y Tita parecía triste y cansada, como cuando mamá le decía que no le había quedado bueno el fricasé o que no le había echado sal a la ensalada.

El hombre de la cara de chivo apareció junto a Tita, con los dos pollos, el colorado y el negro, que no había querido vender en cuarenta centavos.

—Está bien —dijo—, cójalos en 40 centavos...

Hablaba como si no hubiera pasado tanto rato del regateo del precio.

—Treinta centavos —le dijo mamá a Tita, con voz bajita.

—Cójalos —dijo el hombre, antes de que Tita repitiera el precio de mamá.

Tita le dió el dinero y metió los pollos en la máquina.

Ahora, el mercado libre estaba lleno de excitación, como cuando iba a venir el padre rector al estudio para entregar las notas y no acababa de llegar y el padre Fernández salía a ver por qué se demoraba y los muchachos quedaban solos en el estudio. La gente iba y venía por la plaza, un poco a la carrera, y los guajiros pregonaban a gritos y con voz de prisa.

—Vamos por los guineos —ordenó mamá.

—Pero si a ese hombre fue al que se llevaron —dijo Tita.

—¿Y qué? Alguien tiene que haber quedado en su lugar. Vamos...

El chofer dio marcha atrás y Tita caminó por la acera.

El racimo estaba en su lugar, con otro hombre al pie. El nuevo no tenía sombrero y su camisa estaba más rota que la del otro. Tampoco tenía machete colgado del cinto, como lo tenía el que se llevaron preso.

—Esos guineos —dijo Tita, señalando el racimo.

—Un real —dijo el hombre.

—Un medio —dijo mamá.

—Sí —dijo el nuevo hombre de los guineos.

Y él mismo cargó el racimo y lo metió en la máquina.

Le dieron dos vueltas a la plaza, parando el carro a cada rato. Tita compró de todo, con los precios que mamá ponía: habichuelas, huevos, lechuga, rábanos, plátanos, verdes y maduros, otros cinco pollos... Tita llenó las dos jabas y él ya no encontraba dónde poner los pies, entre tantos bultos que llenaban la máquina. Al fin, mamá dijo:

—Está bueno.

Y Tita montó junto al chofer.

—¿Cuánto se ha gastado? —preguntó mamá.

—Usted me dió cinco pesos —dijo Tita, mirando el dinero en la mano abierta—. Me quedan dos pesos y un medio.

—¡Magnífico! —dijo mamá—. ¡Menos de tres pesos! Es como un milagro.

Miró los plátanos, el racimo de guineos, los pollos, todo aquello que tenía delante de sus piernas, en el piso de la máquina, junto a sus zapatos de charol, y se echó un poco hacia adelante para ver bien las dos jabas llenas que Tita había puesto a su lado, en el asiento del chofer. El sabía que mamá estaba contenta, porque respiraba muy seguido, sonreía y le brillaban los ojos.

—Esto del mercado libre ha sido una buena idea del gobierno —dijo mamá—. Abarata la comida. A lo mejor, la idea fue del mismo Machado.

Tita ni el chofer dijeron nada. El hombre estaba muy ocupado con el timón para pasar la máquina por entre el gentío de los alrededores de la plaza y Tita miraba hacia adelante. Tenía sudada la nuca, encima del cuello de su vestido de promesa. Mamá siguió hablando.

—Hoy hemos comprado tres veces más que el otro día, y con menos dinero—. Se rió un poquito, con los dientes apretados—. Los guajiros cogieron miedo con los planazos del soldado... Ojalá que el viernes se dé otra bronca.

El sintió de nuevo ganas de vomitar.

Una Luz Distinta en el Faro de Maisí



POR ARTURO ACEVEDO AVALOS

FOTOS: ROBERTO SALAS

En el extremo de la provincia oriental, junto a la Farola de Maisí, la Brigadista Marta Elena Rodríguez realiza sus plausibles tareas revolucionarias de alfabetización.

La señora Carmen Romeu González, madre de varios hijos, se dispone a recibir una de las clases de alfabetización en la sala de su modesto hogar, bajo la mirada atenta de Marta Elena, la Brigadista que ya alfabetizó a varios residentes en la Punta de Maisí.



EL aire silbaba incesantemente en la caldeada soledad. Sobre la terca resistencia de la costa el mar bramaba espumante, rompiéndose en colosales estallidos como de cañonazos. Un calor sofocante se anudaba arduosamente en la sequedad de las gargantas. En medio de la vasta planicie desértica, el sol lanzaba perpendicularmente sus rayos como queriendo calcinarlo todo. El aire continuaba soplando con fuerza desde el Paso de los Vientos a medida que avanzábamos por entre guijarros y malezas ralas, arenales y tolvaneras y en todo el trayecto se destacaba notablemente el predominio de una vegetación xerófila, resistiendo al paso de los años, la ausencia del agua y la cálida presencia de un sol inexorable.

Cuando llegamos a Maisí —tierra alejada en el tiempo de las rebeldías de Ha-

tuey— hicimos un alto al pie de la Farola que señala en la noche el rumbo a los navegantes que se aventuran en el Paso de los Vientos. Durante un buen rato respiramos a pleno pulmón sentados en medio de la belleza imponente del paisaje. El mar seguía lanzando dentelladas sobre la roca inmovible de la costa. Vimos una puerta abierta en una de las pocas casas del lugar. Nos habíamos equivocado. Al llamar, lo hicimos por el fondo en vez de por el frente. Y ante nosotros estaba el patio. En el patio, junto al brocal del pozo, llenando un balde de agua con evidente presteza, estaba una muchacha, casi una niña, vistiendo el uniforme de las Brigadas "Conrado Benítez".

—¿Podemos hablar contigo? —le preguntamos al tiempo que nos identificábamos.

—Bueno, si esperan un momento —nos contestó mientras llevaba el agua al interior de la casa.

Esperamos. El sol indiferente seguía castigando la tierra con sus lenguas de fuego. A lo lejos la polvareda se arremolinaba tiñendo de un blanco amarillento los troncos de los cactus. Cuando Marta Elena Rodríguez Bejerano regresó de la casa con su andar gracioso y ágil, traía en una mano la Cartilla y el Manual. Sonriendo nos tendió la diestra cordial que antes usara para ajustarse la boina verde olivo.

—¿Eres de aquí? —preguntamos.

—No. Nací en Santiago de Cuba. Hace cerca de cuatro meses que llegué a Maisí para alfabetizar, y aquí estoy todavía y estaré hasta que termine mi tarea.

—Eres muy joven —apuntamos.

Marta Elena, como Brigadista consciente utiliza siempre el tiempo libre para ayudar en las distintas tareas que siempre es preciso realizar en las casas. Aquí aparece junto al pozo llenando un balde de agua que luego ella misma ha de transportar.

—Tengo diecisiete años —nos responde.
—Y, aquí, en Maisí, tan lejos de todo, ¿no tienes miedo?

—Nunca. Miedo, ¿para qué? —contesta Marta Elena con la certera frase de Fidel. Y agrega:

—Cuando se hace un trabajo revolucionario, no se hace con miedo. Además, lo que va a suceder, sucede y nada más.

—Entonces, tu familia, ¿está en Santiago? —inquirimos.

—Sí. Tengo allí a mis padres y cuatro hermanos.

—¿Y qué estudiabas antes de venir a Maisí?

—Tengo el primer año de Secundaria Básica. Me gusta estudiar —nos responde alegremente Marta Elena—, y cuando termine seguiré hasta hacerme enfermera. Ese es el sueño de mi vida. Es lo único que quisiera estudiar. Para eso tengo que hacer un esfuerzo. Usted sabe, nosotros somos pobres. Pero como sé que ahora todos los jóvenes tienen oportunidades, yo espero las mías. Todo lo poco que he logrado aprender, lo debo a la ayuda de mis padres. Han hecho muchos sacrificios para enseñarnos, para que aprendamos y nos preparemos para desenvolvernos mejor en la vida.

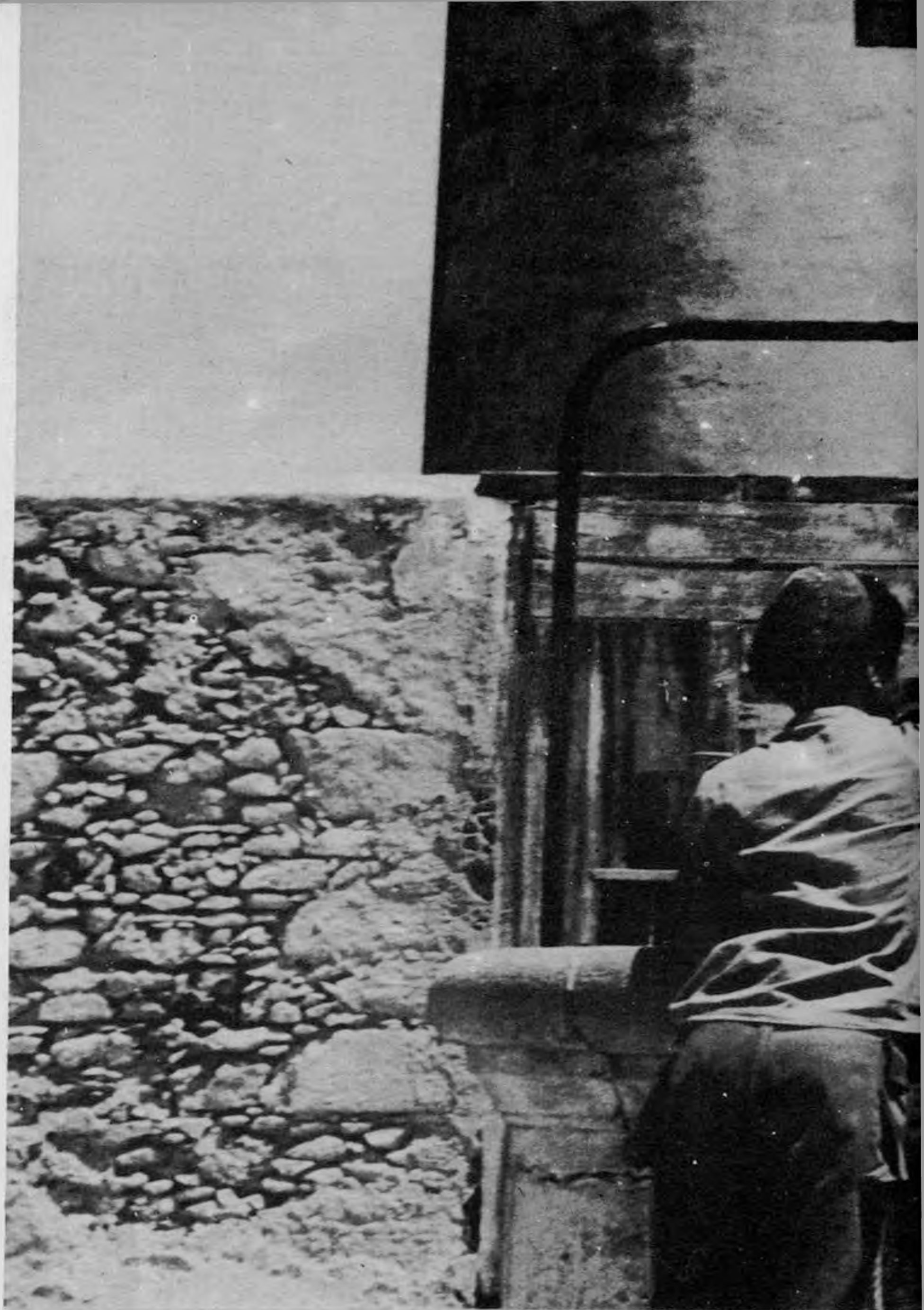
Marta Elena queda un tanto pensativa. Nos hemos sentado a conversar recostados a la Farola de Maisí. Ella hojea la Cartilla, mientras hacemos unas notas. De pronto ríe. Una hilera de blancos dientes le asoma a la boca juvenil. Acaso piensa en la familia distante. O en el blanco uniforme de enfermera.

—¿Te sientes bien aquí? —preguntamos de nuevo.

—Perfectamente —nos responde—, no me puedo quejar. Estoy en una casa de gentes muy buenas. Aunque tengo varias personas de los alrededores que enseño a leer y escribir, estoy casi siempre en la casa. La señora Carmen Romeu González, a quien estoy alfabetizando ahora, adelanta mucho. Además, yo la ayudo en todo cuanto puedo. Porque es deber de nosotros ayudar y orientar a los que enseñamos. No hacemos nada con el lápiz y el papel si no les orientamos y advertimos sobre cuestiones que ellos en la mayoría de los casos desconocen. Unas veces en la cocina, otras en la limpieza, o cargando el agua, siempre damos una ayuda a los vecinos, porque es lo necesario y hay que hacerlo.

—Sin embargo, tú sabes que estás en el extremo del territorio nacional —advertimos.

—Claro que lo sé —nos responde—, conozco geografía. A mí me tocó aquí y estoy cumpliendo con mi deber. Además, a estas horas hay compañeros que, sin duda, están alfabetizando en el Cabo San Antonio, o en la Ciénaga de Zapata, en el Escambray o en la Sierra Maestra. ¿Qué importa el lugar si estamos haciendo algo por los demás? Y cumpliendo con Fidel. Porque este año, todos sabrán leer y escri-



Marta Elena, durante unos ratos de descanso, luce pensativa, teniendo como fondo la silueta de la antigua casa donde reside la señora Romeu y donde ella también vive y desenvuelve sus tareas de alfabetización en una hermosa y ejemplar camaradería.





bir. Todo esto sucede porque sentimos de verdad la Revolución. Mientras más difícil es nuestra tarea, más revolucionarios nos sentimos. No importan las distancias. El problema está en que cada cual haga su parte. Y en cualquier parte hay mucho por hacer y haciéndolo, venceremos.

La tarde avanzó rápidamente. Entramos en la casa donde la señora Romeu se disponía a recibir sus diarias lecciones. Mientras Salitas hacía funcionar incesantemente la cámara, de frente, de perfil, a contraluz, seguíamos tomando notas. Marta Elena colocó sobre la mesa libretas y lápices y se enfrascó en una explicación sobre cómo la Ley de Reforma Agraria nació en la Sierra.

Un resplandor naranja se disolvía como tragado por los cerros. En el preciso instante en que el sol dejaba de incendiar esta parte de la tierra, León Rodríguez, el torrero de Maisí, encendía su farola de

4 destellos por cada 20 segundos, para garantizar la vida de los navegantes.

Sin embargo, ahora hay una luz distinta en las tierras de Maisí, zona primada en la rebeldía nativa. No el sol a veces opacado por las nubes. No las teas y las piras del colonialismo consumiendo el bronce de la piel del Gran Cacique. No la lumbrarada intermitente de la Farola que señala el Paso de los Vientos. Es la luz de la cultura que la Revolución lleva a todas partes. Es la luz de la alfabetización, la luz de la verdad, que las Brigadas "Conrado Benítez" derraman por todos los rincones de la Patria.

Era noche cerrada cuando nos marchamos. Marta Elena salió a despedirnos. Allá quedó con su farol, sus Cartillas y sus lápices. Junto a los cactus del camino volvimos la mirada. La luz inquieta de la Farola le iluminaba a ratos, intermitentemente, el rostro risueño y juvenil.

ICAP





Hace apenas un año el ICAP comienza sus funciones sin recursos apenas. Hoy en día ya cuenta con sus oficinas en la residencia de 17 e I, en el Vedado. Escuela de Guías donde se entrenan jóvenes no contaminados con las prácticas "turísticas" del pasado; una flota de autos con sus talleres y garage y un hotel, nombrado ICAP, administrado directamente por el Instituto. Actualmente el Gobierno Revolucionario se encuentra estudiando un nuevo presupuesto suficiente para que el ICAP pueda cumplir con sus funciones en mayor extensión.

INSTITUTO CUBANO DE AMISTAD CON LOS PUEBLOS

Por Fulton D. Namyte



EL ICAP: un organismo encargado de atender y agasajar a los amigos de la Revolución que atraídos por la hermosa realidad del socialismo cubano vienen a beber en la fuente inagotable del renacer de la nueva patria.

La emoción universal que despierta el fenómeno revolucionario cubano es de una magnitud inconmensurable.

De todos los rincones del mundo miriadas de patriotas que anhelan para sus respectivos países la reivindicación de los derechos del humilde, muestran sus deseos de vivir y palpar este hermoso ejemplo de esfuerzo constructivo y de entereza moral que Cuba brinda al mundo.

Del mundo socialista, comunidad de ideales que nos enlaza con las naciones verdaderamente libres y soberanas de Europa y Asia, también fluye una corriente espontánea de visitantes, todos los cuales tienen que ser debidamente atendidos en reciproca hospitalidad.

El ICAP (Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos) surgió como resultado de una necesidad. Estos amigos que arriban a nuestras playas deben disfrutar de las mayores facilidades para que su visita sea lo más provechosa e instructiva posible pues en definitiva ellos son los testigos presenciales y los heraldos de una verdad que debe ser conocida por encima del tejido de mentiras y calumnias lanzadas por el imperialismo contra un pequeño país que lo único que hace es buscar un destino de justicia y felicidad para todos sus hijos.

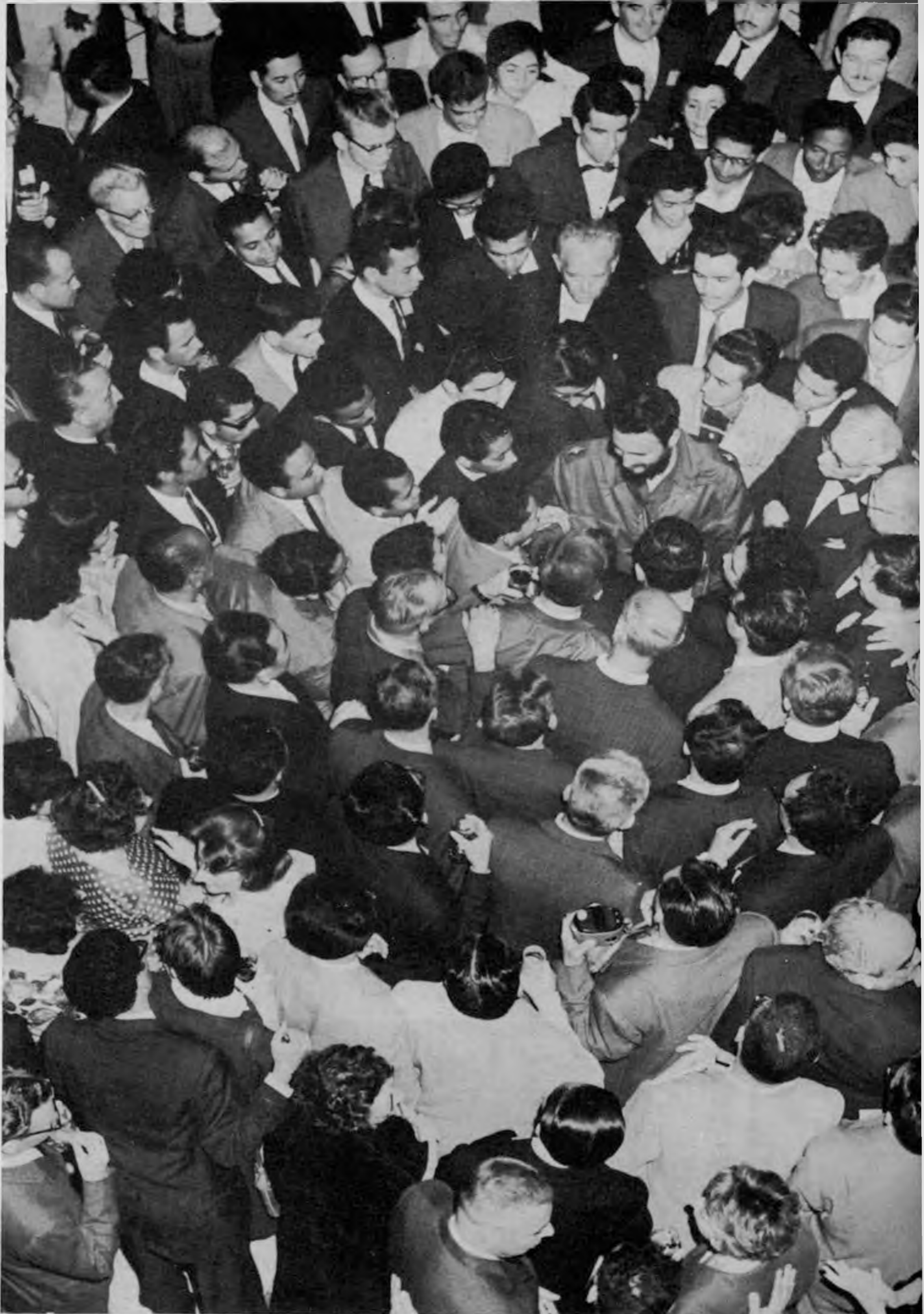
Así, por instrucciones e inspiración directa del máximo líder de la revolución comandante Fidel Castro, en el mes de octubre del pasado 1960, es decir hace un año, poco más o menos, el ICAP, como hijo legítimo de las necesidades que la marcha arrolladora de la Revolución va creando, comienza sus tareas, sin local, sin presupuesto, sin automóviles y con un exiguo personal voluntario.

Su labor es por demás, necesariamente silenciosa: recibir, alojar, transportar y atender a los huéspedes que de todo el mundo acuden a Cuba. Posteriormente el ICAP también asumió la tarea de instalar a los repatriados cubanos que regresan convencidos de que los niveles de bienestar que salieron a buscar y no encontraron, ya se disfrutaban plenamente en la Cuba de hoy.

Se evidencia que sólo la sensibilidad especial que posee el proceso social que vivimos sea capaz de crear un organismo como el ICAP. De su discreción, de su eficiencia, depende un gran porcentaje de la opinión que lleven esos visitantes. En sus hábiles manos quedan los grandes personajes, desde el cosmonauta al Jefe de Estado, el luchador obrero, y el revolucionario socialista de más sólida formación. Maestras de escuela y eminentes profesores universitarios. Líderes sindicales, y senadores y jefes políticos de los más diversos matices; fotógrafos y periodistas; amas de casa y simples padres de familia.

Todos vienen a este país a indagar y a saber. Algunos son afines, otros tienen prejuicios, pero de su visita y de las impresiones que captan depende grandemente lo que ellos divulguen.

Alguien dijo una vez que un visitante disgustado hacía más daño que bien podía



El máximo líder de la Revolución Comandante Fidel Castro, personalmente concede entrevistas a los extranjeros que nos visitan y alternando con ellos se complace en acompañarlos en toda clase de actos y en mostrarles las obras del socialismo.

lograrse por la mejor propaganda. El ICAP logra plenamente mostrar la luz de la verdad.

Cuando el ataque mercenario del imperialismo a Playa Girón, el ICAP organizó transmisiones de radio en onda corta en multitud de idiomas y en las cuales los visitantes que se encontraban en Cuba alertaban a sus pueblos sobre la verdadera naturaleza del traicionero golpe y la entereza con que el pueblo cubano rechazaba virilmente a los vendepatrias.

Entre esos visitantes había dos periodistas húngaros. De los artículos que escribieron sobre Cuba surgió un movimiento espontáneo entre los obreros de joyería de Hungría y éstos, reuniendo dinero para comprar materiales y dando horas extras de labor, confeccionaron 250 mil botones conmemorativos de Playa Girón, los cuales obsequiaron al pueblo de Cuba, a fin de que los vendieran y el producto de su

venta fuera dedicado a la construcción del monumento conmemorativo a los mártires de Abril en la Ciénaga de Zapata.

Una comisión de obreros peruanos nos visitaba. Entre ellos había un henequenero. En Matanzas, al mostrársele la forma en que sus compañeros cubanos se esforzaban en la emulación socialista y explicársele que eso era posible gracias a la terminación de la explotación feudal a que eran sometidos los obreros, el peruano preguntó quiénes eran los dueños, y al respondersele que los propios obreros exclamó: "Deje que lleguemos al Perú y yo les diga a los compañeros de la costa. Allí ganamos jornales tan bajos como treinta centavos de ustedes por 9 y 10 horas diarias de labor." Incidentalmente podemos agregar que en aquella henequenera cubana el jornal más bajo pasa de 4 pesos diarios.

Esa labor, ese orientar e informar al

La importancia imponderable de la labor que realiza el ICAP estriba principalmente en convertir en testigos presenciales del proceso reivindicador cubano a visitantes extranjeros de todos los matices y que al regresar a sus respectivos pueblos exponen la verdad luminosa de la Revolución. Los líderes nuestros alternan constantemente con ellos. Aquí aparecen en compañía del Presidente Dorticós.



visitante, ese poner en funcionamiento organizado la tradicional hospitalidad cubana es la labor del ICAP.

Su función es trascendente precisamente de esos visitantes que ellos vieron un pueda concebirse. El papel de Cuba en Latinoamérica es de líder y guía indiscutible.

Nadie podrá borrar jamás de las mentes de esos visitantes que ellos vieron un país verdaderamente democrático y libre y totalmente soberano y a un pueblo que ha sabido conquistar ese puesto bajo el sol con lema de monolítica unidad: PATRIA O MUERTE, ¡VENCEREMOS!

Los visitantes se dirigen por radio a sus respectivos países en emisiones especiales en onda corta, exponiendo las realidades constructivas de la Revolución cubana. Estos visitantes de la hermana República de Bolivia, cumplen gustosos ese cometido.

RESUMEN UN AÑO DE LABOR

INVITADOS ATENDIDOS POR EL ICAP

1º de Enero de 1961	992
1º de Mayo de 1961	505
26 de Julio 1961	519
11 de Septiembre 1961	25
Grupos especiales	70
Periodistas acreditados	57
Congreso de Plantaciones ..	120
Congreso de la UIE	89
Ballet de Moyseiev	104
Ballet de Yugoslavia	62
	<hr/>
	2,543

Visitantes espontáneos, atendidos como invitados

802

Total de huéspedes del Gobierno Revolucionario atendidos durante un año por el "ICAP"

3,345

Suiza	San Salvador
Argentina	Grecia
Colombia	Bulgaria
Francia	Holanda
Bélgica	Cambodia
Checoslovaquia	Ceylán
Guatemala	Indonesia
URSS	Italia
RDA	EE.UU.
Uruguay	Nicaragua
México	Chile
Rhodesia	España
Ceylán	Republicana
Japón	Perú
China	Finlandia
Panamá	Suecia
Rumania	Portugal
Inglaterra	Argelia
Venezuela	Corea
Ecuador	Viet Nam
Brasil	Zanzibar
Bolivia	Yugoeslavia
Costa Rica	Canadá

• Prácticamente todos los países del mundo.

Líderes sindicales y estudiantiles, organizaciones femeninas, diputados, hombres de gobiernos, alcaldes de Praga, Varsovia, Pekín Oriental y Moscú, Consejo Mundial de la Paz, Comité Pro Trato Justo para Cuba, campesinos, obreros, profesionales, artistas, poetas, directores cinematográficos y teatrales, técnicos, periodistas, novelistas, poetas, pintores, escultores, abogados, juristas, economistas...

POR: FLORENCIA
FOTOS DE: CARLOS NUÑEZ

Si procuramos salir del campo anormal, donde figuran los "casos" precisamente confirmativos de la regla, la maternidad es consubstancial a la mujer.

Pasemos por alto la confusión de la adolescencia, donde ese sentimiento se mezcla con otros muy propios de la edad. Pasemos por alto las razones menores que pueden inducir a "tener un hijo". Pasemos por alto hasta el instinto de la especie. Entonces quedaremos situados ante la maternidad como razón de ser de la mujer, y que, como razón de ser al fin, no hay razón que la explique. Es el punto donde se crea la hermosa paradoja de que la razón rechaza el razonamiento. Como ocurre con el amor —el verdadero amor— que es, precisamente, la mejor inspiración de la maternidad. ¿Existe aspiración más alta que el deseo de ver reproducido en una criatura lo que amamos y que por esta circunstancia es para nosotras lo perfecto?

La conciliación de esas dos funciones —la de esposa y la de madre— es uno de los conflictos que se le plantean a la mujer, no en la mera y simple división y participación material del tiempo que dedicamos a cada una de ellas sino en la necesidad, mucho más complicada, de una valoración exacta. No se trata de un orden jerárquico, ni de una escala de prioridades, ni de una operación aritmética que permita repartir días, horas, minutos. Se trata de llenar enteramente el alma con cada uno de esos dos inmensos cariños, sin repartir entre ellos el ancho espacio. Esto será un disparate gramatical, porque un mismo espacio no puede hallarse totalmente ocupado por una cosa, y por otra al mismo tiempo. Pero una concepción tan espiritual no puede expresarse sin violación de las leyes gramaticales y hasta de las leyes físicas. De algún recurso muy poderoso tenemos que valernos para describir cómo ha de embargarnos tan totalmente ser madre como ser esposa, ser esposa como ser madre. Cuando lo conseguimos —y ocurre casi siempre— al hombre le queda planteado el profundo enigma de la mujer.

Podemos envanecernos las cubanas de haber enfrentado ese conflicto sentimental con resultados positivos que nos dan fama de buenas esposas y buenas madres. Lo que parece imperdonable petulancia se apoya en aseveraciones de distintos orígenes. He ahí la del "Foreign Policy" al examinar nuestros problemas económicos, cuando informó que "en buena parte se habían atenuado por la solidez de la familia cubana". Pues bien: esa solidez se nos debe, y en esto no cederemos nada. Somos el fundamento del hogar, la célula que básicamente lo anima.

Basta transponer cualquiera de los umbrales que dan acceso a él: actividad femenina se aplicará a todas sus necesidades, a todas sus conveniencias; atención al compañero que parte hacia sus quehaceres o llega de sus quehaceres; cuidado del niño en la cuna, o del niño que hace sus "piniños", o del niño que ya tiene complicaciones escolares, o del niño que tiene dificultades en sus juegos, o del niño que ya pugna por dejar de serlo. . . Prolija faena que recae principalmente sobre nosotras por la frecuente proximidad, aunque algunos de sus aspectos, muy esenciales, pertenezcan a la jurisdicción del padre,

cómo, verbigracia, orientar a los varones cuando llega el momento en que tal cosa es necesaria.

Cada una de esas etapas del proceso tiene su encanto porque todas se asocian al cumplimiento de un gratisimo deber, aunque éste apareje, a veces, inevitables penas. Sobre todo en el mundo de hoy, porque hemos de preparar a nuestros hijos —de uno u otro sexo— para que encaren serias responsabilidades, cueste lo que cueste. Tenemos que cooperar con nuestro compañero, de manera directa y constante, al desarrollo de las virtudes cívicas, a penetrarlos con la idea de que el altruismo es un elemento social y no una manifestación de voluntaria caridad, a hacerlos generosos hasta cuando es la vida lo que va a darse en nombre de la justicia.

En nuestro país puede considerarse particularmente dichosa a la mujer cuyo hijo nace para respirar atmósfera tan pura. Compadecemos a las que tuvieron que ver cómo sus hijos llegaban para respirar ambiente de ignominia. Más aún nos apiedadamos para las que prefirieron para sus hijos la ignominia y se los han llevado cuando a sus pulmones se les ofrecía aire mejor por haber quedado nuestro país libre de malversadores, contrabandistas, explotadores del juego y otros vicios, entreguistas y traidores.

De todas esas etapas que comprenden la infancia contemplamos la inicial: la del bebé. Y hagámoslo frente a un caso muy especial, por cuanto los padres son revolucionarios sinceros —miliciano él— y, por otra parte, su amor a la niñez viene comprobado por la dedicación común a organizar espectáculos de marionetas, desde la construcción de los muñecos.

Seguimos a esta madre en buena parte de su trajín y en toda su interesante charla, de la que se destaca una "alegría inmensa por haber tenido su primer hijo bajo la Revolución y la seguridad de que bajo la Revolución tendrá todos los otros". Muy bien instruída sobre los procedimientos a seguir, nos transmite un curso completo: regularidad en el horario de alimentación, modo de procurar otras regularidades, y en el del baño; cuidado incesante de la boca, vigilancia de los pañales y los efectos que la humedad puede causar, subsanables mediante el empleo de un polvo apropiado; observación constante del peso, previo detallado informe de cómo ha de ascender o descender y por qué causas; atención inmediata al llanto, y no cometer el error de esperar a que el infante, rendido de cansancio, desista de él, porque puede tener un motivo; no abusar del regazo, pero tampoco, al estilo norteamericano, de la cama, porque el calor de aquél es conveniente de vez en cuando; mantenimiento de rigurosa higiene en los pomos; atención a toda manifestación de cambio fisiológico para relacionarla con un posible cambio de alimento y darle cuenta al médico enseguida.

La cama ha de estar desprovista de toda clase de adornos de tela, y, desde luego, ni pensar en el llamado "Moisés", magnífico depósito de polvo y bacterias; y en su interior no puede haber almohadas, o trapos, o cualquier otra cosa que vaya a parar donde impida o dificulte la respiración. La posición del niño en ella es cosa importantísima. La más indicada es apo-

TERNURA Y TECNICA DE LA MATERNIDAD



En esta posición el bebé duerme plácidamente

yarlo sobre su pecho y su vientre, con la cabeza, **sin almohada**, vuelta hacia un lado, lo que será objeto de cambio bastante frecuente.

Tras cada uno de los casi inevitables vómitos se procederá a un ligero lavado con agua templada.

Algunos jabones hay que, en concertación con adecuado talco, protegerán la delicada piel, pero si algo se alterara en ésta —erupciones o enrojecimiento— se recurrirá a soluciones facultativas. Pueden ser también el síntoma de una dolencia, pasajera o seria.

Ya se ve que hay en qué entretenerse cuando la cigüeña ha hecho su visita. Para cuando esa covuntura llegue hay que estar preparada, y no sólo de ánimo sino también desde un punto de vista técnico, por recurrir a un término muy de la hora.

Dicho de otro modo: una madre tiene que ser, a la vez, tierna y técnica. Entonces será una madre completa.

Una observación constante del peso es imprescindible.



La abuela —madre dos veces— también le prodiga sus cuidados.



La joven mamá le impone orden a sus ropitas.

La nueva línea del peinado

"Tarde de Otoño" ha sido denominado este modelo de cabello abombado con ondulación ancha.



Este nos muestra la gracia del cerquillo y de la patillita sobre la mejilla.

LO suasorio suele penetrar muy hondo, por vía del estímulo de la conciencia. Lo impositivo, en cambio, está destinado al fracaso.

Esto último, naturalmente, en un orden general, ya que existe un campo donde puede encontrar más o menos resistencia pero donde prospera en definitiva. Sus normas se acatan por fin, unas veces con inmediata complacencia y otras veces a regañadientes.

Nos referimos al mundo de las modas, que incluye lo fácilmente captable, lo que está al alcance de cualquiera, y lo más sutil, que comprende lo que desde el primer momento nos parece aceptable y lo que hasta el último instante se nos antoja intolerable. Para algo la moda es una escala interminable, un verdadero enjambre de matices. En ocasiones un camino ancho, en ocasiones un laberinto sin hilo de Ariadna.

Cada época trae algo consigo, que es propio o reproduce de época anterior, ya idénticamente, ya con modificaciones. Si miramos al peinado, por ejemplo, el recuerdo lleva —para los que están en el caso de poder evocarlos— a los años veintitantos.

Por lo pronto, queda descartado el "permanente". Como todo lo que sea rebuscamiento, elaboración —preciosismo, en suma— ha pasado...

Para nosotras no se trata únicamente de lo que nos ordenen los artifices, sino —en igual medida— de lo que a nuestra vida revolucionaria y socialista de hoy mejor le conviene.

¡Hacemos tantas cosas! El trabajo cotidiano, las tareas extras de alfabetización, las que asumimos en los Comités de Defensa o en las milicias o en cualesquiera otra organización revolucionaria. Pero como que nada de esto excluye el capítulo de las distracciones, aunque limitadas al tiempo disponible, ¿qué nos queda entonces para perder en complicaciones inútiles del tocado?

Que no interprete nadie esta realidad como autorización o excusa para andar "como quiera". Es decir con desaliño. La sencillez no sólo es compatible con la belleza, sino que constituye uno de sus requisitos ineludibles. En otras palabras: por mucha prisa que tengamos debemos pre-

Sencillez de línea dentro de un desorden con orden.



Aquí algunos mechones toman un giro distinto.



Bello tocado en que la cabeza semeja una cascada de ondas naturales, peinadas con cierto desgare.



sentarnos bien. Si es necesario, apretar todavía más los minutos. El caso es ir correctamente vestida y bien peinada, según la nueva concepción impone.

Es aconsejable estar pendiente de las orientaciones que se publican. Si encontramos oportunidad para leer otras materias, también hay que encontrarla para esa otra no menos importante. Es obligación mantenerse al tanto de las cosas sustanciales, de lo fundamental, pero la femineidad tiene sus exigencias, y debemos darles cumplimiento.

Entre ellas, la del peinado es básica. Tanto, que es a lo que recurrimos cuando se nos antoja cambiar de apariencia. Echamos el pelo hacia un lado, hacia otro, hacia atrás, hacia delante. Entonces nos sentimos "otra", y no deja de ser así: el cabello es marco del rostro, y al modificarlo se transforma el conjunto.

De acuerdo con esa inclinación natural en la mujer a la versatilidad, se recibirá con verdadera complacencia la noticia de que estamos en el instante de una línea

radicalmente distinta, de una distribución completamente revolucionaria: entramos en el invierno con la consigna del pelo corto, preferiblemente lacio pero también con suave ondulación. De rizos tratados en otra forma, ¡ni una palabra!

Esto significa que a la hora de salir tendremos bastante con cepillar y acomodar con gracia —de acuerdo con lo que mejor nos favorezca— los mechoncitos que ostentarán distintos largos. Si nos decidimos por alguna ondita será la que buenamente nos haya proporcionado la Naturaleza, o la que procuremos con el simple procedimiento nocturno de los moñitos.

Además, esta simplificación del peinado llega precisamente cuando padecemos momentánea escasez de ganchos. Si nos refugiarnos en la moda podremos prescindir de ellos.

Ahora, ¡a buscar un bonito contorno! En la peluquería o nosotras mismas. Por lo pronto, mostramos algunos modelos captados al pasar por el salón de belleza de Radiocentro.

MOMENTO INTERNACIONAL

CONTINUA LA LUCHA CONTRA LA TIRANIA EN EL SALVADOR

LAS noticias que llegan de El Salvador indican que el pueblo del hermano país continúa su lucha contra la dictadura pro-imperialista instalada en el poder. En el pasado mes de octubre, han tenido lugar diversos actos de masas pese a las medidas represivas adoptadas por las autoridades. En la propia capital tuvo lugar un mitin al que asistieron más de 10 mil personas y en el cual el Partido Revolucionario Abril y Mayo pidió al pueblo y a todas las fuerzas anti-dictatoriales que se unan firmemente contra la tiranía. Los oradores demandaron el cese del terror policíaco, las persecuciones por motivos políticos, la libertad de los presos políticos y el regreso de los exilados.

Desde que los reaccionarios se apoderaron del poder en enero 25 de este año tras el golpe de Estado instigado por los EE.UU., El Salvador ha estado bajo un continuo régimen de terror. Cientos de ciudadanos han aparecido muertos en "condiciones misteriosas", muchos han tenido que salir del país al tiempo que las cárceles están atestadas de presos políticos.

Actualmente, los reaccionarios gobernantes salvadoreños están gestionando un nuevo empréstito norteamericano en un intento por superar la crisis económica nacional. Empero, el pueblo salvadoreño se niega a que los recursos de la nación sean hipotecados con este nuevo empréstito oneroso que colocaría la economía del país más aún bajo el control de los voraces magnates yanquis y sus monopolios. El Frente Unido de Acción Revolucionaria ha señalado en una declaración que el nuevo empréstito que gestiona la camarilla gobernante será gastado en parte en la compra de artículos yanquis y para la construcción de cosas no esenciales, lo que pondrá al país en mayor grado de dependencia aún del extranjero y no ayudará en nada a promover el desarrollo independiente del país.

Se ha revelado que una condición para que el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento proporcione un empréstito de 30 millones de dólares para los servicios postales salvadoreños es la formación de una legislatura que tenga el derecho de aprobar el empréstito y formar un llamado organismo autónomo con el derecho a controlar todo el sistema postal en El Salvador. De ese modo, los "expertos" yanquis en cuestiones de comunicaciones serían los llamados a dirigir el aparato postal del país controlando así todos los medios de comunicación de la Nación.

EL XXII CONGRESO DEL P.C.U.S.

SE ha celebrado en Moscú el trascendental XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en el cual quedó aprobado el nuevo Programa del Partido y sus Estatutos. La importancia histórico-mundial de la gran asamblea que reunió en la capital soviética a varios miles de

delegados, así como a delegados fraternales de Partidos Comunistas y Obreros de más de 80 países, no puede escapar a nadie. Allí se discutieron durante varios días las cuestiones más importantes que agitan al mundo en la esfera internacional así como las tareas internas de la construcción de la sociedad comunista en que ya está empeñado el pueblo soviético.

El informe central estuvo a cargo del Premier Nikita Jruschov, quien hizo un exhaustivo análisis de la situación interna de su país, las perspectivas mediatas e inmediatas del paso gradual hacia el comunismo y los problemas internacionales. Fueron muchas y muy profundas las observaciones hechas por el gran dirigente del Estado soviético respecto a los cambios que se han operado y se operan en el mundo contemporáneo. Jruschov se ha referido a los problemas del desarme, de la coexistencia pacífica, a la firma del tratado de paz con Alemania, a las condiciones del tránsito hacia el socialismo de los países que hoy están dentro de la órbita capitalista, así como a la cuestión de las tareas del Plan Septenal soviético y esbozó en términos generales los lineamientos de la sociedad soviética dentro de unos 20 años.

La idea de la creación de la sociedad comunista que expone el Programa del PCUS es una idea insigne y audaz. En el occidente capitalista, los que piensan a ras del suelo ni siquiera están en condiciones de concebirla. El Programa de la edificación del comunismo en la URSS no es cuestión que atañe solamente al país soviético, sino que es asunto que importa a toda la Humanidad, pues es la encarnación de los sueños seculares de la Humanidad. El nuevo Manifiesto Comunista—como ha sido llamado con razón por publicaciones soviéticas— es la expresión cabal de las ideas del Partido soviético, de su gran pueblo. Es un programa impregnado del más hondo humanismo comunista, la más elevada forma de humanismo que haya conocido la Humanidad.

La realización de lo que el nuevo Programa señala será un cambio radical en el aseguramiento del bienestar de los trabajadores y de todo lo realizado hasta ahora por el socialismo en la URSS a pesar de los tremendos éxitos ya alcanzados hasta aquí. Al cumplirse las metas trazadas por el Programa se logrará en la URSS el nivel de vida más alto, incomparablemente más alto que en los países capitalistas más ricos y desarrollados técnicamente. Por eso, al edificar el comunismo, el pueblo soviético crea condiciones esencialmente nuevas para el desarrollo de la revolución socialista en todo el mundo.

Al adoptar su tercer programa de su existencia, el PCUS traiza un plan científicamente fundamentado de construcción del comunismo. En dos decenios (1961-1980) se habrá construido en lo fundamental la sociedad comunista en la URSS. En los próximos 10 años, la URSS aventajará en la producción per cápita a los EE.UU., la nación capitalista más rica y poderosa

y, a diferencia de este país, asegurará a todos los trabajadores el mayor bienestar material. Desaparecerá el trabajo manual pesado en la industria y la agricultura y los soviéticos tendrán la jornada laboral más corta del mundo. Para 1965 según anunció Jruschov los ciudadanos soviéticos no tendrán que pagar ningún impuesto. Los próximos 20 años de este siglo prometen, por consiguiente, un viraje radical en la historia milenaria de la Humanidad. El comunismo que alborea en las páginas del nuevo programa no es una utopía ni un buen deseo. De cada línea del programa irradia paz y progreso, infunde esperanzas en una paz duradera para todos los hombres y mujeres del mundo.

En su informe, el Premier Jruschov ha hecho hincapié de nuevo en la necesidad de llegar al desarme general y absoluto como medio de poner fin para siempre al azote de la guerra y que puedan desarrollarse así las inagotables reservas creadoras del hombre. Ha señalado con gran vigor científico la putrefacción progresiva del sistema capitalista y su creciente incapacidad para resolver ya los problemas fundamentales que enfrenta la Humanidad.

El informe de Jruschov contiene infinidad de importantes tesis que necesitan un estudio más profundo y exhaustivo y que ayudarán a la comprensión de los problemas actuales en todos los órdenes.

Señalemos, para terminar esta breve nota-comentario que en modo alguno puede ni se propone recoger todo lo rico que hay en el informe de Jruschov, el saludo que el gran dirigente soviético ha enviado al pueblo cubano. El líder del Estado soviético ha dicho que "nuestros corazones están con vosotros, héroes cubanos, que defendéis vuestra independencia y vuestra libertad frente al imperialismo yanqui y habéis inscripto los objetivos socialistas en vuestra bandera de combate", para añadir a continuación: "nuestro pueblo ha ayudado y seguirá ayudando al fraterno pueblo cubano en la sagrada lucha que sostiene para defender su justa causa".

De esta manera, el poderoso Estado socialista soviético ha ratificado por boca de su gran dirigente, su decisión de continuar ayudando a nuestra patria en la lucha que sostenemos frente a las agresiones imperialistas.

VICTORIA UNITARIA EN LAOS

DESDE Laos nos llega la noticia de que los Príncipes Souvanna Phouma, Souvannouvong y Boum Oum, reunidos en Hin Hop, han llegado a un acuerdo respecto a la formación del gobierno de coalición nacional provisional que regirá los destinos del país hasta que puedan celebrarse elecciones nacionales.

Según el comunicado emitido por los reunidos, el gobierno de coalición nacional provisional deberá estar formado por 16 miembros; el Premier deberá actuar concurrentemente como miembro del gabinete y el vice Premier deberá actuar



Dólares de Hongkong, billetes de banco de Vietnam del Sur, de los comandos y de los piratas, ocupados en el avión.

Las unidades del ejército popular del Vietnam del Norte y de la milicia popular local, proceden a examinar el avión comando survietnamés.

Laos y un síntoma de que la influencia imperialista pierde terreno en el país. Toca ahora al pueblo laosiano aplastar cualesquiera nuevos intentos imperialistas por estorbar la culminación de la victoria popular en Laos y coronar la labor que tanta sangre y luto ha costado en los campos de batalla y prolongadas discusiones en las mesas de conferencias.

EXTIENDE EE. UU. SU INGERENCIA EN VIETNAM DEL SUR

Los EE. UU. están tomando medidas para ampliar y extender su intervención en Vietnam del Sur, e incluso se discute en el Pentágono el envío de más personal militar norteamericano a esa región para ayudar a su títere Ngo Din Diem a supri-

también en esa misma capacidad como miembro del gabinete; aparte de aceptar los informes hechos por las tres delegaciones, los 3 príncipes acordaron por unanimidad nominar al Príncipe Souvanna Phouma como Premier del futuro gobierno de coalición nacional provisional.

Finalmente, los 3 Príncipes convinieron en pedir a las 3 delegaciones reunidas —una en representación del Partido Neo Lao Haksat, otra en nombre del actual gobierno y la otra en representación del grupo faccioso— que continúen sus discusiones sobre las cuestiones no resueltas aún sobre la formación del futuro gobierno provisional y sobre las tareas de ese gobierno.

El nombramiento del Príncipe Souvanna Phouma como Premier del futuro gobierno de coalición por parte de los 3 Príncipes citados refleja la voluntad y el deseo del pueblo laosiano y constituye una nueva victoria de la unidad y la lucha patriótica de las masas del país asiático. Se ha dado un paso positivo hacia la paz, la neutralidad y la concordia nacional con el acuerdo adoptado en Hin Hop. No obstante, el pueblo laosiano deberá continuar su vigilancia y mantenerse en alerta ante las provocaciones de los grupos más reaccionarios que responden a las instrucciones de los imperialistas norteamericanos, que han hecho múltiples esfuerzos por impedir el acuerdo que comentamos. Pocos días antes del acuerdo de Hin Hop, estubo en Laos el enviado del Presidente Kennedy, Sr. Harriman y puso cuanto obstáculo pudo en el camino del mismo. Mas las partes en pugna, desecharon las "sugerencias" de Harriman y han convenido en lo que precisamente constituye un revés para los imperialistas de la Casa Blanca.

Ultimamente, las pandillas facciosas de Nosavan han realizado varias incursiones militares en las posiciones que ocupan los patriotas en Laos y se ha denunciado el reforzamiento con piezas de artillería y morteros norteamericanos de las unidades



de mercenarios tailandeses y chankaishistas en el Río Mekong.

Además, quedan aún algunos problemas por resolver que deberán ser objeto de discusiones que pueden prolongarse y aprovecharlas los imperialistas para impulsar sus planes ominosos en Laos. Por ejemplo, se denunció en Hanoi que el grupo de Savannakhet trata de disfrazar a algunas de sus gentes con el manto de la "neutralidad" a fin de ocupar puestos en el gobierno del Príncipe Phouma y obtener así la mayoría en el proyectado gobierno de coalición con vistas a su ulterior dominio en el mismo. He ahí un punto en el cual los conspiradores imperialistas pudieran cargar el énfasis para estorbar todo acuerdo respecto a la composición del futuro gobierno y sembrar la semilla de la discordia y la desunión.

De todos modos, el acuerdo de Hin Hop es ya un buen presagio para las fuerzas de la unidad y la concordia nacionales en

mir la creciente lucha patriótica de las masas por arrojar del poder a la camarilla traidora y expulsar al ocupante yanqui del país.

A ese efecto, el presidente Kennedy envió a su asesor militar especial, el general Maxwell Taylor, a Saigón para conferenciar con Ngo y prometer una mayor ayuda norteamericana al ejército mercenario del gobierno. Unas pocas horas después de la llegada de Taylor, el gobierno proclamó el estado de emergencia en el país. El propio Taylor agitó la histeria bélica diciendo que la situación es peligrosa debido a la "agresión contra Vietnam" significando con ello a la República Democrática de Vietnam. Claro está que Taylor no pudo aducir prueba alguna de su calumnia contra el Vietnam democrático, pero tampoco le hace falta, pues lo que él busca es alguna justificación, no importa cuál, para el envío de nuevo material bélico y soldados llegado el caso.

MOMENTO INTERNACIONAL

Miembros del ejército legal del Congo, conducen prisioneros a distintos soldados contrarrevolucionarios del ejército del títere Mobutu.

La penetración yanqui en Vietnam del Sur asume proporciones realmente escandalosas. Posiblemente ni en la Guatemala de Idígoras Fuentes tiene un mayor control el Pentágono y el Departamento de Estado que en Vietnam del Sur. Allí, una nutrida misión militar yanqui es la que da órdenes y la que determina en todo y por todo.

Recientemente, el Departamento de Estado declaró que el gobierno de Kennedy considera diversos modos de ayudar a la camarilla sudvietnamita a mantenerse en el poder frente a la creciente oposición del pueblo. El almirante Harry Felt, comandante en jefe de las fuerzas yanquis en el Pacífico, se pronunció en favor del uso de tropas norteamericanas en el Suroeste de Asia. La reciente conferencia militar del bloque de la OTASO discutió la cuestión de aumentar su ingerencia en Vietnam y Laos. La AP dijo que se había discutido un plan de emergencia para la "defensa de Vietnam del Sur, incluyendo las fuerzas de la OTASO en caso necesario." Desde hace largo tiempo los EE. UU. han venido preparando una nueva agresión en Vietnam del Sur. En mayo pasado el vicepresidente Johnson elaboró con Ngo Din Diem un llamado "programa de 8 puntos". Desde entonces, el gobierno yanqui ha enviado a Saigón 39 misiones militares para el entrenamiento de las tropas de Dien. Las mentiras dichas por Kennedy y sus asesores militares respecto al carácter de la lucha de masas en Vietnam del Sur no son otra cosa que pretextos para ampliar su agresión e intervención en aquella región. El pueblo sudvietnamita está harto ya del yugo sanguinario de la camarilla de Dien. En muchos lugares del país, las masas han tomado las armas y formado grupos guerrilleros. Entre tanto, en las ciudades crece la demanda por la unificación pacífica del país, por la democratización de la nación y por la salida del ocupacionista yanqui. Se trata de una lucha justa y patriótica que cuenta con el apoyo creciente de las masas y otros estratos sociales ahogados por el yugo cruel de la camarilla gobiernista. Los planes que incuban Taylor, Dien, el Pentágono y el Departamento de Estado yanqui sólo revelan el designio de Washington de continuar obstruyendo la unificación pacífica del país y su conversión cada vez más en base de agresión contra sus vecinos.

La actual peligrosa situación en Vietnam del Sur no proviene de otra cosa que de la ocupación yanqui del país y de sus provocaciones militares contra Laos, Vietnam del Norte y otros países. La camarilla de Dien encuentra cada día mayores dificultades para sostenerse en el poder y tiene que ser apuntalada más y más por las bayonetas de Washington, que se ha convertido así en el principal exportador de la contrarrevolución y sostenedor de regímenes antipopulares y corrompidos.

LA CRISIS DE KATANGA

La llamada "crisis de Katanga" comenzó oficialmente a mediados de septiembre



cuando tuvieron lugar las operaciones militares entre los mercenarios de Tshombe y las tropas de la ONU. Las hostilidades surgieron porque las tropas de la Organización internacional quisieron desarmar a los oficiales belgas, franceses y europeos que dirigen las bandas armadas del títere Tshombe y éstas hicieron uso de las armas. Las tropas de la ONU disponían de fuerzas suficientes para quebrar la resistencia de las pandillas de Tshombe e incluso las primeras operaciones fueron favorables a las fuerzas de la ONU. Pero siguiendo instrucciones de los que lo manejan, Tshombe se ocultó y esperó su oportunidad. Su régimen títere se tambaleaba y la perspectiva del derrumbe no convenía a Inglaterra como tampoco a Estados Unidos y Bélgica, que han venido actuando tortuosamente en todo el asunto del Congo. A los imperialistas les interesa mantener a Tshombe en tanto éste sirva sus intereses.

En las últimas semanas han tenido lugar una serie de encuentros y cese del fuego en Katanga y ha proseguido el rejuergo de los imperialistas sin que hasta ahora haya podido liquidarse la situación de desorden y provocaciones en la rica provincia minera. El libertinaje y la sedición que ha implantado el régimen fantoche implantado por el capital anglo-belga explotador del subsuelo de Katanga, ha alcanzado categoría de escándalo. Mientras tanto en la ONU, las delegaciones imperialistas interesadas en mantener la división del Congo continúan haciendo toda clase de maniobras para impedir la unificación del país bajo el gobierno del premier Adoula y se mantienen en cambio las condiciones de perturbación.

El ejército de Tshombe no solamente está formado por soldados africanos, sino también por mercenarios blancos, que fue-

ron precisamente los que primero hicieron frente a los destacamentos de la ONU que fueron a Katanga poco antes de la muerte de Dag Hammarskjöld con el fin de reducir a la obediencia al cabecilla Tshombe. Pero los imperialistas han puesto de su parte, utilizando para ello sus resortes y recursos dentro de la ONU, sobre todo en el Secretariado General, para proseguir con su política divisionista. Tal política ha costado innumerables vidas en el Congo y la muerte del mismo Hammarskjöld se debió a la situación anormal que prevalece en el país y que él ayudó en buena medida a provocar con su utilización arbitraria del cargo que ostentaba de Secretario General de la ONU.

Hay el hecho indiscutible que si las autoridades de la ONU en el Congo hubieran terminado a su debido tiempo con los asesinatos del heroico Patricio Lumumba, la situación sería muy distinta a lo que es hoy. ¿Hasta cuándo va a permitirse que las bandas colonialistas que se han atrincherado en Katanga convirtiéndola en nido de piratería, terror y libertinaje realicen sus abominables actos? La situación en el Congo constituye una buena prueba de la razón que asiste a la URSS y otros países que la respaldan en demandar una reestructuración de la ONU y sobre todo de la Secretaría General a fin de que la organización sirva a los intereses de la paz y la coexistencia pacífica y deje de ser instrumento unilateral de los imperialistas y neo-colonialistas en sus afanes de mantener en pie el sistema colonial que se desmorona a los golpes de las luchas nacional-liberadoras de los pueblos de Asia, Africa y América Latina.

En el centro del Continente africano, sobre una de las provincias del Congo independiente, ondea la bandera pirata. ¿Seguirá ondeando por mucho tiempo en Katanga?

Visita reciente de nuestra Patria fue el magnífico Conjunto de Coro y Danzas del Ejército Soviético en misión de intercambio artístico y cultural, cuyas actuaciones evidenciaron la excepcional calidad del espectáculo.





ARBOL EN ROJO, de Mario Walpole, uno de los jóvenes artistas que más asiduamente trabajan entre los que acuden todas las semanas al Jardín Botánico. Para más detalles, véase reportaje LOS NIÑOS PINTAN, en la página 26 de este número.

Mario Walpole